



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN**

“El desarrollo de la comunicación
intrapersonal a través del consumo de
sustancias psicoactivas”

**Tesis en su modalidad de
Ensayo**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LIC. EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO

PRESENTA:

Rosas Gámez Obed Abraham

ASESOR:

Maestro Juan Arellano Alonso



MÉXICO 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción

Capítulo 1. La comunicación intrapersonal a través del consumo de sustancias psicoactivas desde una postura hermenéutico analógica	9
1.1 Definición de Comunicación Intrapersonal	9
1.2 Comunicación Intrapersonal y personalidad	14
1.2.1 La teoría de la personalidad de Freud	17
1.2.2 La Teoría del sí mismo y la personalidad	21
1.3 La comunicación intrapersonal a través del consumo de sustancias psicoactivas...	25
1.3.1 Percepción	31
1.3.2 Conciencia	33
Capítulo 2.- Relación histórica hombre- sustancias psicoactivas	35
2.1 Las plantas de los Dioses	36
2.1.1 Los caminos de Eleusis	38
2.1.2 Las Bacanales	40
2.1.3 El fin del paganismo	41
2.2 Drogas y prohibicionismo	41
2.2.1 De brujas y brujerías	43

2.2.2 Resurge el uso médico	45
2.2.3 Un Nuevo Mundo de sustancias psicoactivas	46
2.2.4 La guerra del Opio	48
2.2.5 La síntesis química y la nueva cruzada prohibicionista	49
2.3 ¿Qué se entiende por droga?	53
2.3.1 Clasificación de las drogas	55
2.3.1.1 Apaciguantes	55
2.3.1.1.1 Opiáceos	56
2.3.1.1.2 Otros apaciguantes	59
2.3.1.2 Estimulantes	60
2.3.1.2.1 De la planta de coca y sus derivados	60
2.3.1.3. Visionarios	62
2.3.1.3.1 Marihuana	64
2.3.1.3.2 Peyote	66
2.3.1.3.3 Hongos	67
2.3.1.3.4 Visionarios sintéticos	68
Capítulo 3.- Postura hermenéutica analógica del consumo de sustancias psicoactivas	69
3.1 Peyote y mescalina	70
3.1.1 El rito huichol	70
3.1. 2 Las puertas de la percepción de Huxley	78

3.2 Hongos, psilocibina y psilocina	83
3.2.1 María Sabina y los niños Santos	84
3.2.2 Los responsables detrás de la experiencia mágica:	88
Conclusiones	93
Glosario	96
Bibliografía	102

Introducción

La comunicación intrapersonal ha quedado rezagada de los estudios de la comunicación. Estos principalmente se centran en la comunicación de masas y a los fenómenos que de ésta se derivan. Con prioridad los relacionados a la influencia de estos medios en las personas. Entendiéndolas en un conglomerado amorfo que es susceptible a ser persuadido por una realidad diferente de la que acontece en los diferentes procesos sociales.

Parece no haber espacio para estas masas desde las particularidades que los componen y efectuar así un estudio que nos permita entender los diferentes parámetros que existen en relación con éste tipo de comunicación. Esto no es posible por lo extenso que sería nuestro campo de estudio además de lo variable e inestable del mismo.

Es ahí donde se presenta la inquietud de estudiar un mundo de ideas complejas que dan origen a estructuras iguales. Todo parte de la comunicación que hacemos con nosotros mismo en un proceso tan complejo como el que se refiere al de exteriorizarlo. Es decir, sin una adecuada comunicación intrapersonal, sería difícil entrever las diferentes estructuras que componen nuestro entorno actual, partiendo desde la misma sociedad.

El colocar la comunicación interna en la cúpula de nuestro desarrollo antropológico-social sería exagerado. Carecería de seriedad un estudio que lo hiciera. La comunicación en todos sus facetas, intrapersonal, interpersonal y de masas, es un proceso vinculado al apogeo de nuestra cultura. Es descuidado pensar en la sociedad sin los diferentes tipos de comunicación que le dan sentido a las actividades cotidianas y forma a los pensamientos e ideologías que sustentan la superestructura.

El entender a la comunicación intrapersonal como el origen de las demás es el primer paso. Se emplea en la comunicación interpersonal y en la de masas, y las coloca dentro un ciclo. Son extensiones de la intrapersonal, regresan a la misma a manera de feedback, y traen consigo un mensaje con mayor contenido.

Este contenido se emplea en el desarrollo de los diferentes tipos de comunicación. La intrapersonal se reconstruye mediante un análisis profundo, resultado de las diferentes retroalimentaciones en los otros tipos de comunicación. Culmina consigo, al cerrar y abrir un nuevo ciclo introspectivo.

Por ejemplo: una persona que puede ejercer una influencia sobre las masas. Para poder ejercer esta influencia, primero debe tener una idea que pueda trascender. Esta idea se generará en su interior en un dialogo que generamos constantemente, para después plantearse como tema central de un diálogo intrapersonal. La plática puede partir de un suceso que se encuentre en la opinión pública (consecuencia del proceso de masas).

Lo dicho en la plática puede llevarse a cabo dentro del grupo social inmediato a dicha persona (familia, amigos, partido político, empresa,...) donde pasará por otro proceso de retroalimentación, esto es mediante pláticas o proyectos.

Tras ser consultada la propuesta y ser aceptada en un grupo inmediato, puede propagar a escalas masivas. De ahí la proliferación de los dichos más que de los hechos.

Se cierra el ciclo y se remite a la comunicación interna, en un proceso que resultará en un feedback más complejo y con una mayor carga de información que entrará en nuestras reflexiones. De esta manera se lleva a cabo el fin de un ciclo y el inicio de otros cuantos en un proceso constante que alienta la comunicación intrapersonal.

Esto parece esclarecer la importancia de la comunicación intrapersonal, pero no es el objetivo al que está dirigida esta investigación. Existen otros medios, como la meditación o la privación de percepción sensorial, que favorecen al desarrollo de ésta. Uno de estos es el relacionado al consumo de sustancias psicoactivas, el cual puede percibirse como una práctica artística, lúdica o ritual.

Así como se puede acceder a dichos estados, mediante estas sustancias, existen riesgos en la salud de quien las consume si no se toman en cuenta la dosis y la

dependencia que generan en quien las consume. Si bien esto no se generaliza con todas las sustancias, por ejemplo las de viaje, sí es una constante en los estimulantes y apaciguantes.

De esta manera y en vía de lograr una interpretación de lo que es la Comunicación intrapersonal y las consecuencias que trae en ésta el consumo de sustancias psicoactivas, este estudio tiene un carácter hermenéutico analógico, con el fin de esclarecer una relación entre el consumo de sustancias psicoactivas y la comunicación intrapersonal. Se busca el punto medio entre un enunciado o juicio univocista y uno equivocista.

No insinúo que el uso indiscriminado de sustancias psicoactivas representarán un beneficio en nuestra comunicación intrapersonal y por extensión a los demás niveles de comunicaciones. Esta propuesta parte de ciertos elementos que van desde una personalidad equilibrada hasta las influencias culturales y sociales, adecuadas, así como los riesgos de salud existentes.

La propuesta hermenéutica analógica concilia los prejuicios que existen de las sustancias psicoactivas, e identifica las de tipo visionario, por sus bajos niveles de dependencia y toxicidad. Se estudian a partir de las características que las convirtieron en importantes símbolos en sus respectivos espacios geográficos y culturas.

En el caso mexicano hay un panorama en el que las drogas ilegales como la marihuana, cocaína y sus derivados, heroína, metanfetaminas, alucinógenos, inhalables y otras drogas) aumentaron de 4.6 a 5.2% en su consumo, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Adicciones 2008¹. Dentro de este aumento la marihuana y la cocaína fueron las sustancias con mayor consumo en la población de 12 a 65 años. El de la primera aumentó de 3.5 a 4.2%, el de la segunda fue de 1.2% en 2002 a 2.4% en 2008.

¹ Conacid, Encuesta Nacional de Adicciones 2008, Fecha de consulta 13 de octubre de 2012, http://www.conadic.salud.gob.mx/pdfs/ena08/ENA08_NACIONAL.pdf

En el consumo de los alucinógenos no se especifica cuales sustancias lo son, y aún en el entendido de que se considere ahí al peyote y a los hongos, el nivel de adicción es mínimo, apenas por encima del 0.0% de ahí que no se profundice en dicho estudio sobre su consumo.

Otro tópico en el que se coincide con los bajos niveles de adicción de los “alucinógenos” es la precepción sobre el riesgo adictivo, sobre el cual se tiene el nivel más bajo de potencial adictivo con un 51.8%. Contra un 80.3% para la marihuana, un 75.8% para la cocaína y un 71.2% para el alcohol, un 66.4% para el tabaco, un 60.3% para la heroína y un 56.2% para los inhalables.

Con esta postura que busca presentar a la comunicación intrapersonal a partir de una postura hermenéutica analógica, donde la comunicación intrapersonal y el consumo de sustancias psicoactivas se entrecruzan, al punto de ser visibles en algunas prácticas y rasgos culturales que aquí serán determinados.

Capítulo 1. La comunicación intrapersonal a través del consumo de sustancias psicoactivas desde una postura hermenéutico analógica.

Todas las personas experimentamos la comunicación intrapersonal, como lo hacemos con la interpersonal, al igual que nos sometemos a la de masas. Lo hacemos de manera constante y en algunas ocasiones sin ser conscientes de que lo que se origina en nuestra mente corresponde a un proceso igual de complejo que el de los otros tipos de comunicación.

Las diferencias entre este proceso de comunicación corresponde a los elementos que la componen, que si bien son los mismos que se estudian en los otros procesos de comunicación no son tan sencillos de identificar.

El responsable de emitir un mensaje es el mismo que lo decodifica y responde. Las tres partes del proceso comunicacional corresponden a un mismo elemento que cumple con las funciones del emisor y del receptor de una determinada información que se sujeta a este proceso a partir de lo que se percibe del exterior.

Nosotros pensamos el por qué de una idea o imagen, y somos quienes tratarán el tema en un contraste de ideas que serán respondidas y rebatidas en base a nuestra experiencia y conocimiento. Todo esto en el diálogo interior que aquí se define como la comunicación intrapersonal.

El panorama se complica al correlacionar este tipo de proceso comunicacional con las sustancias psicoactivas.

¿Existe en verdad un campo de estudio en el que se puedan estudiar estos dos conceptos? ¿Pueden, las mejor conocidas como drogas, tener un impacto en nuestra comunicación intrapersonal que sea objeto de estudio?

Las respuestas a estas cuestiones se describen a lo largo del presente estudio, que plantea una postura hermenéutica en donde estos componentes convergen.

La comunicación intrapersonal independientemente de agentes externos funciona, pero... ¿puede ser modificada por los efectos de una sustancia sin que se distorsione? Para llegar a ese punto definamos qué es la comunicación intrapersonal, en qué consiste y cómo mantenerla en equilibrio con sus componentes.

1.1 Definición de Comunicación Intrapersonal

Uno de los problemas que se confrontan, es la necesidad de plantear un concepto de la comunicación intrapersonal desde el área de la comunicación. La mayoría de

los estudios sobre comunicación se centran en los estudios de masas y a los interpersonales. Sin embargo, no se ve que “difícilmente puede darse una auténtica comunicación interpersonal, si no comunicamos una personalidad real, sino una imagen propia más o menos adulterada.”²

Al imposibilitarse esta comunicación interpersonal, la comunicación de masas tendría un mayor impacto en las mentes maleables de sus receptores. Un impacto desfavorable para la convivencia social. En primera instancia porque este tipo de interacción es la encargada de estrechar los lazos de una sociedad. Sin relaciones cualquier comunidad estaría dispuesta a aceptar como verdadero lo que le impongan los medios masivos de comunicación.

En el mismo nivel de importancia que la comunicación interpersonal está la comunicación intrapersonal. El proceso por medio del cual discriminamos la información que recibimos del exterior:

“Tenemos, por tanto, que cambiar nuestras sensaciones a través de nuestros pensamientos (... puesto que) es el hecho de que nuestros pensamientos están fluyendo continuamente, en un constante ir y venir que se manifiesta en un diálogo interno constitutivo, precisamente, de la intracomunicación. Este diálogo interno o intracomunicación personal, tiene, sin embargo, unas características peculiares. La mayor parte de las veces está constituida por frases internas que nos repetimos sin parar (... Estas) frases internas no son la única manifestación de la intracomunicación. A veces las imágenes que se agolpan en nuestra imagen constituyen otro medio de comunicación con nosotros mismo (...) No es tanto el que repitamos una frase, como en el caso comunicativo precedente, sino que son las imágenes mentales las que nos hablan a través de su lenguaje significativo”³

Para entender este proceso desde los estudios de la comunicación, se presenta una problemática. No existe una definición formal, desde una postura comunicacional, que explique qué es la comunicación intrapersonal. Por ello se busca definirla desde una postura hermenéutica analógica. Mediante la interpretación de distintos conceptos que tienen una estrecha relación. A partir de conceptos que buscan definir y explicar estos diálogos e imágenes internas pertenecientes a la comunicación por definir.

Esta definición analógica es el punto neutro entre el equivocismo de la conceptualización multidisciplinaria y el univocismo del término intrapersonal. De esta manera se propone una interpretación que se enriquezca del equivocismo de la psicología, pedagogía y comunicación así como del univocismo que trae consigo el término de intrapersonalidad.

² Pérez Marroquín, Manuel; Villa Sánchez, Aurelio. La comunicación interpersonal. Medición y estrategias para su desarrollo. Ediciones Mensaje. España 1995. Pág. 61.

³ Ibídem. P.p. 62-53. Los paréntesis son propios.

“La importancia de la adecuada constatación y evaluación de ese interno existente en todos nosotros, se manifestará claramente si pensamos en que, precisamente dicho diálogo, es el desencadenante de muchos de nuestros sentimientos y emociones.”⁴ Además de ser el punto de partida de cualquier materialización. Sin este “mundo interno” difícilmente podríamos entender el mundo humano:

“Por cuanto el hombre piensa- sin que deje de hacerlo un solo instante- y organiza dicha actividad para conocer, esta forma de su actividad, así, se hace específica en relación con la actividad cerebral del resto de los animales, como *razón*, y se constituye, de este modo, en la verdad íntima de la especie: no hay entonces, ninguna otra verdad. Pero por cuanto es una íntima verdad, sin ningún otro atributo que la defina de no ser su racionalidad inmanente, ésta no puede comprobarse sino en sus múltiples exteriorizaciones, que son tan múltiples como lo es la práctica humana, y es aquí donde deviene entonces en desigualdad y contradicción, lo mismo que en saber y libertad, desigualdad y contradicción tanto respecto a dicha práctica externa cuanto por lo que se refiere a su propia interioridad.”⁵

Si bien, “el más popular de los conceptos referentes a una entidad interna a la que se atribuye la capacidad de moldear el destino del ser humano es el del alma.”⁶ Con el surgimiento formal de la psicología a principios de la segunda década del siglo XIX se “introdujo la tendencia a rechazar con firmeza toda idea de alma o agente psíquico. [A pesar de esto] William James (en 1890) prepara el campo para la teorización contemporánea” para el concepto del sí mismo.”⁷

Este término: “es empleado por la psicología moderna, posee dos significados distintos que lo definen: uno, como las actitudes y los sentimientos de una persona respecto de sí mismo; el otro como un grupo de procesos psicológicos que gobiernan la conducta y la adaptación. El primer significado constituye una definición del *sí-mismo-como objeto* (...) El segundo (...) constituye una definición del sí mismo como proceso.”⁸

El *sí mismo* como proceso es importante para entender el concepto de comunicación intrapersonal, al indagar el proceso interno que da origen al mundo del ser, además de mostrar que estos fenómenos psíquicos son entendidos como procesos y no como capacidades metafísicas. El *sí mismo* como objeto es abordado en el apartado referente a la personalidad, junto con una serie de teorías que buscan explicar el origen y desarrollo de la misma.

⁴ Ibídem. Pág. 63. El paréntesis es propio.

⁵ Revueltas, José. *Dialéctica de la conciencia*. Editorial Era. 1986. Pág. 192

⁶ S.Hall, Calvin; Lindzey, Gardner. *La teoría del sí mismo y la personalidad*. Rogers. Editorial Paidós. México. 1984. Pág.7.

⁷ Ibídem. Los paréntesis son propios.

⁸ Ibídem. Pp. 8-9.

Se busca entender a la personalidad y a los factores que la moldean por la relación que existe entre esta y la comunicación intrapersonal. Al ser la primera la que determina el desarrollo de esta comunicación:

“Muchas (...) distorsiones, (que) sin embargo no son fáciles de detectar, puesto que nos han sido transmitidas desde nuestra infancia, y han quedado de tal manera incorporadas a nuestro sistema de creencias, que su existencia, racionalidad, y credibilidad se nos antoja incuestionable. En este sentido, los padres, la sociedad, los medios de comunicación, las subculturas propias de determinados grupos juveniles, más o menos cerrado, la moda, etc, pueden ser otras fuentes, fomentadoras de una intracomunicación distorsionada.”⁹

Es importante señalar los alcances trazados por Howard Gardner al desarrollar la teoría de las inteligencias múltiples, en donde resalta un “número desconocido de capacidades humanas, desde la inteligencia musical hasta la inteligencia implicada en el conocimiento de uno mismo.”¹⁰ Ésta última llamada intrapersonal, utilizada para enriquecer el concepto analógico de la comunicación intrapersonal.

Gardner señala: “puesto que esta inteligencia es la más privada, precisa de la evidencia del lenguaje, la música u otras formas más expresivas de inteligencia para poder ser observadas en funcionamiento.”¹¹ Y añade con respecto a esta relación “Somos tan diferentes entre nosotros, en gran parte, porque todos tenemos diferentes combinaciones de inteligencia. Si llegamos a reconocer esto, pienso que, como mínimo, tendremos una oportunidad mejor de enfrentarnos adecuadamente a los muchos problemas que se nos presentan en el mundo.”¹² Este reconocimiento, parte de la inteligencia intrapersonal y del equilibrio que debe existir entre como me pienso que soy y en como soy realmente.

Nuevamente tenemos esta relación entre el mundo social y el interno. El primero es una consecuencia del segundo, dotado de las diferentes expresiones que han rodeado al hombre desde que éste ha sido capaz de exteriorizar su sentir en diferentes expresiones como la música, la literatura y la ciencia. Todas ellas con sus respectivos lenguajes.

Como lo dice el propio Gardner: “Efectivamente, el sentido de uno mismo surge como una de las invenciones humanas más maravillosas: un símbolo que representa todos los tipos de información acerca de una persona, y que es al

⁹ Pérez, op.cit; p 64. Los paréntesis son propios.

¹⁰ Gardner, Howard. *Inteligencia Múltiples. La teoría en la práctica*. Editorial Paidós. 1995. Barcelona. España. Pág. 15.

¹¹ *Ibidem*. Pág. 42.

¹² *Ibidem*. Pág. 30.

mismo tiempo, una invención que todos los individuos construyen para sí mismos.”
13

Esta construcción que realiza cada individuo *para sí mismo* conlleva “el conocimiento de los aspectos internos (...) el acceso a la propia vida emocional, a la propia gama de sentimientos, la capacidad de efectuar discriminaciones entre estas emociones y finalmente ponerlas en nombre y recurrir a ellas como medio de interpretar y orientar la propia conducta.”¹⁴

Al realizar esta construcción de nuestro mundo interior, las posibilidades que se dan hacia fuera son múltiples y de diferentes maneras. Ya sea, como una puerta para los diferentes tipos de comunicación o mediante decisiones que impactan a grandes porciones de la población, la inteligencia intrapersonal, se vuelve una capacidad que alimenta a otras inteligencias.

Desde la lingüística hasta la corporal, todas estas, a pesar de funcionar de manera paralela, se ven necesitadas del pleno desarrollo de este tipo de inteligencia que a su vez se vale de las demás para construir de manera constante esta imagen del “sí mismo.”

Hasta ahora tenemos los elementos que nos acercan a una definición analógica de la comunicación. Un proceso interno entendido como una inteligencia que es capaz de expresar el sentir personal en diferentes actividades y disciplinas que forman parte de la cultura, que a su vez dan forma al mundo social. Sin embargo, para que estas expresiones puedan ser exteriorizadas se necesita de una equilibrada imagen del *sí mismo*.

Otro aspecto importante en el proceso intrapersonal es el de los términos pertenecientes a la comunicación. En el cual debemos destacar los elementos de emisor y receptor. “Este lenguaje interior- el discurso que entablamos con nosotros mismos- tiene por lo menos dos características importantes. Por una parte funciona al mismo tiempo y sin distinción posible como emisión y como recepción, pues el discurso que entablamos con nosotros mismo consiste en una emisión que simultáneamente es también una recepción.”¹⁵

La comunicación intrapersonal se complica al diferir del esquema tradicional de emisor-mensaje-receptor-retroalimentación, en la medida en que estos elementos parten y se congregan en el mismo punto. No hay segundo ni terceros en este proceso intrapersonal. Cada elemento parte y regresa al mismo tiempo. No hablo de diferentes tipos de yo, al hacerlo estaríamos refiriéndonos a una distorsión de

¹³ Ibídem. Pág. 43.

¹⁴ Ibídem. Pág. 42.

¹⁵ G. Lanteri-Laura. Las alucinaciones. Fondo de Cultura Económica. 1994. Pág. 143.

la personalidad es un dificultad de la comunicación intrapersonal al grado de volverla un proceso caótico incapaz de comunicar las necesidades del *sí mismo*.

Quien emite y recibe el mensaje es el *sí mismo*. De ahí la importancia de una personalidad equilibrada, que sea capaz de entender que este proceso interno es continuo y constante. La codificación y la decodificación se entrelazan casi de manera unificada. Si existe un problema en cualquiera de estos elementos muy posiblemente sea por un tipo de distorsión.

A partir de la idea univocista de la intrapersonalidad, conceptualizada como el dialogo o pensamiento interno que hace de emisor-receptor al mismo tiempo y que es producto de las imágenes e ideas que se reproducen constantemente en nuestra mente, y al incorporar los conceptos de inteligencia, explicada como “la capacidad para resolver problemas, o para elaborar productos que son de gran valor para un determinado contexto comunitario o cultural,”¹⁶ y el *sí mismo* como proceso interno que moldea nuestra conducta.

El resultado sería el siguiente concepto:

Comunicación Intrapersonal: Proceso del *sí mismo* que es entendido como un dialogo interno que hace de receptor y emisor al mismo tiempo, en el cual tienen lugar una serie de pensamiento e imágenes determinadas por la personalidad, y que se ve materializado en los diferentes productos culturales y sociales que facilitan la convivencia en la sociedad.

1.2 Comunicación Intrapersonal y personalidad

Uno de los factores que nos ayudan a entender la manera en cómo se desarrolla la comunicación intrapersonal es el de la personalidad. Con base al concepto propuesto, la personalidad explicada a través del *sí mismo* es uno de los pilares en los diálogos internos de las personas, puesto que un equilibrio adecuado en las personas es visto mediante los productos, como consecuencias de la comunicación en la que se centra el presente estudio.

Roger Wescott llega a plantear el desarrollo de la personalidad y partir de la identificación del ego en los primeros homínidos pensantes:

¹⁶ Gardner, op.cit; p 25.

“El último miembro de la trinidad espiritual interna del hombre en hacer su aparición fue, casi seguramente, el ego o ser consciente individual (...) me siento inclinado a relacionar su desarrollo con la aparición del lenguaje, la religión y los sistemas de parentesco (...) Esto significaría que el ego tiene alrededor de 100.000 años; es antiguo en comparación con la civilización pero recién nacido comparado con la conciencia”¹⁷

No se puede hablar de una comunicación intrapersonal sin la existencia de un lenguaje en el cual haga referencia. Tanto las ideas como las imágenes competen a un lenguaje, las primeras consecuentes del mismo y las segundas como parte de un significante, componente de los signos que componen al lenguaje. Se establece una relación entre el ego y el desarrollo del lenguaje, así como una relación entre el ego y la comunicación.

En lo referente a los sistemas familiares y las creencias religiosas, conllevan una significación consecuente del lenguaje y una serie de ideas y pensamientos internos. Cómo puede entenderse un concepto religioso, sino es mediante la explicación de aquello la que no podemos ver, y por lo cual tenemos que explicar mediante una serie de símbolos que nos sirvan para entender los fenómenos que el pensamiento necesitaba explicar. Es sin duda que estas explicaciones se referenciaban, aún lo hacen, mediante imágenes y pensamientos internos que nos sirven de referencia ante lo inteligible.

Este origen del yo significó que:

“Los hombres preneanderthalis debieron haber pasado por un conflicto entre el superego y el id (...) No obstante, el hombre de Neanderthal parecer haber sido consciente del choque entre el ‘yo mismo’ y ‘el otro’ (...) supone sino que consiste esencialmente en un sentido de antítesis entre el ‘yo mismo’ y el ‘no yo’, en un contraste entre identidad y alteridad.”¹⁸

Es gracias a que el hombre primitivo entiende al otro como se entiende así mismo. En términos de la comunicación podemos decir que es mediante la existencia de una distinción entre el otro que se construye el yo, y por ende se colocan las primeras piedras para el desarrollo de la personalidad.

Esta identificación del otro ayuda al hombre a identificarse así mismo, y empieza a construir el yo, que no el *sí mismo*, lo cual conlleva un proceso posterior, inherentemente relacionado al ser social. Este constructo es uno de los componentes principales del *sí mismo*, lo cual no quiere decir que sea diferente a éste.

¹⁷ Wescott, Roger, et al. La experiencia Mística. Estados de conciencia. Editorial Kairós. Barcelona, España. Séptima edición. 2005. Pág. 41. Los paréntesis son propios.

¹⁸ *Ibidem*. P.p. 42-43.

“El ego, por supuesto, no es un fenómeno de todo o nada. A nivel individual al menos, existen variaciones definidas en el grado de conciencia del ego mostrado por diferentes grupos humanos. La conexión más sospechosa entre la autoconciencia y las condiciones sociales es la correlación generalmente positiva entre egocentricidad y progreso de la tecnología económica.”¹⁹

Ya que es en base a ésta última que se generan las conciencias de clase y por ende la de un *sí mismo* perteneciente a la misma.

“Cuando se llega al siguiente estadio del desarrollo económico la agricultura es supervisada y coordinada desde los cultivados centros urbanos de la industria metalúrgica. En este momento la conciencia del ego se hace más aguda. Los dirigentes pueden decir que más sujetos y más propiedad son suyos y pueden ahora proyectar sus egos tanto en el tiempo como en el espacio mediante edictos y monumentos. Aun así (...) sus súbditos también adquieren mayor autoconciencia, principalmente debido a las condiciones de la vida urbana debilitan los lazos familiares y hacen que el individuo se siente aislado.”²⁰

La expansión del yo hacía el *sí mismo*, resultado de esta autoconciencia, se da por medio de los medios de producción empujados a la acumulación de riquezas por encima de los individuos que sirven de motor a los sistemas de producción.

Las clases gobernantes por medio de ésta acumulación de riquezas se valen de las trabajadoras para incrementar su poder, y al hacer esto se vuelven conscientes de su papel como explotadores, lo que significa una expansión del yo, al yo colectivo. Aunque, este yo colectivo se ve materializado en una conciencia de clase. Tanto los que explotan y los que son explotados asumen su papel. Lo cual no quiere decir que estos últimos terminen por aceptarlo.

Es por consecuencia, a los modos de producción, que se genera la conciencia del sí mismo. Entonces se presenta una disyuntiva en este punto. Esta conciencia de clase debe ser precedida de una conciencia anterior, que de sentido a los modos de producción, una conciencia social. La cual no es más que el desarrollo de una conciencia individual.

Lo preocupante es que “la expansión progresiva del ego que ha caracterizado aparentemente a nuestra especie, al menos desde el principio de la era neolítica, está llegando ahora a un callejón sin salida: el egoísmo colectivo ilimitado, sea racial, nacional o religioso, sólo puede producir una agresión colectiva ilimitada a una escala que la especie es cada vez menos capaz de mantener. El etnocentrismo es egoísmo en todas sus formas, de la misma manera que lo es el

¹⁹ Ibídem. Pág. 44.

²⁰ Ibídem. Pág. 45.

individualismo competitivo de las naciones capitalistas más altamente industrializadas.”²¹

Este aspecto social no puede ser pasado por alto en cuanto entendemos a la comunicación intrapersonal como materialización de diferentes productos culturales y sociales que facilitan la convivencia en la sociedad.

La comunicación intrapersonal, no sólo se descuida desde el punto de vista académico, también lo hace en las prácticas sociales actuales. Prueba de ello son los estereotipos cada vez más comunes, que son en gran medida distorsiones del *sí mismo*. Dan paso a un tipo de “impersonalidad”, la “despersonalidad”

“La impersonalidad... es de varias clases bastantes diferentes. La más extendida de éstas, obviamente, es la impersonalidad de los animales no homínidos y la de los niños. A ésta la podemos llamar prepersonalidad. El tipo más común en el mundo contemporáneo industrializado es aquel en que la personalidad ha sido erosionada o destruida por una reglamentación excesiva. A esto lo podemos llamar despersonalidad. El tercer tipo de impersonalidad (...) lo han descrito como una experiencia relativamente súbita y transitoria del crecimiento espiritual, que es demasiado dramático en su naturaleza como para llamarlo <<aprendizaje>> en cualquier sentido ordinario, aunque tiene muchas cosas comunes con la introspección intelectual.”²² Esta última llamada transpersonalidad.

Algunos ven en esta “transpersonalidad (...) la ‘ola del futuro’. La evidencia de esto no reside tanto en un aumento de la experiencia transpersonal en general (la cual fuera de los confines del recién desarrollado culto del LSD, es escasamente observable) como un sentimiento creciente y obvio de malestar personal entre los miembros de las sociedades industrializadas más altamente educados y más seguros económicamente.”

Esta transpersonalidad no es específicamente ocasionada por experiencias psicoactivas, el consumo de sustancias de esta índole pueden ocasionarla.

1.2.1 La teoría de la personalidad de Freud.

De acuerdo con Freud, “la personalidad está integrada por tres sistemas principales, el ello, el yo y el superyó que, aun cuando cada uno de ellos posee, dentro de la personalidad total, funciones, propiedades, componentes, principios operantes, dinamismos y mecanismos propios, interactúan tan estrechamente que

²¹ Ibídem. Pág. 49.

²² Ibídem. Pág. 50.

resulta muy difícil, si no imposible, desentrañar sus efectos y medir sus respectivas contribuciones a la conducta.”²³

Uno de los principales problemas que se dan con la interpretación de la teoría de la personalidad de Freud es entender a estos tres sistemas de la personalidad como independientes. Al *ello* como un “conjunto de factores psicológicos heredados, presentes al nacer, incluyendo los instintos (...) porque representa el mundo interno de la experiencia subjetiva y no conoce la realidad objetiva.”²⁴ Al *yo* como lo que “existe en virtud de que las necesidades del organismo requieren apropiadas relaciones con el mundo objetivo de la realidad.”²⁵ Y al *superyó* como el “representante interno de los valores tradicionales y las normas sociales- según son transmitidas de padres a hijos- reforzados por medio de un sistema de premios y castigos impuestos.”²⁶

Freud al desarrollar la Teoría de la personalidad vio en estos tres componentes a uno sólo, la personalidad, si se establece mediante una interpretación equivocista a estos tres elementos es para estudiar mejor la naturaleza salvaje del *ello*, la regidora del *yo* y la social de *superyó*, sin embargo es preciso una interpretación univocista de la personalidad, para entender a estos tres en el origen de ciertas conductas que el hombre desarrolla en su personalidad.

Tanto el *ello*, como el *yo* y el *superyó* forman a la personalidad. La intención de generar una clasificación es comprender en dónde se originan cierto tipo de conductas. Sería contraproducente separar cada uno del otro porque la relación de estos es prescindible para la personalidad.

Es en base a la construcción de esta teoría que los psicólogos sociales construyen la teoría del *sí mismo*, en la cual dichos componentes son indivisibles. Se entienden como factores que moldean la personalidad, la cual está en una construcción constante.

Es por ello que Freud otorgó a cada elemento un principio regidor determinado. El *ello* es entendido dentro del “principio del placer” ya que es mediante “las imágenes mentales que satisfacen los deseos (que) configuran la única realidad que el *ello* conoce.”²⁷

²³ S. Hall, Op. Cit. Pág. 13.

²⁴ Ídem.

²⁵ Ibídem. Pág. 15.

²⁶ Ibídem. Pág. 17.

²⁷ Ibídem. Pág. 15. El paréntesis es propio.

A su vez el yo se rige bajo “el principio de la realidad.” Este principio “cuestiona la verdad o falsedad de una experiencia, o sea, si tiene existencia externa o no.”²⁸ Por último el superyó se encuentra bajo el “principio de lo ideal” En “cuanto merece la aprobación (...) tiende a integrar su ideal del yo (...) Tal incorporación tiene lugar mediante un mecanismo denominado introyección.”²⁹ Este mecanismo, entendido en nuestra definición de comunicación intrapersonal como el *proceso del sí mismo que es entendido como un dialogo interno que hace de receptor y emisor al mismo tiempo.*

Se cree que de acuerdo con nuestra manera de actuar se habla de una personalidad elloicoa, yoica o superyoica. Esto se debe en gran medida a que Freud veía un conflicto entre estos elementos que no es más que una distorsión de la personalidad, en su conjunto no en una parte de ello. La personalidad no puede ser entendida mediante fragmentos sino en una totalidad que es constituida por diferentes elementos.

Freud comentaba que “dada la limitada cantidad de energía disponible, los tres sistemas de la personalidad compiten por ella y, en consecuencia, el control de ésta es obtenido por uno de ellos a expensas de los otros dos; así cuando un sistema llega a ser el más fuerte, los restantes se tornan necesariamente débiles, a menos que se agregue nueva energía al sistema total.”³⁰

Esto no quiere suponer que estos tres elementos estén aislados, en una lucha interna que acontece en nuestra mente de manera constante. Al contrario al establecer que uno de los elementos puede ser más fuerte que el otro, se habla de una personalidad desequilibrada. Por lo tanto una persona que actúa de manera instintiva, es porque existe un desequilibrio entre las normas sociales y su capacidad de entenderlas. Lo cual puede ser ocasionado por una deficiente incorporación social, característica de seres asociales.

No implica que se trate con una persona que siempre actuará de manera instintiva. La personalidad está en continuo cambio y esta conducta puede ser tratada por medio de una adecuada incorporación social, (localizada en el elemento de superyó) que provea al individuo en cuestión de los constructos sociales necesarios para la convivencia social. Ahí la importancia del desarrollo de una plena comunicación intrapersonal.

Una de las distorsionadores de la personalidad y de la comunicación intrapersonal, es la ansiedad. Freud la define como “un estado de tensión, un impulso como el

²⁸ Ibídem. Pág. 16.

²⁹ Ibídem. Pág. 18.

³⁰ Ibídem Pág. 29.

hambre o el sexo que, sin embargo, no surge, como ellos, de las condiciones de los órganos sino de causas externas, su aparición motiva la movilización de la persona para huir de la zona amenazante e inhibir el impulso peligroso u obedecer la voz de la conciencia”³¹

En esa ruptura hacia la satisfacción de las necesidades que deberá efectuar el yo con la energía del *ello*, bajo la estructura de lineamientos sociales que otorga el *superyó*, existe un desfase en cuanto a los principios de placer y de la realidad, ya sea por la incongruencia entre ambos o por el tercer elemento que puede generar una insatisfacción, es decir el *superyó*, que puede reprimir cualquier deseo de satisfacción si no cumple las exigencias sociales que implica.

Por lo mismo que se plantea la importancia de una personalidad en sano equilibrio, que parte, desde la comunicación intrapersonal, como respuesta a los estímulos externos e internos. Si se cuenta con este equilibrio. Cualquier estímulo que ocasione ansiedad podrá ser interpretado y sobrellevado por medio de esos diálogos internos que darán al individuo las pautas sociales y emocionales que ayuden a preservar su integridad.

Otro aspecto de la Teoría Freudiana de la personalidad es el considerar que “que hacia el final del quinto año de vida, la personalidad está bastante bien formada y que el crecimiento subsiguiente consiste, principalmente en la elaboración de su estructura básica.” ³²

Lo anterior no debe ser entendido como una interpretación univocista que se limita a entender una estructura “básica” a partir de dicha edad, ni perdernos dentro de un pensamiento equivocista que determine el desarrollo de la personalidad de acuerdo a cada individuo. Al contrario, se establece a la infancia como una etapa donde los instintos, sociales e individuales aprender a vivir en armonía y a partir de la cual se prosigue la construcción de la personalidad.

En el mismo sentido Freud detalla “cuatro fuentes principales de tensión: 1) los procesos fisiológicos de desarrollo, 2) las frustraciones, 3) los conflictos y 4) las amenazas.” ³³ Todos ellos siendo factores, que al ser correctamente confrontados llevan al individuo a resolverlos. Para ello se necesita de una *identificación* del problema que ayude a su posterior *desplazamiento*.

Para que “la estructura final de la personalidad represente la acumulación de las muchas identificaciones que han tenido lugar en diversos periodos de la existencia de cada persona, sin embargo la madre y el padre son, en la vida de todo ser

³¹ *Ibidem*. Pág. 38.

³² *Ibidem*. Pág. 39.

³³ *Ídem*.

humano, las principales figuras de identificación.”³⁴ Por ser el primer contacto con el mundo social y el principal referente para controlar las conductas asociales, así como una guía que suple en su momento a nuestro criterio.

La Teoría de la personalidad de Freud, no es tan simple como puede parecer. Hay otros elementos como las *etapas del desarrollo* y los *mecanismos de defensa del yo*. El objetivo se plantea entender el desarrollo de esta teoría freudiana referente a la personalidad como guía para entender la *teoría de la personalidad del sí mismo*, término que se aborda por su importancia en la comunicación intrapersonal y en nuestro concepto de la misma.

También hay que señalar la existencia de “diversos críticos del psicoanálisis [quienes] han señalado muchas veces que Freud atribuyó excesiva importancia a los factores hereditarios y de maduración y muy poca a los rasgos sociales y ambientales de la personalidad [...] Como consecuencia de ésta “desbiologización” desaparece la principal fuente conflictiva de la personalidad entre los instintos del ello y los imperativos morales del superyó, quedando sólo el conflicto entre el yo y el mundo externo.”³⁵ Siendo este punto donde comenzamos nuestro entendimiento de la personalidad como factor determinante de la comunicación intrapersonal. Incorporando una imagen mental equilibrada mediante un dialogo interno en constante cambio y por ende sujeto al desarrollo.

1.2.2 La Teoría del sí mismo y la personalidad

En 1951 “el pequeño libro de Symonds, *The ego an the self* (...) basándose en la teoría psicoanalítica, define al yo como un grupo de procesos (...) y al sí mismo, como las reacciones del individuo ante sí.”³⁶ Por otra parte, ambos fueron estudiados por William James 60 años antes, quien además “ataca el concepto del yo puro y concluye que para la ciencia natural de la psicología, el yo puede ser definido como la corriente de pensamiento que constituye el propio sentimiento de identidad personal.”³⁷

A pesar de esto Symonds, a diferencia de James, estableció una relación entre el proceso y el objeto:

“Según Symonds, existe una considerable interacción entre el sí mismo (objeto) y el yo (proceso): si los procesos del yo son eficaces al enfrentar tanto las exigencias internas como la realidad externa, la persona tiende a pensar favorablemente acerca de sí misma; de modo similar, si la persona tiene una alta opinión de sí misma, es muy probable que los procesos de su yo funcionen eficazmente. Sin embargo, generalmente la eficacia del yo

³⁴ Ibídem. Pág. 42.

³⁵ Ibídem. P.p. 80-81.

³⁶ Ibídem. Pág. 11.

³⁷ Ibídem. Pág. 8.

debe ser demostrada en un primer término para que el individuo pueda sentir autoestima y confianza en sí mismo.”³⁸

Muy distinta a la visión del yo como proceso y al *sí mismo* como objeto está el *sí mismo fenoménico* de Snygg y Combs, quienes “opinan que la psicología debe aceptar la idea aportada por el sentido común según la cual el hecho de ser consciente constituye una causa de la conducta: cuanto el individuo piensa y siente determina qué hará.”³⁹ Dejan de lado al yo como proceso y comienzan a entender las características del sí mismo como otro proceso que determina la conducta del yo.

Otra teoría que polariza aun más estos términos es la desarrollada en 1940 por Lunholm, quien establece el “sí mismo subjetivo” y el “sí mismo objetivo”. “Es decir el sí mismo subjetivo constituye “Lo que pienso de mí.”; el sí mismo objetivo, “lo que los otros piensan de mí.”⁴⁰

Doce años después: “Sarbin concibe [...] que se pueden poseer concepciones del propio cuerpo (el sí mismo somático), de los propios órganos sensoriales y la propia musculatura (el sí mismo receptor-efector) y de la propia conducta social (el sí mismo social) Tales sí mismo, [...] son adquiridos mediante la experiencia y por esta razón Sarbin los considera sí mismos empíricos que emergen según una ordenada secuencia evolutiva.”⁴¹ Sin embargo esta división tiende a perderse dentro del equivocismo que puede suscitar el concepto del *sí mismo*, al que buscamos plantear como un proceso analógico de suma importancia, tanto en la personalidad, primeramente, como en la comunicación intrapersonal.

Tres años antes de lo propuesto por Sarbin, “Hilgard postula una valiosa hipótesis acerca de la razón por la que existen dos concepciones predominantes del sí mismo (...como objeto y proceso). Señala al respecto que el individuo es propenso a verse como el activo ejecutor de su propia conducta: considera que hace cuanto intenta o desea hacer.”⁴²

Sin embargo esta dualidad del *sí mismo* como objeto y proceso, está orientada en entender la parte del objeto a partir del yo, principal referencia del *sí mismo* para poder existir como proceso. Si se presentan ambas características dentro del *sí mismo* es porque las posee como una serie de procesos que lo componen y determinan al yo.

La relación entre yo y sí mismo ha sido muy dinámica. En 1944 Chen intentó formular una teoría unificada del yo y del sí mismo. Planteaba un enfoque en el que el “sí mismo no es, como el cuerpo, un objeto de conocimiento, sino más bien

³⁸ Ibídem. Pág. 12.

³⁹ Ídem.

⁴⁰ Ibídem. Pág. 14

⁴¹ Ibídem. Pág. 15-16

⁴² Ibídem. Pág. 17.

el contenido del conocimiento (...) El yo es una estructura motivacional cognitiva edificada en torno del sí mismo; sus motivos e ideas sirven al propósito de defender, extender, engrandecer y preservar al sí mismo.”⁴³ Nuevamente se entiende la naturaleza del sí mismo como la capacidad de delimitar lo que somos. Este *conocimiento* implica entender al yo como el objeto del proceso del sí mismo.

En este aspecto el filósofo social George Hebert Mead establece que el sí mismo “más que un sistema de procesos (...) es un objeto de conocimiento cuyo desarrollo sigue cierto curso.”⁴⁴ Menciona que la construcción del sí mismo como proceso, da forma al yo como objeto a partir de la interacción que se realiza cuando no se tiene conciencia de objeto. Esta conciencia de objeto se forma a partir de la comprensión que se tiene de los otros como objetos que irán determinando a quien los percibe, ya sea como agente o proceso. Presentando la interacción y la importancia de entender al sí mismo como un proceso que construye al objeto, que a su vez irá determinado la naturaleza del proceso.

Además “Mead señala la posibilidad del desarrollo de muchos sí mismo, cada uno de los cuales representa un conjunto más o menos separado de respuestas adquiridas a partir de diferentes grupos sociales.”⁴⁵ En los que menciona a la familia, los amigos, los compañeros entre los diferentes grupos sociales que dan un rol específico al sí mismo. Sin embargo todos suponen el mismo término.

En 1935 Kofka “establece con claridad, (...) que el yo es tanto ejecutor como un objeto y que está constituido por sistemas tensionales que interactúan con el ambiente.”⁴⁶ Sumando además de los diferentes objetos que moldean el sí mismo al medio ambiente. Todos estos elementos que Rogers irá adecuando a su teoría del sí mismo.

Por último están las teorías desarrolladas por Erikson a finales de la década de los cincuenta, centrada en la ineludible relación entre el yo como sujeto y el sí mismo como objeto:

“Alguien podría argüir que lo más inteligente en el caso de comportamiento perpetuo y regular del yo consigo mismo sería reservar la denominación de “yo” al sujeto y de “sí mismo” al objeto. El yo, así pues, como instrumento central organizador, se enfrenta durante el curso de su vida con un cambiante sí mismo que, a su vez, exige ser sintetizado con sí mismos abandonados y anticipados... Aquello que puede ser denominado, en consecuencia, la identidad del sí mismo aparece como resultado de todas esas

⁴³ Ibídem. Pág. 19.

⁴⁴ Ibídem Pág. 20.

⁴⁵ Ídem.

⁴⁶ Ibídem. Pág. 21.

experiencias en las cuales un sentido de autodifusión temporal está contenido con éxito en una autodefinición y un reconocimiento social renovados y cada vez más realistas.”⁴⁷

En la teoría de la personalidad de Rogers existen dos “constructos estructurales” elementales para su comprensión. Estos son el organismo y el sí mismo. El primero es entendido como “el centro de cualquier experiencia (campo fenoménico) que incluya todo aquello que ocurre internamente en el organismo y está en potencia abierto a la conciencia en un determinado proceso.”⁴⁸

La experiencia o campo fenoménico “no es idéntico al de la conciencia (...) pues el campo fenoménico se compone de experiencias conscientes (simbolizadas) e inconscientes (no simbolizadas).”⁴⁹

Lo no simbolizado es preciso entender que forma parte de una experiencia que a pesar de no ser consciente es percibida, y sirve para construir nuestro concepto de realidad. Sin embargo Rogers se enfrenta con un problema en este punto, puesto que existen “algunas percepciones (que) son incorrectamente verificadas o no lo son del todo; esas experiencias pueden inducir al individuo a asumir una conducta carente de realismo e incluso a obrar en su propio detrimento.”⁵⁰ Por lo cual se requiere, de acuerdo con Rogers, verificar lo que entendemos como real, para en caso de que no sea así, se haga la corrección pertinente que irá deparar a nuestras experiencias conscientes.

El otro concepto, el del sí mismo, es desarrollado como “una parte del campo fenoménico (que) poco a poco se va diferenciado y se convierte (en) una Gestalt que está preparada para la conciencia, si bien no necesariamente en la conciencia. Hablamos de una Gestalt fluida y cambiante, un proceso que en cualquier momento determinado se torna en una entidad específica.”⁵¹

Dentro del concepto podemos interpretar esa preparación para la conciencia y no en ella, como la analogía entre el objeto y proceso. Una dinámica que otorga a cada componente características singulares atadas a un proceso que determina la manera en la que los individuos se entienden así como objetos y agentes (proceso).

Aunado a esto tenemos un elemento que Rogers incorpora, “el sí mismo ideal que representa lo que la persona desearía ser.”⁵² Este ideal forma parte de la congruencia o incongruencia que puede existir en la dinámica antes expuesta.

⁴⁷ Ibídem pág. 23.

⁴⁸ Ibídem. Pág. 35.

⁴⁹ Ibídem. P.p. 35-36.

⁵⁰ Ibídem. Pág. 36.

⁵¹ Ibídem. P.p. 37-38.

⁵² Ibídem. Pág. 39.

“Cuando las experiencias simbolizadas (...) reflejan fielmente las experiencias del organismo, entonces se dice que la persona está bien ajustada (...) La incongruencia entre el sí mismo y el organismo le hace sentirse al individuo amenazado y ansioso, por lo cual se (...) vuelve rígido.”⁵³ Si nuestro sí mismo corresponde más a un ideal no simbolizado que a un campo fenoménico de experiencias conscientes, la relación en cuanto al organismo será incongruente puesto que no obra dentro de lo que es realmente perceptible.

“Si bien el organismo y el sí mismo poseen la tendencia innata a realizarse a sí mismo, están también sujetos a fuertes influencias del ambiente y en especial, del medio social.”⁵⁴ La persona “trata de ser aquello que los demás quieren que sea en lugar de tratar de ser lo que realmente es (...) (causando) un conflicto entre los valores conscientes falsos e introyectados y los genuinos valores inconscientes.”⁵⁵

En este sentido “Rogers señala que a menudo la gente tercamente alimenta y aun magnifica una autoimagen por completo distinta de la imagen real.”⁵⁶ Sin embargo él mismo reconoce “un importante beneficio social resultante de la aceptación y asimilación de experiencias a las cuales les había sido negada la simbolización consiste en que el sujeto comprende y admite en mayor medida a los demás.”⁵⁷

1.3 La comunicación intrapersonal a través del consumo de sustancias psicoactivas

Al igual que los estudios de la comunicación interpersonal se centran en desarrollar estudios y técnicas orientados a mejorar la comunicación entre dos o más individuos. Se estudia este proceso desde las conductas sociales, dedicadas a mejorar las relaciones interpersonales. Por su parte, en la comunicación intrapersonal también existen las posibilidades de, una vez entendida ésta, estudiarla a mayor profundidad a partir de la relación que existe entre la persona y sus pensamientos.

La personalidad construida a partir del yo y de la conciencia de éste, el *sí mismo*, es primordial para entender la comunicación intrapersonal. Estructurándola a partir de nuestras actitudes para afrontar la realidad. En la medida en que decodificamos lo experimentado nuestros diálogos internos serán de mayor profundidad y sentido. Es por ello que una personalidad equilibrada será determinante en la construcción de nuestra intrapersonalidad.

⁵³ Ídem.

⁵⁴ Ibídem. Pág. 45.

⁵⁵ Ibídem. P.p. 46-47

⁵⁶ Ibídem. Pág. 47.

⁵⁷ Ibídem. Pág. 49.

Es indispensable conocer que los límites de los pensamientos van más allá de lo que el hombre quisiera reconocer. Éstos se expanden en diálogos internos que buscan entender las diferentes maneras en las que se percibe la realidad.

Decir que las drogas han sido esa puerta para reinterpretar el mundo real, sería una postura unívoca que no llevaría a ninguna analogía. Por lo mismo se dedica el capítulo posterior para entender las diferentes maneras en las que el hombre ha buscado experimentar la sensación del éxtasis. Una sensación que permite experimentar nuevos estados de realidad, de interpretación, de diálogo.

Así como no existe un único estado que nos lleve a entender el mundo de manera congruente, no todas las sensaciones que obtenemos de éstos serán válidas. A partir de éstas se deben construir experiencias equilibradas entre nosotros, la realidad y los estados que se conozcan.

Es como explica Luis Racionero en *Filosofías del underground*: “Unas experiencias que tal como tienen que hacerse hoy en día, resultan psíquicamente peligrosas y pueden acabar mal; pero que bien realizadas y preparadas, con el ambiente, explicaciones y alimentaciones correctas, pueden redundar en una ampliación de la mentalidad del individuo, de indudable beneficio personal y social.”⁵⁸

Un campo desprendido de la eficiencia intrapersonal en la que se decodifican estas experiencias. En donde se les dota de un significado y un rol para contribuir en la construcción social. Para ello es primordial subrayar que “mientras se creyó que el cerebro sólo tenía un estado posible, el llamado normal, y que los demás estados eran demenciales por lo mismo, insolventes e inadmisibles para el conocimiento, no hubo problema. Pero en cuanto se ha comprobado empíricamente que hay otros estados del cerebro sumamente lúcidos, coherentes y penetrantes, estados que abren enormes vías de conocimiento hacia la realidad, se ha planteado un problema filosófico ineludible.”⁵⁹

Las experiencias obtenidas a partir de todos estos estados serán válidas en la medida en que sean congruentes con uno mismo. No implica entender una experiencia como verdadera sólo por que se lleve a cabo con el estado de conciencia normal, eso tendría grandes implicaciones univocistas, así como sería equivocistas dotar a cada experiencia de cada estado alterado la total aceptación. Con ello no pretendo entrometerme en el dilema de lo que es real y lo que no lo es. Planteo que así como no se puede entender un sólo estado de conciencia, el normal, para desarrollar experiencias, no todos los estados darán la pauta para tener experiencias que ayudan a nuestro desarrollo social, e intrapersonal.

⁵⁸ Racionero Luis. *Filosofías del underground*. Editorial Anagrama. 2010. 2ª edición. Pág. 137.

⁵⁹ *Ibidem*. Pág. 139

Los estados de conciencia que nos interesan para su estudio, por el impacto que tienen en la comunicación intrapersonal, son ocasionados por la ingesta de drogas. Si bien hay otras formas para ingresar a los estados alterados de conciencia, lo prescindible es tratar el impacto que tienen las drogas en nuestra comunicación intrapersonal. “No es mera alucinación, sino una vivencia real, en la que la mente, ayudada por la química, penetra más allá de las formas de percepción habituales “⁶⁰ Esta química cerebral se altera por la presencia de neurotransmisores parecidos a las sustancias que se consumen en algunas sustancias psicoactivas.

Existe en nuestra cultura, fruto de un conflicto con la doble moral de la sociedad, un desprecio por las drogas y por quienes las consumen. En nuestro país por ejemplo se desata una desbandada de sangre y plomo por la erradicación de estas sustancias que son transportadas a nuestros vecinos estadounidenses. Uno de los argumentos principales para su prohibición es el impacto desfavorable en la salud “argumento capcioso porque mezcla las sustancias psicodélicas, llamadas drogas, con otras sustancias que sí son destructivas y adictivas.”

Hay drogas, como el alcohol, que en un consumo constante traen mayores riesgos que en la ingesta de peyote o los hongos psilocibinos. De ahí que se tenga registro de casos de congestiones alcohólicas y no de una sobredosis por consumir dichas plantas. Por lo que decir que son perjudiciales en nuestra salud, al menos mental es un “: argumento falso por que las percepciones no se diluyen sino que se agudizan. Los sentidos están supersensibles y comunican al cerebro una visión aumentada, no borrosa.”⁶¹

La información que se decodifica en nuestro interior ayuda a expandir la misma comunicación intrapersonal. Se abre un nuevo mundo a través de los sentidos, un mundo latente, que no es distorsionado en lo mínimo. Una realidad concatenada con una mayor percepción táctil, visual, olfativa, gustativa y auditiva. Todas estas con la información necesaria para replantearnos el mundo y los diferentes estados de conciencia. Tenemos esta doble posibilidad, tanto de entender la expansión del mundo social, como del mundo interno.

“El buscar otras formas de conocimiento no es incompatible con luchar para mejorar aquí-ahora las condiciones materiales de la sociedad. Por el contrario, esas filosofías ayudan a cambiarla, porque dan otra visión del hombre y de sus relaciones sociales.”⁶² Razón para entender el consumo de las drogas desde una introducción histórica. Que parte desde los comienzos de la razón y del placer. El

⁶⁰ Ibídem. Pág. 140.

⁶¹ Ídem.

⁶² Ibídem. Pág. 145.

primero manteniéndose dentro de los límites necesarios para la ingesta, el segundo consecuencia de la voracidad humana. Dos caminos que hasta la fecha pueden verse en cada estudio serio que se ha escrito sobre los beneficios de algunas drogas, y en cada imprudencia ética.

“El hecho de que las experiencias visionarias siempre hayan sido altamente valoradas en todos los tiempos y en todos los lugares significa que en todos los tiempos y culturas se han hecho esfuerzos sistemáticos para provocar esta experiencia.”⁶³

Una de las consecuencias de ésta está en la construcción del yo. Un elemento que sirvió del entendimiento de los demás para estructurar el *sí mismo*. No puedo aseverar que la construcción de la personalidad en su totalidad, es consecuencia de los diferentes estados de conciencia en los que se ha navegado por las drogas, mas sí puedo pensar que la mentalidad del hombre racional se ha alimentado de ésta experiencia.

Como demostró Philippe de Felicé, antropólogo francés, hace unos veinte años en su libro *Poisons Sacrés. Ivresses Divines* (Venenos Sagrados, embriagueces divinas): “virtualmente en todas las tradiciones religiosas, tanto en las civilizadas como en las primitivas, se han hecho uso de drogas que transforman la mente. Todo tipo de sustancias químicas se han utilizado con este propósito.”⁶⁴

A pesar de ello, no todas las sustancias están dotadas de esa capacidad perceptiva. Unas simplemente alteran nuestra mente además de ser peligrosas “tales como el opio y la coca, de la que se derivan la cocaína y drogas relativamente peligrosas como el hachís y el alcohol (...) Lo interesante es lo siguiente: la sustancia que produce el cambio mental se considera divina, siendo después hipostatizada en forma de persona y proyectada hacia el universo externo en forma de persona divina.”⁶⁵ Se idealiza.

Desde nuestras culturas prehispánicas hasta las grecorromanas, las figuras de las deidades como Dionisos, por hablar de las segundas, o del Hikuri, de las primeras, son construcciones mentales que nos dan entender la relevancia que jugaban y juegan estas sustancias en el día a día.

Estas “drogas de cambio mental menos peligrosas utilizadas en ritos religiosos del pasado se encuentran el peyote, cactus mexicano que se utiliza en los estados del

⁶³ Huxley, Aldous, et al. La experiencia Mística. La experiencia visionaria. Editorial Kairós. Barcelona, España. Séptima edición. 2005. Pág. 65.

⁶⁴ *Ibidem*. Pág. 70.

⁶⁵ *Ídem*.

suroeste de Norteamérica y en amplias zonas de México, la banisteria de América del Sur y ahora, por supuesto, el hongo mexicano.”⁶⁶ En el caso del Hikuri o peyote, es un referente el trabajo hecho por Huxley a partir de la observación de las comunidades que aún hacen de su uso una ritual, no representa un riesgo en la salud física o mental. Él estudió a personas de edad avanzada que consumieron el cacto desde una edad temprana y no mostraban ninguna precariedad en su salud.

“Supongo que estos métodos bioquímicos son las más poderos y a prueba de imprudencias, por así decirlo, de entre todos los métodos para transportarnos a ese otro mundo que hay ahora. Creo que hay un campo muy amplio para la experimentación sistemática por parte de psicólogos, ya que ahora es posible llevar a cabo exploraciones de la mente con un daño mínimo para el cuerpo; así se puede llegar a áreas inaccesibles hasta hace poco, de no ser usando drogas muy peligrosas o buscando la rarísima gente que puede ir a ese mundo de manera espontánea,” relata.⁶⁷

En base a lo anterior, se plantea la importancia de estudios e investigaciones orientadas a desestigmatizar el consumo de sustancias psicoactivas. Se propone a los psicólogos orientar esta tarea en coordinación con las demás ciencias. A las ciencias sociales se les presenta un campo por conquistar en cuanto a falsas percepciones que pueden existir de las mismas.

En una coyuntura en la que atraviesan países como el nuestro, el abordar este tema desde sus diferentes ópticas se plantea como un compromiso para conocer más de estas plantas que han derivado en sintéticos, además de fructificar ganancias multimillonarias para los cárteles de la droga y sus lavadores de dinero. Todo parte de informar a la sociedad de los verdaderos riesgos y de los beneficios que se pueden obtener de las drogas.

Lo trascendente sería construir una cultura de las drogas y su consumo “si percibimos que tiene una especie de significado profundo y hacemos algo al respecto, entonces puede ser muy importante para cambiar nuestras vidas, para cambiar nuestro modo de conciencia, para percibir que existen otras formas de mirar el mundo además de la manera ordinaria y utilitaria, y quizá también conlleva cambios significativos de la conducta.”⁶⁸

En esta teorización de las sustancias psicoactivas y de su relación con la comunicación intrapersonal, se presenta un primer inconveniente, “quienes han

⁶⁶ Ibídem. Pág. 71.

⁶⁷ Ibídem. Pág. 72

⁶⁸ Ibídem. Pág. 83.

experimentado el éxtasis siempre tienen dificultad para describir la experiencia. Muy a menudo se refieren a ella como 'más allá de las palabras' o como 'una belleza inexpresable'. Cuando intentan describir lo indescriptible por lo general lo hacen en términos de luces, colores y visiones.”⁶⁹

Se estudia el impacto de estas sustancias por medio de datos subjetivos, que difícilmente sirven para penetrar en la relación del hombre con las drogas. La cantidad de datos y el desconocimiento de la experiencia representan para el sujeto informaciones a las que no está acostumbrado a descifrar.

Ante esta situación lo mejor es estudiar el efecto que produce una dosis no tóxica. Los griegos desde antaño la entendieron como un veneno o una cura, la diferencia es la dosis. De no ser así la decodificación y la experiencia se complican, y pueden ocasionar un estado desagradable en la persona que las consume.

Un ejemplo de esta doble faceta se encuentra en la literatura antigua:

“En su literatura mística, los sufíes persas emplean continuamente la metáfora de 'locura' para describir su éxtasis. Reconocen que la experiencia extática, que puede conducir a la integración de la personalidad, igualmente puede llevar a un quebranto total de los valores aceptados, a una indiferencia total por el bien y el mal, a la locura y a la esquizofrenia.”⁷⁰

Hay quienes han usado el segundo camino para la creación artística. En el viejo continente poetas y artistas como Charles Baudelaire, Théophile Gautier y Eugène Delacroix, “experimentaban con hachís, para lograr 'un sentimiento de despego de sí mismo, de pérdida de todo impulso hacia la acción y de total indiferencia para con las otras personas así como hacia todos los lazos mundanos'.”⁷¹

Esta capacidad artística, presente en los diálogos internos, dándole forma, sentido y estructura a partir de los mismos ha visto en estas facetas una fuente de inspiración. Aunque es necesario, para evitar una descomposición del individuo y el grupo, plantear el consumo de las drogas en una dinámica diferente. Un rol basado en el consumo no tóxico, en un mayor conocimiento de estas sustancias y en la decodificación de las experiencias que nos regalan.

Esta “búsqueda del éxtasis, la necesidad de algo por encima de la normalidad diaria, parecer tener raíces en el hombre. La 'civilización' no ha matado la necesidad primitiva, ésta continúa hoy día en el uso de LSD y de otras drogas, en

⁶⁹ Mind Alive, et al. La experiencia Mística. La búsqueda del éxtasis. Editorial Kairós. Barcelona, España. Séptima edición. 2005. Pág. 29.

⁷⁰ Ibídem. Pág. 31.

⁷¹ Ibídem. Pág. 35.

la rebelión de la ‘gente de las flores’ contra las normas sociales aceptadas y en su búsqueda de una nueva salida y de una nueva visión”⁷²

1.3.1 Percepción

Los sueños son resultado del mundo de percepciones que muchas veces no logramos decodificar y que no representan más que lo que nuestros sentidos llegan a captar. Es imprescindible ver que “en el sueño prevalece el mundo interior [donde] se multiplican de manera concomitante las alucinaciones de los distintos sentidos”⁷³ Un estado de conciencia, parecido al ocasionado por algunas drogas. En la medida en que lo que es percibido a través de los sentidos genera una realidad diferente de la vigilia, al ser decodificada en nuestro interior de otra manera en cómo en verdad es.

Este estado de conciencia es familiar para cualquier persona sin se vea como tal. De ahí la falsa idea de que lo que el ser humano percibe está sólo relacionado con una realidad que determina un único estado de conciencia.

Hay otros estados de percepción que podríamos semejar al del sueño como lo señala la psiquiatra Lanteri-Laura. Éstos están vinculados con “los efectos de las drogas. Basta con una pequeña dosis bien elegida para oír los colores, ver los sonidos y vivir maravillosas experiencias alucinatorias. Las modas psicodélicas son algo anticuadas, pero bien sabemos que basta algo de química para percibir lo imperceptible”⁷⁴ en un estado de vigilia.

El estado onírico al igual que el ocasionado por las drogas, representan un estado de percepción diferente. Eso no significa que todas las drogas originen estados alucinatorios algunas nos provocan ilusiones. Dos estados de percepción muy distintos entre sí.

Sobre el primero existe una primera definición elaborada por Esquirol, un psiquiatra francés del siglo XVIII. Él “llama estado alucinatorio a esta oposición entra la percepción y al ausencia de estimulación correspondiente, y aunque considera que todos los sentidos pueden provocar la alucinación, dice sobre el alucinado que cualquiera que sea el sentido a que se refiera, es un visionario.”⁷⁵ De ahí que se dé un sintético concepto que se le atribuye a él mismo: “Percepción sin Objeto.” La plantea como un estado de percepción donde sin recibir un estímulo los sentidos actúan como si existiera tal, y originan un estado de conciencia que podría ser demencial.

⁷² *Ibidem*. Pág. 37.

⁷³ G. Lanteri, *Op. Cit.* Pág. 60. El paréntesis es propio.

⁷⁴ *Ibidem*. Pág. 11.

⁷⁵ *Ibidem*. Pág. 48.

Un ejemplo es el experimento que hizo el escritor italiano Guido Morselli, quien en 1932 con la ayuda de un amigo observó como “la mescalina no altera la posibilidad de introspección, la auto observación es legítima, si ingiere de un golpe 0.75 g de sulfuro de mescalina, disueltos de un vaso de vino de Marsala”⁷⁶

Tras consumir la sustancia experimenta gran ansiedad, y nota como todas las cosas que le rodean tienen una dinámica fuera de lo común. Todo gira a su alrededor, él mismo se ve así, la iluminación de la estancia se desprende de las chispas y las luces de los cuadros. Algunos parecieran tener vida.

En un ataque de desesperación se posa frente a un espejo para darse cuenta de que su rostro es el de un monstruo, deforme, arrugado. Ciertamente algo que nunca hubiera imaginado como propio. Sin más que aguantar y resistiendo la tentación de aventarse de su balcón Morselli va a la clínica neurológica donde trabaja su amigo Vercelli, en quien encuentra otro adefesio, aunque no sería así después de las 12 horas en que disminuyen los efectos de la mescalina.

No todas las sustancias psicoativas son capaces de originar alucinaciones, también existen las ilusiones, inducidas por las alteraciones a nivel neurológico que condicionan la manera en que es percibido el mundo. Es decir en el caso de estudios antropológicos como el de Fernando Benítez con los personas de origen Huichol. Él demuestra que no pierden el sentido de lo real. Actúan y reviven una ilusión de sus orígenes a través de la tradición oral y la ingesta del peyote.

No se “inhiben las capacidades introspectivas del sujeto” es decir su comunicación intrapersonal. De esta manera se puede entender la introspección y la reflexión que ocasionan ritos como el huichol, observado a través del desarrollo de lo intrapersonal.

“Las *ilusiones* designan a las crisis en que el sujeto, al mismo tiempo que sigue percibiendo el mundo, vive un cambio brutal de las apariencias en determinado campo perceptivo.”⁷⁷ A diferencia de la alucinación que en realidad no percibe nada y sólo engaña a los sentidos haciéndolos creer lo contrario, con las ilusiones el estado de conciencia se origina por una distorsión de lo que se está viviendo.

Por ejemplo, un alto consumo de alcohol producirá una manera de percepción de la realidad de muy distinta a lo que en realidad sucede. Con el consumo de Marihuana sucede lo mismo, estimulan nuestros sentidos, en un juego de química cerebral que distorsiona nuestra vigilia.

⁷⁶ Ibídem. Pág. 194.

⁷⁷ Ibídem. Pág. 183.

Para los críticos no todo son ilusiones e incertidumbre, “los sentidos no pueden enseñarnos nada como no sea el juego permanente de las apariencias flotantes, en las cuales se ha vuelto vano tratar de distinguir las percepciones verdaderas de las falsas, es decir del sueño y de la realidad (...) Por el contrario, otros, al mismo tiempo que aceptan estas consideraciones, creen que lo único cierto son los datos perceptivos y que al dudar de manera tan absoluta de la realidad perceptiva sólo constituyen un juego intelectual.”⁷⁸

1.3.2 Conciencia

Las diferentes maneras en como percibimos el mundo se determinan por los estados de conciencia. “Podemos ordenar la secuencia evolutiva de los estados de conciencia del individuo como sigue: 1) Estado dormido, 2) Estado de sueño, 3) Estado de trance, 4) Estado despierto, 5) Estado de liberación.”⁷⁹ Todos, semejantes a los estados que originan las drogas.

Lanteri dice que “la notoriedad del culto de las drogas... plantea inevitablemente la cuestión de hasta qué punto uno o todos los estados de conciencia que hemos hablados pueden ser provocados bioquímicamente. La respuesta es que todos ellos han sido provocados: el estado despierto con anfetaminas, el estado dormido con barbitúricos, el estado de sueño con derivados del opio, el estado de trance con pentonal sódico y el estado de liberación mediante compuestos que van de la mescalina hasta la dietilamida del ácido lisérgico. Empero, en ninguno de dichos estados tiene lugar solamente como resultado de la ingestión de tales psicofármacos y existe la evidencia de que para la mayoría de las personas, en la mayoría de los periodos los cinco tipos de conciencia han sido alcanzados sin el uso de drogas, como resultado del ambiente o de estímulos internos.”⁸⁰

Llama la atención un estado diferente, en base al cual se busca hacer la propuesta metodológica y partir de estudios que le dan el respaldo necesario. Me refiero al estado de liberación o de éxtasis, que “parece ser exclusivo, del hombre; de cualquier manera, no existe evidencia alguna de que otras especie lo hayan alcanzado.”⁸¹

Este estudio realiza la analogía hermenéutica de experiencias científicas y vivenciales que hagan mención de este último estado de conciencia, en parte de las registradas por Aldous Huxley en *Las Puertas de las percepción y Cielo e*

⁷⁸ *Ibidem*. Pág. 42. (El paréntesis es propio)

⁷⁹ Wescott, Op. Cit. Pág. 57.

⁸⁰ *Ibidem*. P.p. 56-57

⁸¹ *Ibidem*. Pág. 57

Infierno, a su vez se hará lo necesario en el texto *Lsd* de Hofmann, además de lo pertinente alrededor de la vida de María Sabina y los escritos que se hicieron de los Hongos a raíz de la fama de Huautla.

La dificultad de indagar en este estado de liberación, con implicaciones intrapersonales, se debe en gran parte al “contenido del estado de liberación. Incluso los místicos que afirman haberlo experimentado, raramente afirman haber llegado a este estado únicamente mediante su propia voluntad o esfuerzos deliberados. El único aspecto de la conciencia liberada (...) es su inefabilidad: la imposibilidad de traducirlo en palabras”⁸²

De ahí la importancia de un estudio Hermenéutico Analógico que busque interpretar con dichas experiencias un campo analógico que más que ser determinante , permita realizar una lectura que concilia la parte humana con la mística.

Al final del análisis que se pueda hacer, “un estado alterado de conciencia puede definirse como un estado mental que puede ser reconocido subjetivamente por un individuo (...) como diferente, en funciones psicológicas del estado <<normal>> del individuo, del estado alerta y de vigilia.”⁸³

⁸² *Ibíd.* Pág. 54.

⁸³ Stanley Krippner, et al. *La experiencia Mística. Estados alterados de conciencia.* Editorial Kairós. Barcelona, España. Séptima edición. 2005. Pág. 23.

Capítulo 2. Relación histórica hombre- sustancias psicoactivas

Tras ser expuestos los elementos de la personalidad que permanecen en constante dinámica, es necesario relacionar estos elementos, principalmente el yo y el sí mismo, a partir de la identificación de lo tercero para desarrollarse y dar rienda a otros procesos como la percepción que se tiene de todo lo ajeno para comenzar a generar conciencia del mundo externo y por consecuencia el del mundo interno.

Una manera en cómo se vincula lo externo con lo interno son las diferentes explicaciones que se dan del mundo. Aunque parezca que todo permanece bajo un influjo de sentido y coherencia, que en gran parte hemos heredado de la ciencia y de la sociedad posmodernas que no dudan en maldecir cualquier tipo de explicación metafísica al grado de aborrecerla. Es importante tener memoria de nuestros primeros pasos como sociedad.

El hombre en su afán de sobrevivir a como diera lugar tuvo que estar a la búsqueda de alimento. En esta “búsqueda de plantas alimenticias, debe haber llegado a conocer los extáticos efectos euforizantes del cáñamo y su intoxicación que lo llevaba a otro plano, conduciéndolo a creencias religiosas.”⁸⁴

Es un punto clave este vínculo que se dio desde un principio entre las plantas con propiedades psicoactivas y el hombre, al grado de que “muchos científicos consideran que el uso de plantas visionarias es el origen de la cultura, el chamanismo y la religión.”⁸⁵

Prueba de esta coexistencia se entiende a través de los diferentes ritos y cultos que se dieron en la prehistoria, en donde los primeros clanes entendían a las plantas como una fuente de conocimiento que le otorgaba la naturaleza, de ahí el respeto y el culto que se hacía a la misma al grado de materializar las propiedades de estas sustancias en deidades, que en un principio representaban los fenómenos naturales.

Estos cultos materializan a la droga como a una deidad a quien se le venera por sus dotes extáticos:

⁸⁴ Evans Schultes, Richard; Hofmann, Albert. Plantas de los dioses. Fondo de Cultura Económica. 2000. Pág. 97.

⁸⁵ *Ibidem*. Pág. 94.

“Así sucede hoy con el peyote en México, con la ayahuasca en el Amazonas, con el iboga en África occidental o con la kawa en Oceanía.”⁸⁶ En el mismo sentido es importante destacar que estos rituales para con las deidades tienen como objetivo la ingesta de su representación corpórea, la droga, y por ende se relaciona con “carne” o “sangre”⁸⁷

Esta “íntima relación entre el mundo vegetal y el organismo humano se manifiesta en particular en que algunas plantas producen sustancias que pueden influir en las profundidades de la mente y del espíritu del hombre.”⁸⁸ Comenzaremos por adentrarnos en la historia del hombre a partir de su relación con las sustancias psicoactivas que un principio, como lo señala A. Hofmann y Evans Schultes en su afamado libro, son identificadas como *Las Plantas de los Dioses*, en gran parte porque se entienden como tales.

La relación de las sustancias psicoactiva con el hombre no ha sido dejada de lado, y más importante aún no es específica de las mal llamadas culturas primitivas. Sin embargo esto se desarrollará cuando se plantee el significado del cristianismo, y todas sus acepciones, a partir del vino y el pan, una burda adaptación de los bacanales.

2.1 Las plantas de los Dioses

“El uso de plantas alucinógenas o plantas que elevan la conciencia ha formado parte de la experiencia humana por milenios, pero sólo recientemente las sociedades europeas y las estadounidenses han tomado conciencia del significado que han tenido tanto en la formación de los pueblos primitivos como en las culturas avanzadas.”⁸⁹

Hay gran cantidad de estudios que se han hecho a raíz del descubrimiento de sustancias milenarias como el Peyote o los Hongos psilocibinos que en gran parte han contribuido a desentrañar grandes misterios como los caminos de Eleusis. que ahora se sabe fueron producto de la ingesta del Ergot.

Antes de conocer más de estos rituales comencemos con los primeros contactos del hombre para con las llamadas “plantas sagradas”. Indagar en la naturaleza de estos rituales nos remite a la figura del “Chaman” conocida tanto en Europa como en América. Este personaje sirve de guía en rituales que se adentran a un nuevo mundo perceptible. Por ende este guía chamánica crea la armonía necesaria, en

⁸⁶ Escotado, Antonio. Historia elemental de las drogas. Editorial Anagrama. 2009. Barcelona, España. Pág. 11.

⁸⁷ Ídem.

⁸⁸ Evans, Op. Cit. Pág. 7.

⁸⁹ Ibídem. Pág. 9.

parte porque “el nivel de conocimientos sobre botánica psicoactiva depende de que en un territorio pervivan formas de religión natural, administrada por chamanes y chamanas.”⁹⁰

Parte de la postura hermenéutica analógica de este trabajo distingue entre el culto ceremonial que se hace de estas plantas, el uso lúdico de las mismas y el abuso narcótico que por milenios ha hecho el hombre. El uso que se haga de estas sustancias será entendido a partir de estas tres acepciones.

A partir de dicha postura se busca partir de un uso ritual y aceptar el acto hedonista y lúdico a partir de las sensaciones y pensamientos que se desencadenan, sin dejar nunca de lado la posibilidad de asistir a un culto de estas plantas, siempre respetando los principios rituales.

“Dentro de la ebriedad sacramental conviene distinguir entre posesión y viaje (...) la ebriedad de posesión induce raptos de frenesí corporal donde desaparece la conciencia crítica (...) En sus antípodas la ebriedad de viaje se apoya sobre drogas que potencian especularmente los sentidos sin borrar la memoria.”⁹¹

Hay hallazgos que se han hecho de algunos rituales, y usos históricos de estas plantas. Los “jeroglíficos egipcios mencionan ya el jugo extraído de esta cabeza, el opio, y lo recomiendan como analgésico o calmante, tanto en pomadas como por vía rectal u oral.”⁹²

Además “se ha sugerido que las sacerdotisas del oráculo de Delfos hacían sus profecías intoxicadas con el humo de las semillas del beleño.”⁹³ Una planta que fue utilizado en los brebajes de las llamadas brujas junto con la belladona y la mandrágora.

Por su parte en América existen “descubrimientos arqueológicos recientes en grutas y cuevas secas de Texas (que) revelaron la presencia de especímenes de peyote. Estos especímenes hallados en un contexto que sugiere un uso ceremonial, indican que su empleo se remonta a más de 7000 años de antigüedad.”⁹⁴ Uno de los más antiguos de los que se tenga registro.

Prueba de lo anterior es el Cáñamo, “éste se conoce desde hace 4 000 mil años antes de nuestra era en la China, quienes ya conocían sus efectos de ahí la

⁹⁰ Escohotado, Op. Cit. Pág. 12.

⁹¹ *Ibidem*. P.p. 13-14

⁹² *Ibidem*. Pág. 15.

⁹³ Evans, Op.Cit. Pág. 87.

⁹⁴ *Ibidem* pág. 145. El paréntesis es propio.

siguiente advertencia “el cáñamo tomado en exceso hace ver monstruos, pero si se le usa largo tiempo puede comunicar con los espíritus y aligerar el cuerpo.”⁹⁵

También en América, existía por parte de los mexicas el culto al teonanácatl o “carne de los dioses” un hongo psilocibino “empleado desde hace varios siglos en ceremonias de Mesoamérica”⁹⁶ y el cual aún es empleado en la sierra de Oaxaca por las comunidades de Mazatecos, a la que por cierto pertenecía la afamada chamana María Sabina.

La religión judeo-cristiana también tiene su planta convertida en la representación de su dios. La vid como símbolo de la sangre de Cristo, además de ser constante su referencia en las escrituras bíblicas donde se menciona que “tras el diluvio viene el episodio de Noé, que ‘se embriagó y se desnudó’ (IX, 2021). Unos capítulos más tarde, la desinhibidora droga reaparece en la seducción de Lot por sus hijas (...) la actitud hacia el vino-expuesta en el salmo 104, que lo canta con acentos casi báquicos- sin duda positiva.”⁹⁷

No es nuevo lo que “se observa con mayor claridad aún en el cristianismo, un culto misterioso apoyado sobre banquetes con pan y vino, cuando la cuenca mediterránea lleva más de un milenio celebrando la harina como símbolo de Eleusis y el vino como símbolo de Baco.” Esto se refiere más bien a una readaptación judeo-cristiana de las tradiciones helénicas, en donde el culto hacía Eleusis es erradicado por las características del mismo.

2.1.1 Los caminos de Eleusis

Las descripciones que se hacen de la iniciación a los misterios de Eleusis relatan un encuentro entre dos mundos. Uno de ellos presencia de lo metafísico, el otro el de la conciencia de percibir la muerte y la vida. Las nociones que se tienen sobre los misterios de Eleusis son gracias a los ornamentos hallados en algunos utensilios, en los que se distingue el ergot, un hongo con compuestos psicoactivos. Por lo tanto “resulta claro que en la sala de iniciación se provocaba una realidad alucinatoria.”⁹⁸

En la mitología griega, “el viaje a Eleusis representaba una travesía al otro mundo para recobrar la muerte a la hija de la generatriz de los granos, Deméter, cuyo dolor por la pérdida filial podía ser aliviado al través del misterio del

⁹⁵ Escohotado, Op. Cit. Pág. 16.

⁹⁶ Evans, Op. Cit. Pág. 161.

⁹⁷ *Ibidem*. Pág. 162

⁹⁸ Wasson, Gordon; Hofmann, Albert; et al. El camino a Eleusis. Fondo de Cultura Económica. Primera reimpresión. 1985. Pág. 131.

renacimiento.”⁹⁹ Con este mito se explicaba un fenómeno natural como lo eran las estaciones del año y su influencia en la proliferación de los cultivos. Démeter que era la deidad relacionada con la agricultura iba al Ades en búsqueda de su hija Perséfone. En el trayecto sucedían los diferentes ciclos climáticos.

Lo que parecía ser un culto secreto era provocado por el hongo del cornezuelo el Ergot. “Los ritos secretos de la antigua Grecia, que fueron un enigma durante cuatro mil años, han sido asociados a la intoxicación causada por el hongo *Claviceps*, que parasita algunos cereales.”¹⁰⁰ A decir de Aristóteles “los misterios eran más bien una experiencia y no algo que se aprendiera”.¹⁰¹

Tal era la importancia de este ritual que “la iniciación sólo se vedaba a los homicidas, y acudieron reyes, cortesanas, mercaderes, poetas, siervos (...) Entre ellos había personas con la capacidad intelectual de Sófocles, Píndaro, Platón, Aristóteles y Marco Aurelio.”¹⁰² Lo que demuestra la importancia cultural de estos cultos.

Este importante ritual helénico era ocasionado por una planta, por un hongo que surge de ésta, que parecía ayudar en el entendimiento de los fenómenos naturales, estrechamente relacionados con la percepción que se tiene del exterior, por un proceso de interiorización profundo, resultado de las propiedades psicoactivas del ergot, y una experiencia única, se conocía el origen de estos fenómenos a través de la misma Perséfone, como dicen que lo señaló Herácles.¹⁰³

“A parte de asegurar en lo personal la fertilidad y la continuidad de la existencia, era sin duda en este sentido como los griegos percibían la verdadera importancia de la celebración anual de los misterios.”¹⁰⁴

En la actualidad lo poco que sabemos de los ritos elusianos no se debe a ningún rastro de ergot encontrado, como ha sido el caso del peyote o cáñamo, sino a los restos de vasijas hallados, en las que se distingue el característico hongo del trigo.

Sobre la continuidad de los caminos de Eleusis, están los trabajos de Wasson y Hofmann quienes se encargaron a desentrañar estos rituales, que “competieron demasiado bien con la religión y, finalmente en el cuarto siglo de la era cristiana,

⁹⁹ *Ibíd.* Pág. 122

¹⁰⁰ Evans, *Op. Cit.* Pág. 102.

¹⁰¹ Wasson, *Op. Cit.* Pág. 139.

¹⁰² Escohotado, *Op. Cit.* P.p. 28-29.

¹⁰³ Wasson, *Op. Cit.* Pág.129.

¹⁰⁴ *Ibíd.* Pág. 226.

fueron violentamente clausurados, después de casi dos milenios durante los cuales fueron el principal consuelo espiritual para todo el mundo helenizado.”¹⁰⁵

2.1.2 Las Bacanales

En otro sentido a los misterios eleusianos, se hallaban las Bacanales, en las cuales “Atenas celebraba varios días de fiestas dionisíacas, que no imponían la promiscuidad a nadie, pero sí prohibían que alguien impusiera la castidad a cualquier otro, fuese cual fuese su sexo.”¹⁰⁶

Estos rituales, al ser dedicados a Dionisos tenían como ingrediente principal al vino. Éste a diferencia de otras drogas como el Ergot, de los misterios elusianos, o de los “ceremoniales y lúdicos el cáñamo y otras solanáceas (beleño, belladona, mandrágora), en ocasiones mediante sahumerios o inciensos,”¹⁰⁷ correspondían a una necesidad hedonista y desenfrenada que culminó con la readaptación cristiana y la persecución del paganismo que llegaron a representar.

Este tipo de rituales se originaron en la antigua Grecia, y en el mundo romano siguieron celebrándose. A diferencia del mundo Helénico en esta cultura “el vino sí suscitaría conflictos personales y colectivos. Los romanos eran bastante afectos a beber, aunque una costumbre inmemorial excluía a mujeres y menores de treinta años.”¹⁰⁸ Como consecuencia de esta distinción en la cultura romana se llevó a cabo una persecución a todos los adoradores del culto bacanal.

“El cónsul Espurio Postimio persiguió en el 186 a.C. a cualquier persona relacionada con los Misterios de Baco (el Dionisio romano)”¹⁰⁹ como resultado de esta persecución, una de las primeras prohibiciones del mundo occidental fueron “crucificadas unas 7.000 personas, sin otorgar a ninguna las garantías del procedimiento judicial romano.”¹¹⁰

De esta persecución fueron relegadas otras sustancias como la marihuana, de la cual se conoce que en “tiempos de los césares no era infrecuente fumar flores cáñamo hembra (marihuana) en reuniones- para ‘incitar a la hilaridad y el disfrute’”¹¹¹ En gran parte por que nunca representó un peligro, para el estrato social más alto de la cultura romana quienes eran quienes lo consumían. Esta prohibición comenzaría cuando el cristianismo toma el control de la conciencia occidental como hasta la fecha sucede.

¹⁰⁵ *Ibidem*. Pág. 123.

¹⁰⁶ Escotado, Op. Cit. Pág. 27.

¹⁰⁷ *Ibidem*. Pág. 25.

¹⁰⁸ *Ibidem*. Pág. 33.

¹⁰⁹ *Ídem*.

¹¹⁰ *Ídem*.

¹¹¹ *Ibidem*. Pág. 31.

2.1.3 El fin del paganismo

En la relación del hombre con las drogas, éstas se entienden como “espíritus neutros o imparciales, que al entrar en el individuo ‘intensifican las inclinaciones naturales, buenas o al revés’”¹¹² Esta concepción la adoptó el nuevo Imperio Romano cristiano, pero a diferencia de los cultos antiguos que se orientaban a través de la experiencia misma, estos no dependen de vivencias pues hacen de su entendimiento una simple guía de las escrituras sagradas.

“Esto permitió retener el núcleo de todas las religiones naturales- que es comer y beber del dios-, descartando al mismo tiempo las sustancias que aseguraban un trance psíquico muy intenso. En vez de caer en trance lo que se exige es querer creer, pura fe.”¹¹³ En los credos y relatos que dan cuenta de un ente superior. Ya no es necesario acercarse al dios por medio de los rituales, ésta existe a través de lo que nos relatan las escrituras y es cuestión de fe no ponerlas en duda.

Sin embargo el mismo cristianismo hace referencia a la ingesta de una sustancia para tener al dios dentro de nosotros. De ahí la imagen de la última cena en donde Jesucristo menciona que su cuerpo y sangre es el vino y el pan que les ofrece a sus apóstoles, como si incitará la religión que a través de una sustancia el dios cristiano permanecerá dentro de sus creyentes.

Uno de los momentos que contribuyó al olvido de todo el antiguo saber sobre las diferentes sustancias psicoactivas del antiguo mundo, de los cuales difícilmente se podrá reponer la humanidad es a raíz de la quema de la biblioteca de Alejandría en el año 391.” El saber pagano – especialmente el relativo a drogas- se considera contaminado de brujería, mientras San Agustín declara que el afán científico es en sí ‘curiosidad mal sana’.¹¹⁴ La cruzada del prohibicionismo comenzaba junto con la mayor decadencia intelectual del hombre como especie que a pesar de lo que se puede pensar aún reina en la mentalidad de gran parte de las culturas occidentalizadas.

2.2 Drogas y prohibicionismo

Cuando el hombre sataniza el consumo ritual de las “plantas de los dioses” como un culto pagano que desconoce al único dios, comienza el oscurantismo y con éste el intento subyacente de el hombre por acceder a lo esotérico. Es la edad media, una época de control monárquico y eclesiástico donde el interés de estas dos clases está muy por encima del individuo. El hombre se enfrenta a una época

¹¹² Ibídem. Pág. 35.

¹¹³ Ibídem. Pág. 39

¹¹⁴ Ibídem. Pág. 40.

donde el misticismo a pesar del prohibicionismo religioso que existe hacia las drogas está a flor de piel.

“El hecho de que las experiencias visionarias siempre hayan sido altamente valoradas en todos los tiempos, y en todos los lugares significa que en todos los tiempos y culturas se han hecho esfuerzos sistemáticos para provocar esta experiencia.”¹¹⁵ Por ello se propone una postura analógica que permita entender al hombre como a un ser que históricamente ha usado sustancias psicoactivas. Esto no implica apoyar la intoxicación o el abuso narcótico, por el contrario un uso que a estas alturas debe partir de la razón, que tanto se presume tener.

Se habla un pleno funcionamiento de la comunicación intrapersonal, en equilibrio con los elementos que la conforman. De esta manera se estudiaría un consumo moderado y continuo que en efecto se traduzca en una coexistencia entre hombre y sustancias psicoactivas en lugar de negarlo, en nombre de la “razón” que a la luz de la historia ha sido tan irracional como los intereses que están detrás.

En el Medievo, una época en donde los dogmas religiosos estaban por encima de cualquier individuo, el hombre común buscaba la manera de estar en contacto con lo esotérico. Como si buscara el vínculo con lo divino. En este contexto se debe “ver porque un periodo como la Edad Media fue mucho más fructífero en visiones que nuestros tiempos. Simplemente, la razón es que estamos llenos de vitaminas y los habitantes de esa época no lo estaban (...) Además de un largo periodo de ayuno involuntario estaban los días de Cuaresma, en los que el ayuno voluntario se imponía y sucedía al ayuno involuntario; así que para la Pascua, la mente se encontraba totalmente dispuesta para tener cualquier tipo de visión.”¹¹⁶

Hay otros factores como la poca higiene, y las epidemias. Todos, elementos en adición al poco conocimiento que existía de “Las Plantas de los Dioses” contribuyeron a formar todo el mundo fantasioso que hasta nuestros días nos ha llegado. Es el caso de seres fantásticos del bosque, lagos encantados, animas, y muy importante... la llamada brujería. Una práctica que fue muy perseguida y que simplemente corresponde al uso de tres plantas psicoactivas empleadas desde la antigüedad.

¹¹⁵ Huxley, Aldous. Et al. La experiencia Mística. La experiencia visionaria. Editorial Kairós. Séptima edición. Barcelona, España. Pág. 65.

¹¹⁶ Ibídem. Pág. 68.

2.2.1 De brujas y brujerías

La brujería en la Edad Media era parte del desconocimiento generalizado como consecuencia de la religión cristiana, ignorancia que junto a los factores de miseria, y el vínculo latente del ser humano por sobrellevar una realidad de servidumbre y hambruna generalizada a través de la experiencia extática contribuyó en dar forma a un ritual bacanático. En esta ocasión bajo el nombre de Sabbat que en sí era “la relación entre drogas, lujuria y brujería.”¹¹⁷

Estos elementos desde una moral cristiana fueron vistos como un culto diabólico, en donde lo más bajo del hombre tenía lugar, siempre bajo la guía o bajo los efectos de posesiones demoníacas. A pesar de todo “el Sabbat era más que puro sexo; por una parte reflejaba viejísimas costumbres, dirigidas a promover la fertilidad de plantas y animales y por otro era una parodia de la misa, donde todo parecía dramáticamente trastocado.”¹¹⁸

Este ritual formó parte de una cosmovisión más cercana al pueblo. No tenían que seguir preceptos y miedos fundamentos en una serie de dogmas que ordenaban como deberían comportarse y en qué tipo de dios deberían creer. Por el contrario contribuían a una explicación animista, acorde con una época en donde los miedos y cuestiones existenciales eran las mismas con las que se encontró un ser humano primitivo.

El hombre buscaba restablecer ese vínculo con lo natural, su espíritu era incapaz de venerar a la miseria que le era propagada por una fe que le recompensaría con la muerte. El ser medieval buscaba el sentido donde lo buscó el primer ser humano, en la sabía naturaleza. De ahí el culto que se hacía en el Sabbat.

“Desde tiempos antiguos, varios miembros de la familia de la belladona se asociaban en Europa con la brujería, ya que permitían a los brujos y brujas llevar a cabo actos ocultos maravillosos, hacer profecías y embrujar mediante una comunicación alucinógena con las fuerzas sobrenaturales y transportarse a lugares alejados para poner en prácticas sus habilidades mágicas,” dice Evans¹¹⁹

Estos miembros eran principalmente el Beleño, la Belladona y la Mandrágora, que tenían como característica común una intoxicación “seguida de una narcosis en la que se presentan alucinaciones durante la transición de la conciencia al sueño.”¹²⁰

El beleño es un “alcaloide de tropano, especialmente escopolamina, que produce fuertes efectos alucinógenos.”¹²¹ Bajo la misma composición de componentes

¹¹⁷ Escotado, Op. Cit Pág. 49.

¹¹⁸ *Ibidem* Pág. 51.

¹¹⁹ Evans, Op. Cit. Pág. 86.

¹²⁰ *Ídem*.

psicoactivos existen sobre la Belladona “un extenso registro de envenenamientos accidentales y premeditados asociados”¹²² a su consumo, y finalmente la mandrágora “conocida por sus propiedades tóxicas, medicinales y mágicas, reales o supuestas, los habitantes del continente europeo la trataron con respeto, y a la vez con temor, en la Antigüedad y la Edad Media. Sus usos populares y atributos mágicos se deben principalmente a su raíz antropomórfica.”¹²³

Lo que estaba detrás del Sabbat eran pócimas con un alto contenido psicoactivo que contribuyó a formar la imagen de la brujería y sus poderes sobrenaturales. Cuando lo que en verdad sucedía, era una profunda intoxicación en quienes la consumían que les hacía ver toda clase de seres míticos que dieron vida los bosques embrujados.

Quienes perseguían estas prácticas se encontraban con un culto que era el causante de comportamientos y prácticas indebidas y que fueron entendidas como demoniacas, cuando era simplemente una intoxicación a lo que se enfrentaban ambas partes. Este mismo sentido se replicó y presentó tanto en los rituales grecorromanos, como en los de los aborígenes de lo que sería catalogado como el Nuevo Mundo.

La parte del estereotipo de la bruja montada en su escoba halla explicación en la aplicación de estas sustancias psicoactivas elaboradas como pomadas. “De 1324 es una acta inquisitorial que explica la creencia en escobas voladoras: Al revisar el desván de la dama se encontró un ungüento con el que engrasaba un bastón, sobre el cual podía deambular y galopar a través de todos los obstáculos.”¹²⁴

Este amplio periodo tuvo una persecución sistemáticas a estos rituales bacanales llamados Sabbat, que atentaban contra los valores puritanos que pretendía inculcar la religión cristiana a sus feligreses, los resultados no fueron nada alentadores para quienes presumían ser los portadores de la moral y fe correctas. “En una Europa que rondaba los tres millones de habitantes, inquisidores católicos y protestantes lograron quemar vivías a unas 500.000 personas del siglo XV al XVII, e incautar los bienes de vario de millones más.”¹²⁵

Es necesario señalar que nos enfocamos en lo hecho por la religión cristiana, en parte porque fue ésta la que irrumpió con los cultos que analizaremos bajo una propuesta hermenéutica analógica en el capítulo tres, los referentes al peyote y al teonanácatl. Ambos estigmatizados por una moral, y a pesar de ello, aún

¹²¹ Ibídem. Pág. 44.

¹²² Ibídem. Pág. 36.

¹²³ Ibídem. Pág. 48.

¹²⁴ Escohotado, Op. Cit. Pág. 50.

¹²⁵ Ibídem. Pág. 58.

permanecen vivos por las características de los mismos y la determinación de las comunidades que los practican.

Otro punto interesante de reflexión es entender que a pesar de justificarse por la purificación de los feligreses se puede observar el gran número de muertes que hay detrás de estos rituales, además del factor económico que existió con los decomisos de propiedades de algunos practicantes del Sabbat. Aunque existe la posibilidad de que el inculpar sin pruebas en una época histórica sin los debidos procesos legales se pudo llevar a la muerte a personas por el simple interés monetario, enfrentándonos así con una de las primeras prohibiciones con un trasfondo económico, como lo fue la guerra del opio entre Inglaterra y China.

2.2.2 Resurge el uso médico

“Las primeras fisuras en la terapia como cosa básicamente encomendada a eclesiásticos proviene de las cruzadas a Tierra Santa, pues muchos volvieron asombrados ante la eficacia del médico árabe, generoso dispensador de drogas psicoactivas.”¹²⁶ La principal de estas era el Opio, que desde antaño había sido conocida y empleada en el mundo grecorromano. Esta planta servía como un excelente apaciguante que ocasionaba un estado de estopor a quienes lo consumían.

El uso del opio continuó “difundiéndose en Europa sacudida por continuas guerras – como golpe de gracia las repúblicas de Génova y Venecia deciden comerciar con el producto a gran escala, importándolo otra vez de Alejandría, como hiciera la roma imperial.”¹²⁷

Ya en el siglo XVI “Paracelso inaugura una farmacología que asimila no sólo las prácticas clásicas sino los hallazgos hechiceriles del Medievo.”¹²⁸ Deja de lado cualquier prejuicio religioso y emplea las propiedades curativas de algunas plantas estigmatizadas como infernales, que en niveles no tóxicos resultan tener la capacidad de curar padecimientos.

“Repasando sus recetas, vemos que hay pocas diferencias sustantivas entre la composición de analgésicos y soporíferos y las infernales preparaciones de algunas brujas.”¹²⁹ Una nueva oportunidad se abría para estas plantas, sin embargo el tiempo contribuirá a entender esto desde una óptica más amplia en la que la doble moral, y el interés económico jugaran un papel primordial.

¹²⁶ *Ibíd.* Pág. 60.

¹²⁷ *Ibíd.* Pág. 61.

¹²⁸ *Ibíd.* Pág. 64

¹²⁹ *Ibíd.* Pág. 66.

En el mismo sentido que Paracelso “Montaigne piensa ya las drogas al modo grecorromano, viendo en ellas algo que puede tanto curar como envenenar; del usuario dependerá que sean regalo divino o vicio estúpido, sana relajación o ruina de la salud, recurso para una digna muerte a tiempo o para una existencia indigna.”¹³⁰ Las nuevas ideas renacentistas contribuirán en gran parte al rescate de la visión antigua donde las plantas eran entendidas por esta doble propiedad.

“En términos generales, el Medievo y el Renacimiento son épocas donde el consumo de bebidas alcanza niveles antes desconocidos.” ¹³¹ Si antes el consumo de éstas era satanizado, la nueva religión hacía gala con sus constantes contradicciones y permitía la adopción de esta costumbre, el embriagarse como parte de una actividad lúdica separada de sus orígenes bacanáticos. La doble moral emergía con todo cinismo en la sociedad occidental como hasta la fecha permanecerá.

“El antipuritanismo que sostiene el uso lujurioso-hechiceril de ungüentos tiene su paralelo legal en fiestas donde se bebe tumultuosamente, al son de canciones atrevidas, ya se trate de celebrar el Corpus Christi o la semana de Pasión.”¹³² Siempre y cuando se entendiera este elemento como la sangre del redentor que liberará a quien la consumo de todo mal, la religión cristiana lo aceptará y hasta lo promoverá como parte esencial de su ceremonia religioso, otorgándole además un lugar importante en el altar principal de los templos.

Por otra parte el contacto con la cultura árabe recordó a la cultura occidental de las propiedades de las plantas alucinógenas, propiedades que después serían sintetizadas en los laboratorios, y que llegarían a representar la piedra filosofal de la medicina occidental. “En definitiva, ha renacido la farmacología, algo hasta entonces, a medio camino entre la alquimia y la hechicería, y con ella una nueva industria que crecerá sin pausa.”¹³³

2.2.3 Un Nuevo Mundo de sustancias psicoactivas

“En vez de ir al Nuevo Mundo para sustituir a los chamanes locales, bastantes boticarios y médicos españoles se desplazaron allí sencillamente para aprender de los herboristas nativos, y dar a conocer o vender en otras tierras estas plantas y preparados.” ¹³⁴ En gran parte por la tendencia existente en Europa con respecto a las propiedades curativas de las plantas. Aunque por otra parte estaba la persecución que tendría la religión cristiana hacia los cultos páganos con los

¹³⁰ Ibídem. Pág. 63.

¹³¹ Ibídem. P.p. 62-63

¹³² Ibídem. Pág. 63.

¹³³ Ibídem. Pág. 66.

¹³⁴ Ibídem. Pág. 67.

cuales se encontrarían en el Nuevo Mundo, cultos parecidos a los páganos de la antigüedad y los del Sabbat de la Edad Media.

“En Mesoamérica, la primera droga de esta familia (visionaria) que llamó poderosamente la atención fue el teonanácatl (en lengua náhuatl: ‘seta maravillosa’), nombre que abarca varias especies de hongos psilocibios. Sahagún y Benavente, dos de los primeros cronistas, emparentan el teonanácatl con Lucifer.”¹³⁵ Por los estados de trance a los que accedían por la experiencia extática.

Sería una postura simplista considerar las causas de la prohibición en este simple hecho, ya que al igual que otros rituales, éstos representaban un inconveniente para los objetivos inquisidores. De ahí que el único interés que llegaron a tener por estas plantas se haya enfocado en las propiedades curativas.

Lo que encontrarían los botánicos en el continente Americano, sería una variedad de plantas psicoactivas que con el tiempo serían determinantes para la evolución de la medicina occidental.

“Sin lugar a dudas, México representa la zona más rica del mundo tanto en la diversidad de sus alucinógenos como en el uso que de ellos han hecho los grupos indígenas; se trata de un fenómeno difícil de comprender si consideramos que la flora del país ofrece un número relativamente reducido de especies.”¹³⁶

“La mayor diferencia entre el uso de los alucinógenos en nuestra cultura [occidental] y el uso en las sociedades preindustriales es, precisamente, lo que se piensa acerca de su origen y su propósito: todas las sociedades aborígenes han considerado, y lo siguen haciendo, que estas plantas son o regalos de los dioses o los dioses mismos.”¹³⁷

Una diferencia que fue marcada por los distintos desarrollos por los que atravesaban estas dos diferentes sociedades, lo cual no implica un avance de una por encima de la otra, simplemente se trataba de una cosmovisión en América que había sido abandonada por los inquisidores en gran parte por su religión. Sin embargo debemos recordar que ellos ya tenían su propia droga, el alcohol, la cual impactaría de manera muy lamentable en las culturas aborígenes.

La satanización hacía las sustancias del Nuevo Mundo, no sería generalizada. Una planta maravillaría al continente Europeo y su uso se expandiría tan notablemente que hoy en nuestros días sigue siendo una de las drogas

¹³⁵ Ibídem. Pág. 69.

¹³⁶ Evans, Op. Cit Pág. 27.

¹³⁷ Ibídem Pág. 62. El paréntesis es propio.

legalizadas con mayor aceptación junto al Alcohol, el cual ya conocían las culturas aborígenes en una bebida fermentada como lo sería el Pulque para los mexicas. La planta del Tabaco “bebida, comida o fumada, esta planta interviene en ceremonias religiosas, ritos de pasaje y uso cotidiano desde la cuenca del Missipi hasta Patagonía.” Y sin duda causaría el mismo efecto en Europa.¹³⁸

El uso del Teonanácatl sería rescatado cuando éste se escondiera en la protección que le llegarían a brindar las montañas de zonas alejadas de la capital del Imperio Mexica. “Durante cuatro siglos nada se supo sobre el culto de los hongos; incluso, se dudó que éstos se utilizaran como alucinógenos en las ceremonias. La iglesia hizo un trabajo de persecución tan exitoso que logró desplazar el culto a la clandestinidad.”¹³⁹

Con respecto al peyote podremos señalar una protección similar que hicieron las comunidades que le hacían culto para poder resguardarlo de esta persecución, en gran parte porque “los españoles encontraron al peyote firmemente establecido en las religiones nativas y sus esfuerzos por exterminarlo hicieron que su culto se desplazara de las montañas, donde perduró hasta la fecha.”¹⁴⁰

2.2.4. La guerra del Opio

Con la creación de los estados nación, el símbolo de autoridad antes representado por los grandes emperadores, y monarcas de la iglesia, es poco claro para las nuevas ideas de igualdad. “Para nuestra particular historia, esto significa que las drogas del paganismo emergen a la luz del día, amparadas ahora por médicos, boticarios y químicos.”¹⁴¹ Si bien se puede pensar que estas ideas de libertad que trajo consigo la Ilustración contribuirán al libre uso de las drogas por sus capacidades curativas, la historia nos mostraría que las tendencias liberales se disiparían en las suntuosas ganancias que dejarían estas sustancias en su libre mercado y aún más con su posterior prohibición.

“El primer medicamento opiado barato, potente y de gran fama serán los llamados polvos de Dover [...] –que contenían un 20% de opio, el doble que el láudano de Sydenham- se vendía en boticas como hoy la aspirina o el bicarbonato.”¹⁴² Aunque para los fines históricos de este apartado es importante señalar que el opio era comerciado con oriente. Trayendo con el tiempo una serie de dificultades en gran medida por que “las manufacturas europeas no tenían demanda en Asia,

¹³⁸ Escohotado, Op. Cit. Pág. 74.

¹³⁹ Evans, Op. Cit. Pág. 157.

¹⁴⁰ *Ibíd.* Pág. 145.

¹⁴¹ Escohotado, Op. Cit. Pág. 77.

¹⁴² *Ibíd.* Pág. 79.

y el único modo de pago admisible en China eran el oro y la plata.”¹⁴³ Por ello fue que los Ingleses, que eran el principal comerciante de esta sustancia, idearon un gran modelo para beneficiarse de este comercio de droga sin pagar por ella. La guerra.

“Fue el emperador manchú Yun-cheng quien, en 1729 prohibió por primera vez el comercio de opio con los europeos, aunque no el cultivo de adormidera en China. Sus motivos fueron impedir un trueque de té, especias y seda por esa droga, entendiendo que minaba las reservas imperiales de metales preciosos.”¹⁴⁴ A partir de esta decisión se desatará una cacería para quienes contrabandeen el producto. Llegando a castigar con pena de muerte a los consumidores. Será en 1938 cuando se decidía qué camino seguiría la China cuando un incidente detonará la guerra con occidente. “Antes de que la disputa se zanje (...) el mandarín Lin Tse-hsü arroja al mar casi 1.400 toneladas de opio (...) varios hechos colaterales desembocan en una declaración de guerra por parte de los ingleses, basada en <<el intolerable atentado contra la libertad de comercio.”¹⁴⁵

A estos conflictos que se alargaron por trescientos años, se les conocerá como la guerra del Opio, un conflicto bélico que sólo interesó a las necesidades consumistas de los ingleses que no duraron en su declaratoria de Guerra cuando fue frenado su creciente enriquecimiento. Dicho modelo sería el que sus herederos imperialistas, los Estados Unidos, llevarían a cabo a lo largo de todo el siglo XX y ahora en la actualidad.

2.2.5 La síntesis química y la nueva cruzada prohibicionista

Lo que fue en un principio un consumo ritual que estableció un fuerte vínculo entre las comunidades y las “plantas de los dioses” en ceremonias que formarían parte de una cosmovisión donde la naturaleza sería el pilar central por ser la principal fuente de conocimiento, terminó por ser una larga cadena de intereses entre las propiedades curativas de estas y el gran negocio que implicaría su comercio y prohibición.

En lugar de un uso basado en la armonía entre el hombre y las plantas, se ha optado por el enriquecimiento de unos cuantos por la creciente adicción que trajo la síntesis química de las plantas. De ahí la importancia de una postura hermenéutica análoga de estas sustancias, su consumo moderado y el beneficio que se puede obtener de estas en el proceso de la comunicación intrapersonal

¹⁴³ Ibídem. Pág. 81.

¹⁴⁴ Ibídem. Pág. 83

¹⁴⁵ Ibídem. Pág. 84.

que puede hacer frente a las diferentes problemáticas que ha suscitado el prohibicionismo.

A comienzos del siglo XIX se descubren “los principios activos –los fármacos puros- de distintas plantas, en una sucesión que comienza con la morfina (1806) para seguir con codeína (1832), atropina (1833), cafeína (1841), cocaína (1860), heroína (1883), mescalina (1896), barbitúricos (1903) y el uso como anestésicos de éter, cloroformo y óxido nitroso.”¹⁴⁶ A partir de este hecho se plantea un paradigma por explorar a la mente humana. Uno lleno de las más complejas experiencias.

El primer principio activo, la morfina, es un alcaloide del opio, considerado en su momento como el más notable medicamento descubierto por el hombre. La importancia de su uso fue notable en la guerra civil norteamericana por sus propiedades anestésicas. Tiempo después surgió una sustancia “cinco veces más activa aun que la morfina resultó ser la diacetilmorfina, que debido a sus virtudes enérgicas (heroisch) apareció en el mercado con el nombre de heroína”¹⁴⁷ Una sustancia que si bien al principio causó furor por las actitudes heroicas que se dice ocasionaba, y que después trajo consigo una serie de problemas como el SIDA, por su aplicación con jeringas, además de la fuerte dependencia que causa en sus consumidores.

“Lanzada con gran alarde publicitario en 1898, la heroína inunda farmacias de todos los continentes, donde persistirá en régimen de venta libre después que opio y morfina empiecen a ser controlados.”¹⁴⁸ Se decía que poseía los mismos beneficios en dosis mucho menores que estas dos anteriores, además de un dependencia mucho menor.

“La cocaína es aislada por primera vez en 1859, y pronto se comercializa a gran escala. La propaganda resulta aún más intensa que la de morfina y heroína, pues pasa por ‘alimento para los nervios’ y de ‘forma inofensiva de curar la tristeza’.”¹⁴⁹ De hecho fue tal la aceptación que originó en un principio que su uso psiquiátrico no tardaría en popularizarse, en gran parte por los trabajos elaborados por Sigmund Freud, quien recomendó su uso para la histeria. Fue la muerte de un amigo cercano por intoxicación de esta sustancia le hizo dejar propagar su uso.

A raíz de la fama que despertaron las propiedades psicoactivas del peyote en diversos grupos intelectuales, “en 1888 su análisis químico aísla como principio activo la mescalina. L. Lewin, su descubridor, considera que transporta a un

¹⁴⁶ *Ibíd.* Pág. 89.

¹⁴⁷ *Ibíd.* Pág. 90.

¹⁴⁸ *Ibíd.* Pág. 92.

¹⁴⁹ *Ídem.*

mundo nuevo de la sensibilidad y la inteligencia, comprendemos que el viejo indio mexicano haya visto en esta planta la encarnación vegetal de una divinidad.”¹⁵⁰

Con la facilidad de producir las sustancias psicoactivas en los laboratorios “hacia 1900 todas las drogas conocidas se encuentran disponibles en farmacias y droguerías, pudiéndose comprar también al fabricante por correo.”¹⁵¹ Su comercialización no tarda en desatar la furia de los grupos más conservadores que comienzan a presionar en las legislaciones de sus países para que estas sean prohibidas, y en algunos casos controlar su distribución. Este no significó ningún inconveniente para la investigación científica que aún en nuestros días investiga principios activos y producen diversos derivados de los ya conocidos.

Fueron muchos los grupos prohibicionistas que se generaron a partir de esta proliferación de sustancias psicoactivas, además de las leyes, comisiones y foros que las perseguían. En general se suscitaron en el territorio de Estados Unidos. Las más significativas por su alcance internacional fueron: La conferencia de Shanghai en 1906, a la cual acudieron “12 países cuyos delegados se mostraron reacios a emprender una cruzada contra el uso extramédico”¹⁵² del opio. Por lo tanto fue hasta la Convención de Ginebra de 1931 y su convenio de 1936 que se “insta a todos los países a crear ‘servicios especializados de policía’, y les compromete a ‘castigar severamente, con penas de prisión’, no sólo el tráfico ilícito sino la tenencia.”¹⁵³ No en vano se considera a este convenio la primer gran victoria del prohibicionismo puritano propuesto por los Estados Unidos.

También destaca el hallazgo de “ciertas animas (anfetamina, dexanfetamina, metanfetamina), que aparecieron como artículo de venta libre en las farmacias para la congestión nasal, el mareo, la obesidad, la depresión y la sobredosis de hipnóticos.”¹⁵⁴ Así como el descubrimiento de los barbitúricos “las drogas con más capacidad de aturdir entre todas las descubiertas”¹⁵⁵ Asimismo destaca la accidental aparición en 1943 de la dietilamida de ácido lisérgico, mejor conocida como LSD, descubierta por Albert Hofmann, esta es “una sustancia prodigiosa, cuya dosis se media en millonésimas y no en centésimas o milésimas de gramo, como las conocidas hasta entonces; su margen terapéutico (proporción entre dosis activa y dosis mortal) era prácticamente ilimitado, y su tolerancia nula, pues al usarse con asiduidad diaria dejaba de hacer efecto.”¹⁵⁶

¹⁵⁰ *Ibidem*. Pág. 95.

¹⁵¹ *Ibidem*. Pág. 97.

¹⁵² *Ibidem*. Pág. 102.

¹⁵³ *Ibidem*. Pág. 116.

¹⁵⁴ *Ibidem*. Pág. 118.

¹⁵⁵ *Ibidem*. Pág. 122.

¹⁵⁶ *Ibidem*. Pág. 127.

La aparición y prohibición de estas sustancias es fácil de entender, pues “su historia es siempre la misma: primero se lanzan al mercado negro como drogas sin los inconvenientes observados en otras, luego resulta evidente su adictividad y –tras algunos años- quedan sujetos a restricción.”¹⁵⁷

Dentro de este periodo de gran contribución a la percepción que se tiene de las sustancias psicoactivas y sus efectos pro positivoss en la comunicación intrapersonal de las personas llamado “la <<psiquedelia>> (de *psique* y *delos*: ampliación de la mente) (que) sólo llegará al gran público con el comentario de Aldous Huxley a su primera experiencia con Mescalina”¹⁵⁸ relatada en el libro *Las puertas de la Percepción* y su continuación *Del cielo al Infierno*, los cuales serán empleados en capítulo tres para las postura analógica del consumo de sustancias psicoactivas.

A pesar de esto vendrá “un conflicto entre derechos civiles y tradición autoritaria. El desenlace sería una derrota materia de los libertarios, acompañada por una derrota moral de su enemigo.”¹⁵⁹

Por ello en continuidad con los antecedentes prohibicionistas otro Convenio de gran talante fue el celebrado en Viena en el año de 1971, “cuya principal novedad es que los Estados firmantes prometen velar por <<el juicio, la percepción y el estado de ánimo>>”¹⁶⁰ De ahí que la OMS nombre por igual a las sustancias como psicotrópicas y las clasifique en cuatro grupos. “la I enumera sustancias sin ningún uso médico ni científico, la II sustancias con algunos usos médicos, la III con bastantes y la IV con muchos usos médicos o científicos.”¹⁶¹

Detrás de esta prohibición es importante aclarar que “quienes se lucran no son campesinos, indios o siquiera las economías nacionales, porque una política de represión selectiva liquida en cada país el pequeño tráfico y la producción artesanal, consolidando precios de monopolio para las cúpulas del ejército y la policía, que son los verdaderos titulares del negocio y que de vez en cuando descubren alijos y laboratorios para proporcionarse una fachada de respetabilidad.”¹⁶²

Aún cuando fueron los gobiernos estadounidenses quienes se empeñaron en promover en países como México este mercado de distribución y tráfico desde los años 70, han sido naciones como la nuestra las que se han llevado la peor parte.

¹⁵⁷ *Ibidem*. Pág. 125.

¹⁵⁸ *Ibidem*. Pág. 147.

¹⁵⁹ *Ibidem*. Pág. 160.

¹⁶⁰ *Ibidem*. Pág. 161.

¹⁶¹ *Ídem*.

¹⁶² *Ibidem*. Pág. 172.

Con un aproximado de 60 mil muertes (fuentes oficiales estadounidense señalan 150 mil pérdidas humanas en casi seis años del gobierno del Presidente Felipe Calderón Hinojosa), un aumento en la inseguridad y en los adictos, la cruzada prohibicionista representa para el Imperio yanqui una de sus mayores fuentes de enriquecimiento. Por ello la tendencia a que sigan en la prohibición estas sustancias, y su gran interés en seguir interviniendo y financiando la que ha sido denominada la “Guerra” contra el narcotráfico.

Por todo esto urge abrir el debate sobre las drogas, aún más cuando muchas de estas sustancias pueden contribuir a un mejor entendimiento de lo que implica *SER HUMANO*.

2.3 ¿Qué se entiende por droga?

Para un acercamiento al concepto de droga se debe conocer el que tenían los antiguos griegos del *Pharmakon*. “Una sustancia que comprende a la vez el remedio y el veneno.”¹⁶³ Lo anterior demuestra la manera en que eran entendidas estas sustancias, a la que podríamos señalar como analógica en la medida en que deja de lado un concepto univocista sin perderse en un equivocismo de acepciones.

La principal propiedad que señalaban los griegos con respecto al *Pharmakon* se centraba en el consumo que se hacía de éste. Si era un consumo moderado, es decir sin llegar a la toxicidad, estábamos hablando de un remedio, por otra parte si se transgredía los límites de la toxicidad, lo que se tenía en frente era un veneno.

En la comprensión de esta postura analógica y el concepto mismo de droga se debe precisar lo que es un tóxico. “Los griegos entendían por tóxico, según la etimología, toda sustancia destinada a untarse en las punta de las flechas, para la caza o para la guerra. Hacía el siglo XVI, el término toxicomanía se volvió sinónimo de veneno.”¹⁶⁴ Si hablamos de toxicidad a lo que nos referimos es a esta propiedad que deja de ser un remedio para convertirse en un veneno. Qué es lo que determina el límite de este umbral.

“Más clara aún es la tendenciosidad al hablar de tolerancia, que puede concebirse de modos diametralmente distintos; desde los orígenes hasta bien entrado el siglo XX, los farmacólogos entendían que ‘la familiaridad quita su aguijón al veneno’, y que el más razonable uso de los tóxicos pasaba por un gradual acostumbramiento

¹⁶³ Escohotado Antonio. Aprendiendo de las drogas. Usos y abusos, prejuicios y desafíos. Editorial Anagrama. 14ta edición. Barcelona, España. Pág. 30.

¹⁶⁴ Richard, Denis. Las drogas. Editorial Gandhi 2010. Pág. 86.

a ellos.”¹⁶⁵ Aunque este grado de tolerancia puede estrecharse en algunas drogas al grado de no representar un riesgo significativo, en otras no exime que el nivel tóxico se estreche también. Tal es el caso de la cocaína o la heroína por ejemplo. En estas sustancias la tolerancia no amplía el margen mortal.

“El hábito farmacológico es sólo una variante específica de nuestra preferencia general por conductas automáticas, comparada con nuestra capacidad para improvisar conductas, obedeciendo a procesos de deliberación racional.”¹⁶⁶ El hombre así como tiene un parte racional, tiene una antagónica, sin esta no se podría comprender la obsesión que llega a presentarse hacia determinados objetos. Ya sea una sustancia psicoactiva que cause en él un placer al introducirla en su organismo, o una persona, objeto, actividad, que generen la misma satisfacción el hombre crea dependencia hacia algunas de estas por el simple placer que le causan.

Todas las drogas “son xenobióticas, es decir, sustancias ajenas a nuestro organismo y carentes de todo valor nutritivo,”¹⁶⁷ que al no ser asimiladas como nutrientes, pero tampoco desechadas originan dentro de nuestro organismo una serie de cambios, la mayoría de estos en nuestro cerebro.

“No es un hecho casual que los alucinógenos más importantes de las plantas y las hormonas cerebrales, serotonina y noradrenalina, tengan la misma estructura básica. Esta asombrosa relación puede ayudar a explicar la potencia psicotrópica de estos alucinógenos. Como tiene la misma estructura básica, estos alucinógenos pueden actuar en los mismos sitios del sistema nervioso que las ya mencionadas hormonas cerebrales, como si fueran llaves semejantes que abren un mismo candado. El resultado es que las zonas del cerebro se ven alteradas, suprimidas, estimuladas o modificadas de una u otra manera.”¹⁶⁸

“Por causa de esta acción sobre los procesos mentales, que es característica de estas sustancias, se les ha tildado de psicotrópicas, es decir, de productos que manifiestan un tropismo atractivo para la psique.”¹⁶⁹ Puesto que alteran la manera en cómo percibimos el mundo y por lo tanto en cómo lo comprendemos y asimilamos dentro de un proceso introspectivo que aquí se presenta como comunicación intrapersonal en dónde los elementos del yo y el sí mismo se comprenden como tales a raíz de que entienden a todo lo demás como ajeno a ellos. De esta manera una plena comprensión del mundo exterior conlleva un misma comprensión en nosotros.

¹⁶⁵ Escotado, Op.Cit. Pág. 21.

¹⁶⁶ Ibídem, Pág. 29.

¹⁶⁷ Richard, Op. Cit. Pág. 13.

¹⁶⁸ Evans, Op. Cit. Pág. 185.

¹⁶⁹ Richard, Op. Cit. Pág. 13-14.

Entonces, una droga es toda aquella sustancia ajena al cuerpo humano que al no ser asimilada como nutriente, pero tampoco rechazada por el organismo, permanece en el mismo, de manera específica en el cerebro humano, donde comparte una estructura semejante a la de algunos neurotransmisores, que son los que llevan la información a lo largo del cerebro. Dicha semejanza origina cambios en distintas funciones del cerebro que alteran la manera en cómo se percibe.

Esta alteración de cómo son recibidos los estímulos externos, origina una asimilación muy diferente que conlleva a comprender el entorno con una profundidad introspectiva, que es observada por una modificación en la personalidad, puesto que los elementos del yo y el sí mismo a pesar de ser entendido como distintos se relacionan como uno mismo.

2.3.1 Clasificación de las drogas

Una vez que la droga o sustancias psicoactiva ha sido conceptualizada de manera analógica, es preciso realizar una división que ayude a entender y ordenar a las mismas por sus efectos dentro del organismo humano. Antes de acceder a esta división, se presenta una primera clasificación:

“Las primeras clasificaciones de los psicotrópicos tuvieron un enfoque exclusivamente farmacológico. Los trabajos del farmacólogo berlinés Luis Lewin (1850-1929) siguen siendo célebres y conservan cierta vigencia. En su resumen (...) propone cinco grupos de sustancias que actúan sobre el psiquismo : los estimulantes (excitantia), los alucinógenos (phantastica), las sustancias embriagantes (inebriantia), los que provocan el sueño (hipnótica) y los tranquilizantes (euphorica).”¹⁷⁰

Si bien la clasificación que se emplea hace uso de dos de estos grupos, los demás son sintetizados en un grupo. Al igual que esta clasificación, se parte de los efectos que causan en los consumidores, pero a diferencia de ésta se agrupa en una misma categoría los embriagantes, los hipnóticos y los tranquilizantes.

De esta manera la clasificación de la que parte el trabajo divide a las drogas en tres grupos: Los apaciguantes, los estimulantes y los visionarios.¹⁷¹

2.3.1.1 Apaciguantes

De acuerdo con una clasificación hecha en la Grecia antigua se pueden identificar siete tipos de apaciguantes:

“1) Opio y opiáceos naturales o seminaturales; 2) sucedáneos sintéticos; 3) tranquilizantes mayores o neurolépticos; 4) tranquilizantes menores; 5) hipnóticos o somníferos; 6)

¹⁷⁰ Ibídem. Pág. 14.

¹⁷¹ Escohotado, Op.Cit. Pág. 34.

grandes narcóticos o anestésicos generales; 7) bebidas alcohólicas.”¹⁷² Todas, sustancias que producen calma en quien las consume al grado de poder erradicar cualquier tipo de dolor físico y psicológico. Por lo mismo “todas las drogas apaciguadoras son adictivas”¹⁷³

A parte de la calma y la adicción que producen existe en estas sustancias una dependencia que va acompañada de dosis “cada vez menos satisfactorias al nivel de conseguir cosa parecida a una dicha, el individuo llega a la patética condición de quien se intoxica progresivamente para conseguir una ebriedad cada vez más leve, en realidad, ya no se la administra para gozar sino para no sentirse mal.” ¹⁷⁴

Los apaciguantes están lejos de un consumo analógico, por la alta dependencia que ocasionan en quienes los consumen. Una dependencia que comienza por la paz que ocasionan en las primeras dosis, y que contrasta con la necesidad posterior de no sentir malestar alguno por su abandono. Su consumo debe ser controlado y espaciado. De esta manera se explican los efectos de los principales apaciguantes.

2.3.1.1.1 Opiáceos

“Los opiáceos agrupan un vasto conjunto de sustancias químicas naturales o sintéticas, cuya actividad farmacológica reproduce más o menos fielmente la de la morfina, principio esencial del opio.”¹⁷⁵ Esta sustancia es un tranquilizante que produce en quien lo consume una profunda sensación de placer y somnolencia. De ahí precisamente el nombre de la sustancia psicoactiva Morfina, de Morfeo el dios del sueño.

“Su consumo como droga se difundió en el siglo XIX, y se multiplicó en un número de fumadores como consecuencia del vivo interés que entonces surgió por el Extremo Oriente. Aunque hoy casi ya no se consume en occidente, en oriente constituye una droga tradicional.”¹⁷⁶ En las guerras del opio que duraron tres siglos era del medio oriente desde donde se comerciaba a toda Europa.

Sin embargo el conocimiento de esta droga en la sociedad occidental data de la antigua Grecia en donde era consumida. También existe evidencia histórica de su consumo en el antiguo Egipto, lo que lleva a entender que sus propiedades psicoactivas ya eran conocidas en el Viejo Mundo desde la antigüedad. En América esto no era posible puesto que no crecía de manera natural. En la actualidad su consumo a escala mundial se resume en uno de sus derivados: la Heroína.

¹⁷² Ibídem. Pág. 38.

¹⁷³ Ídem.

¹⁷⁴ Ibídem. Pág. 39.

¹⁷⁵ Richard, Op. Cit. P.p. 33-34

¹⁷⁶ Ibídem. Pág. 34.

Al ser adictivas estas sustancias, su consumo origina una serie de complicaciones. “El efecto secundario principal de la droga- depresión del sistema nervioso respiratorio, circulatorio y digestivo- es muy previsible, calculando que produce un estado de hibernación parecido al del opio.”¹⁷⁷ Lo cual nos hace ver que sus propiedades tranquilizantes no sólo afectan al ánimo de las personas, sino que sucede lo mismo con el funcionamiento del organismo que entra en un estado de hibernación.

Existe una dosis mortal para estas sustancias, al igual que una dosis controlada que da lugar a sus propiedades apaciguantes. “La dosis analgésica óptima de morfina ronda los 15 miligramos para una persona de 70 kilos. El efecto intenso viene a durar cuatro o cinco horas, que se prolongan luego en sueño si el sujeto no está habituado o no se administra algún estimulante.”¹⁷⁸ Para la propuesta analógica su consumo se extiende a un uso médico, y por lo tanto queda descartada una dosis mayor a la antes expuesta o su combinación con estimulantes. En gran parte por que estos factores serían determinantes para el abuso de la misma y su posterior dependencia.

Otro derivado del opio que al igual que la morfina fue ampliamente consumido y difundido. La codeína. “Descubierta en 1832 (...) esta sustancia se usó pronto como sedante, analgésico, antiespasmódico y remedio para la tos. Dichas virtudes caracterizan al opio y la morfina también, pero la codeína logro esquivar un severo control legal. ”¹⁷⁹ Con altas ganancias como consecuencia en quienes la vendían además de un control en su producción y distribución.

“Mientras la morfina y el opio fueron fármacos de obtención libre, no se conoció en el mundo un solo caso de adicto a la codeína”¹⁸⁰ En parte porque era imprescindible su consumo, cuando el opio y la morfina causaban el mismo efecto, además de que ésta era vista por sus propiedades curativas y no por las tóxicas. Como sucede con la mayoría de las drogas, la prohibición de las primeras significó un aumento en los dependientes a la codeína.

La afición a la codeína fue desplazada por la de la Heroína, que desapareció del mapa occidental a los demás opiáceos. Llamada así por sus supuestas capacidades heroicas, dicha sustancia “no es nada semejante a una iluminación, ni a visiones realmente memorables, pero sí a la claridad que produce estar hibernado y despierto al mismo tiempo.” ¹⁸¹ Lo que podría contribuir a un ejercicio

¹⁷⁷ Escohotado, Op. Cit. Pág. 58.

¹⁷⁸ *Ibidem*. Pág. 57.

¹⁷⁹ *Ibidem*. Pág. 63.

¹⁸⁰ *Ibidem*. Pág. 65.

¹⁸¹ *Ibidem*. Pág. 69.

de introspección, aunque con las claras desventajas que origina su adicción y los numerables daños a la salud.

Por lo anterior, “parece más indicada en casos de temor y sufrimiento que en casos de dolor traumático, y siempre que se quiera obtener una analgesia compatible con la vigilia. En dosis mínimas, no psicoactivas, suprime las tos de modo fulminante.”¹⁸² Su margen de tolerancia “ronda los 5 miligramos por vía intramuscular, lo cual significa que cada gramo posee unas 200 dosis medias y unas 300 leves, como sedante.”

Su costo es elevado como las altas ganancias que existen con su venta y la prohibición. Ésta última determinante en la baja calidad de su elaboración.

“No es sorprendente que una mayoría de los heroinómanos rebase las fronteras de la delincuencia: robo, estafa, y prostitución son, a menudo, los únicos medios de procurarse el dinero necesario, lo que explica en gran parte los problemas familiares y sociales planteados por esa toxicomanía.”¹⁸³

Aunque es el impacto en la salud de sus consumidores lo que más llaman la atención. Al tener como principal factor las enfermedades que se propagan por su aplicación con jeringas. La principal de éstas es el SIDA. Además de ser una de las principales causas de muerte entre los adictos a la Heroína.

En cuanto a los daños que origina en el organismo están: un detrimento en “las capacidades de memorización y atención, así como el desempeño intelectual. Su acción se traduce asimismo en una hipotermia y en una depresión del cerebelo con trastornos de la motricidad.”¹⁸⁴ En casos de intoxicación se “pasa por una fase de estupor depresiva, después de una excitación intensa pero breve; a esto puede seguir un coma hipotérmico, con miosis (...), lentitud del ritmo cardiaco, eventual edema agudo del pulmón, apnea y deceso.”¹⁸⁵

Es por las condiciones tanto sociales como las referentes a la toxicidad que los opiáceos no son considerados dentro de la postura analógica. En gran parte por los daños a la salud, la desintegración social con la que estas asociadas y por su alto grado de dependencia. Aunque la Heroína parece ser idónea para un ejercicio de introspección, los factores antes mencionados juegan un papel determinando para no ser consideradas en dicha postura. En todo caso parecen ser un importante fármaco en el área de la medicina.

¹⁸² Ibídem. Pág. 70.

¹⁸³ Richard, Op. Cit Pág. 41.

¹⁸⁴ Ibídem. Pág. 37.

¹⁸⁵ Ibídem. Pág. 40.

2.3.1.1.2. Otros apaciguantes

El uso de otros apaciguantes ha sido igual de común que el de los opiáceos, sin embargo estos no son considerados dentro de la postura analógica en gran parte por carecen de alguna propiedad introspectiva. Se consideran como apaciguantes por la tranquilidad que generan en quienes los consumen.

La primera de esta drogas se encuentran los barbitúricos o somníferos, que al igual que la codeína tuvieron un gran éxito a consecuencia del prohibicionismo. En sí su capacidad se resume a la de un tranquilizante altamente tóxico. Su “uso crónico induce reducción de la memoria y la capacidad de comprensión, debilidad intelectual, apatía laboral y social, descontrol de las emociones, chantajes de suicidio, malignidad familiar y episodios delirantes.”¹⁸⁶

En el mismo sentido se encuentran el cloroformo y el éter. Ambos de fácil venta aún en la actualidad y de usos médicos. Causan graves daños en la salud al ser consumidos de forma lúdica. Un empleo crónico del primero causa “dolores de estómago, vómitos, pérdida del impulso sexual, irritabilidad, insomnio, debilidad física y mental y, finalmente, marasmo generalizado. En casos de adicción, interrumpir el consumo desencadena un *delirium tremens* como el alcohólico, aunque todavía más violento”¹⁸⁷

Con respecto al éter los daños son similares aunque su toxicidad es mucho menor. “Los efectos subjetivos dependen del grado de intoxicación. Dosis leves producen una desinhibición controlable, con ciertos poderes de fantasía diurna, y una sensación de que se aguzan los sentidos y el intelecto. Dosis medias y altas suscitan alucinaciones visuales y sobre todo auditivas.”¹⁸⁸

Finalmente se encuentra el alcohol. La droga legal con mayor afición y apego a la cultura occidental. Causante de notables trabajos artísticos, así como de constantes conatos sociales e individuales. Se clasifica como apaciguante por los efectos que causan en quien las consume que van de la tranquilidad a la somnolencia hasta cambios considerables en la personalidad que van de la desorientación, la depresión y la furia. Estos tres últimos estados consecuencia de la toxicidad.

“La euforia ofrecida es un tono psíquico vigoroso, libre de sensaciones emparentadas con la debilidad, que permite desempeñar las actividades concentradamente mientras no se traspasen ciertas lindes; en otro caso, el aumento de atención y motivación buscado

¹⁸⁶ Escohotado, Op. Cit. Pág. 103.

¹⁸⁷ Ibídem. Pág. 105.

¹⁸⁸ Ibídem. Pág. 107.

pasará a ser una estéril fuga de ideas, incapaz no ya de concentrarse en algo sino incluso de producir un discurso o conducta mínimamente coherente.”¹⁸⁹

A diferencia del resto de los apaciguantes, éste podría acercarse a una postura analógica. Por infortunio el alto número de los alcohólicos y siniestros originados por esta enfermedad hacen ver que esta postura es difícil de llevar a cabo.

2.3.1.2 Estimulantes

Si los apaciguantes difícilmente pueden ser considerados dentro de la postura analógica, los estimulantes son descartados en cuanto a sus propiedades psicoactivas para con el desarrollo de la comunicación intrapersonal. El golpe energético que inyectan al espíritu puede contribuir a postergar un trabajo intelectual o de cualquier índole, pero las propiedades tóxicas son de una adicción considerable que termina por impactar la salud física.

Dentro de este grupo hablaremos de la planta de coca y sus derivados, de las anfetaminas y de las plantas que contienen cafeína. La descripción será breve y sólo se centrará en describir la manera en que actúan dentro del cuerpo así como una semblanza histórica.

2.3.1.2.1 De la planta de coca y sus derivados.

La planta de la coca “ejerció notable influjo sobre muchas culturas nativas, y trató de ser monopolizada por los incas para uso palaciego.”¹⁹⁰ Tanto en la antigüedad como en la actualidad el mascado de la coca ha sido empleado para poder trabajar largo tiempo sin resentir el cansancio y la carga del trabajo. La propiedad estimulante en la planta es mínima por lo que no se conoce de casos o dosis tóxica que pueda quitar la vida a quien la consume.

Evo Morales, Presidente de Bolivia, uno de los países de la región andina con mayor consumo, ha efectuado una campaña para rescatar a la planta del prohibicionismo al que se ha querido someter, ya que es considerada como un rasgo cultural de la cultura de los andes, donde su ingesta pertenece a toda una tradición. Este prohibicionismo como es de suponerse data de un decreto de 1914¹⁹¹ de Estados Unidos en donde se satanizó a la cocaína, sustancias derivada de la planta a la que por cierto se satanizó como parte de todo un proceso prohibicionista.

“El principio psicoactivo de la coca fue descubierto en 1859, mediante un procedimiento que empleaba para la extracción de alcohol, ácido sulfúrico,

¹⁸⁹ Ibídem. Pág. 118.

¹⁹⁰ Ibídem. Pág. 124.

¹⁹¹ Ibídem. Pág. 125

bicarbonato sódico y éter.”¹⁹² A esta sustancia se le nombro cocaína, un estimulante con un alto grado de toxicidad y dependencia, y que actualmente es una de las drogas prohibidas con mayor mercado en el mundo, de manera especial en los Estados Unidos país que importa el producto desde Sudamérica. Cabe señalar que éste producto es traficado por los Cártels de la droga mexicanos hacia Estados Unidos donde su valor se incrementa considerablemente.

“Las medidas represivas, que empiezan a ser eficaces hacia los años treinta de este siglo, tendrán al principio una sorprendente aceptación. Sin embargo, empezaban entonces a inundar el mercado las anfetaminas, estimulantes más baratos y muchos más potentes.”¹⁹³

En cuanto a sus efectos se “supone que no libera reservas de ciertos neurotransmisores, como sucede con las anfetaminas, sino que impide su reabsorción una vez liberados.” Lo que explica la alta carga de energía que experimenta quien las consume así como el placer que esto conlleva. Estos factores explican en gran parte la dependencia del producto además de la verdadera necesidad que originan en el organismo.

“En el plano físico, la cocaína ejerce su acción esencialmente sobre la función cardiovascular. Provoca el aumento del ritmo cardiaco, de la potencia de sus latidos y simultáneamente una constricción de los vasos, a lo que se debe una hipertensión a menudo importante. Esta puede causar accidentes vasculares cerebrales por ruptura de los vasos y causar la muerte o por lo menos una parálisis.”¹⁹⁴

Aun cuando eran conocidos estos peligros fue aceptada en terapia médica. De hecho Sigmund Freud fue uno de los defensores e impulsores de su uso. Él consideraba a “la cocaína como una sustancia muy valiosa, no sólo para finalidades estrictamente terapéuticas sino en usos recreativos.”¹⁹⁵ El tiempo y la muerte de su amigo Ernst von Fleischl-Marxow, a quien se la había recetado para dejar la morfina, le harían reconsiderar su posición hacia dicha sustancia.

Existe otra sustancia derivada de la planta de coca. El crack que es una pasta a base cocaína, la cual se obtiene de un proceso más barato, lo que significa que el riesgo al consumirla es mayor. Es descrita como “una amalgama de pasta base con bicarbonato de sódico, y resulta unas quince veces más barato que el

¹⁹² Ibídem. Pág. 128

¹⁹³ Ibídem. Pág. 129.

¹⁹⁴ Richard, Op. Cit Pág. 45.

¹⁹⁵ Escohotado, Op. Cit.. Pág. 134.

clorhidrato de cocaína.”¹⁹⁶ Los efectos son similares a los de la cocaína, con la diferencia de que dura menos tiempo la euforia.

En general podemos decir que en los consumidores de cocaína y sus derivados “el sujeto se vuelve agresivo; se siente perseguido, angustiado y puede sufrir un ataque de pánico o de delirio similar a los que experimentan la esquizofrenia. En ciertos casos, el individuo comete actos violentos, dirigidos contra sí mismo (...) o contra los demás. Esos trastornos psíquicos, una vez desencadenados, pueden persistir en ciertos casos a pesar de haber cesado el consumo.”¹⁹⁷ Motivo por el cual se reitera el rechazo de uso para una postura analógica de su consumo.

Otro estimulante de amplio consumo, son las anfetaminas. “Estas drogas aparecieron en las farmacias norteamericanas hacia 1930, como recurso para mantener despiertos a sujetos sobre dosificados por sedantes. Poco después se lanzan en forma de inhaladores para catarro y todo tipo de congestiones nasales, y algo más tarde como píldoras contra el mareo y la obesidad, para finalmente emplearse como antidepresivos.”¹⁹⁸

Los efectos que causan en quien los consume son similares a los ocasionados por la cocaína. Esta similitud se tradujo en una gran comercialización de las anfetaminas en el momento que la cocaína fue prohibida. Por otra parte, “de acuerdo con pruebas psicométricas, dosis leves de estas aminas aumentan el coeficiente de inteligencia en una proporción media de ocho puntos.”¹⁹⁹ Aunque esto se entiende por la acción estimulante que ejerce en las personas y no como una experiencia introspectiva que ocasiona su consumo.

En la misma clasificación está la cafeína. Una sustancia de consumo generalizado en la actualidad. “Es útil como tónico genérico del sistema nervioso central. Se emplea para ciertos dolores de cabeza (cefaleas), para el asma bronquial y para cólicos de vesícula biliar.”²⁰⁰ Este alcaloide se encuentra de forma natural en diversas plantas como el café, cola, té, mate, yoco y cacao.

2.3.1.3. Visionarios

En esta clasificación se centra la postura hermenéutica analógica. “En su mayoría, tienen márgenes de seguridad tan altos que la literatura científica no conoce siquiera dosis letal para humanos, y en su mayoría carecen de tolerancia.”²⁰¹

¹⁹⁶ *Ibidem*. Pág. 140.

¹⁹⁷ Richard, Op. Cit. Pág. 46.

¹⁹⁸ Escohotado, op.cit. Pág. 145.

¹⁹⁹ *Ibidem*. Pág. 148.

²⁰⁰ *Ibidem*. Pág. 153.

²⁰¹ *Ibidem* Pág. 159.

Circunstancias favorables para un desarrollo de la comunicación intrapersonal que ayude a entender la bondad de las sustancias psicoactivas dentro de un uso lúdico y espiritual, siendo este último el de mayor interés.

“En sus formas vegetales, los fármacos visionarios más activos han sido venerados como canales de comunicación con lo eterno y sacro por aquellos pueblos que los emplearon o emplean.”²⁰² Como es el caso del peyote en el pueblo de los huicholes y el de los hongos psilocibinos en las comunidades mazatecas de la sierra de Oaxaca.

“En contraste con los apaciguadores sintéticos, se sabe que bastantes drogas visionarias aumentan la oxigenación cerebral, y quien haya experimentado sus efectos sospecha que activan tanto lo primitivo allí como las funciones más desarrolladas evolutivamente.”²⁰³ Con sus efectos queda de manifiesto las capacidades de introspección en un pensamiento que se entiende como primitivo, en el sentido de entender la expansión de la realidad en un sentido metafísico, y racional por el hecho de entenderse como un elemento más dentro del resto que componen a la naturaleza. Es atípico que una persona bajo el influjo de estas sustancias denote actitudes agresivas o nocivas hacia sí mismo o al resto de los individuos.

“Su rasgo más básico y común parece ser ése. Impedir que conciencia y autoconciencia ocupen distintos estancos. Hecha ya a esa incomunicación en distintos grados, verla disuelta de repente bien puede resultar angustioso, e incluso aterrador. Pero lo que queda finalmente en entre dicho es una u otra forma de hipocresía, empezando por la autoimportancia.”²⁰⁴

En la incursión psíquica son usadas por las comunidades para sus ritos, donde existe un tipo de guía experimentado que ayuda a los novatos a entender la experiencia como parte de una realidad sujeta a la naturaleza, donde el ser humano ocupa un mismo nivel que el resto de los demás seres. De ahí el interés que suscitó en diversos personajes: desde científicos hasta literatos, músicos, y demás artistas.

Todos ellos entendieron en la experiencia visionaria una manera de experimentar la realidad desde una óptica menos egocéntrica que les ayudó a desarrollar su comunicación intrapersonal y por ende un comportamiento armonioso.

²⁰² Ibídem. Pág. 160.

²⁰³ Ídem.

²⁰⁴ Ibídem. Pág. 165.

2.3.1.3.1 Marihuana

La marihuana “es una planta herbácea, anual, dioica (existen pies machos y pies hembras), de tamaño muy variable según las condiciones de su cultivo. Cuando hay suficiente sol, y la naturaleza del terreno es óptimo, no es raro que sus pies alcancen tres metros de altura o, incluso, más.”²⁰⁵ Por la facilidad de su cultivo, esta planta de origen asiático, ha sido cultivada en prácticamente todo el mundo, y por lo mismo su consumo junto al alcohol, es de lo más generalizado en la actualidad. “El cannabinoide que explica las propiedades psicotrópicas del cáñamo, el tetrahidrocannabinol (THC), fue aislado por los profesores israelíes Y. Gaoni y R. Mechoulam en 1964.”²⁰⁶

En la actualidad se conocen “tres especies: *C.indica*, *C. ruderalis* y *C. sativa*. Estas especies se distinguen por sus diferentes modos de crecimiento, por las características de sus aquenios y principalmente por las grandes diferencias en la estructura de las fibras.”²⁰⁷

En cuanto a los efectos que ocasionan, están sus características analgésicas y tranquilizantes, las cuales podrían pensarse propias de un apaciguante, sin embargo es clasificada dentro de los visionarios por la experiencia introspectiva a la que induce. ““Hay un elemento de aprensión y oscura zozobra, una tendencia a ir al fondo- rara vez risueño- de la realidad, que nos ofrece de modo nítido todo cuanto pudimos o debimos hacer y no hemos hecho, la dimensión de incumplimiento inherente a nuestras vidas.”²⁰⁸

Todas estas características, son propias una comunicación intrapersonal en constante flujo que permite entender las causas y consecuencias de los actos. Este desarrollo de la comunicación intrapersonal se ve reflejado en los actos de las personas, la mayoría de las veces concordantes en una armonía interior y exterior, que originan pensamientos y acciones congruentes entre el ego y el sí mismo. De presentarse una disonancia entre estos dos elementos el ejercicio introspectivo ayudará a corregirla.

En cuanto a los antecedentes de su consumo, estos remontan a la tradición védica. “Los vedas hindúes cantaron a la *Cannabis* como a uno de los néctares divinos, capaz de otorgar al hombre todo tipo de dones, desde salud y larga vida, hasta visiones de los dioses.”²⁰⁹ Por su parte “un sacerdote taoísta escribió en el

²⁰⁵ Richard, Op. Cit. Pág. 30.

²⁰⁶ Ibídem Pág. 21.

²⁰⁷ Evans, Op. Cit. P.p. 93-94

²⁰⁸ Escohotado, Op. Cit. Pág.145..

²⁰⁹ Evans, Op. Cit. Pág. 94.

siglo V a.C. que la *Cannabis* era empleado por los “nigromantes en combinación con ginseng, para adelantarse en el tiempo y revelar sucesos futuros.”. Durante estos primeros periodos el uso de la *Cannabis* estaba asociado, sin duda alguna, con el chamanismo en China.”²¹⁰

La llegada de la planta a América data de 1606 en Canadá,” luego en Virginia en 1611; los primeros colonizadores llevaron este cultivo a Nueva Inglaterra en 1632. Antes de la Independencia de Norteamérica, el cáñamo se empleaba hasta para hacer ropa de trabajo. Por otro lado, el cáñamo se indujo también en las colonias españolas de América; en Chile en 1545 y en Perú en 1554.”²¹¹

No existió una penetración en los rituales de las comunidades indígenas de América, pero se tiene el conocimiento de un tipo de ritos que practican “los indios tepecanos del noroeste de México (...) lo emplean, bajo el nombre de Rosa María, cuando no pueden conseguir peyote.”²¹² Si bien se habla de un uso generalizado este ha sido en la población mestiza.

Quienes consumen marihuana constantemente, conocen que ésta “perturba sensiblemente las capacidades de memorización a corto plazo, la atención y la concentración intelectual. Ciertamente, se trata de perturbaciones progresivamente reversibles si se suspende el consumo”²¹³ A pesar de ello “no produce un síndrome de abstinencia orgánica, es decir, al interrumpir su consumo no hay alteraciones fisiológicas notables, aunque es posible que exista cierto grado de dependencia psicológica.”²¹⁴

Por todos estos factores debe existir un consumo moderado y esporádico, de lo contrario estaríamos hablando de una dependencia psicológica que fragmentará el ego y el sí mismo en una autocomplacencia en la que el exterior dejará de tener importancia al presentarse como incongruentemente, reflejo del constante conflicto en el que persiste la sociedad. Por ello es importante un consumo responsable y propositivo que refleje la armonía interior en acciones que favorezcan la mejora de la sociedad y no del individuo, como es el caso de otros visionarios.

²¹⁰ *Ibidem*. Pág. 95.

²¹¹ *Ídem*.

²¹² *Ibidem*. Pág. 101. El paréntesis es propio.

²¹³ Richard, Op. Cit. Pág. 31.

²¹⁴ Pasantes, Herminia. De neuronas, emociones y motivaciones. Fondo de Cultura Económica. 2da edición 2003. Pág. 101

2.3.1.3.2. Peyote

“Tatewari, el dios peyote, es el dios huichol más antiguo. Se le personifica con plantas de peyote en sus manos y pies y es el interprete de todas las deidades para los chamanes modernos.”²¹⁵ En los rituales que aún practican distintas comunidades huicholas éste dios es personificado por un integrante de la aldea quien servirá de guía espiritual a su comunidad.

De hecho “el ritual del peyote que celebran los huicholes en la actualidad es el más cercano a las ceremonias del México prehispánico (...) estos indígenas siguen reuniéndose en el desierto, 480 km al noreste de sus tierras, en las montañas de la Sierra Madre Occidental de México; cantan y bailan toda la noche y el día y gritan apasionadamente.”²¹⁶ Cabe destacar que Wirikuta, su meca, no es habitada por ninguna comunidad, sólo acuden a ella para el ritual y la recolección de los botones del peyote.

Existen otras comunidades como los coras y los tarahumaras que de la misma forma centran su cosmovisión en la ingesta de este característico cacto. Para los segundos “el culto del peyote es menos importante. Muchos compran el cacto a los huicholes. Aunque las dos tribus viven apartadas cientos de kilómetros y no están muy vinculadas, llaman al peyote “hikuri” y sus cultos son semejantes.”²¹⁷

“Además de su uso como sacramento religioso, se le reconoce por su valor medicinal. Algunos indios afirman que si el peyote se usa correctamente, todas las demás medicinas son superfluas. Es posible que sus cualidades curativas sean, más que ningún otra, las responsables de que el culto del peyote se haya difundido tan rápidamente en los Estados Unidos.”²¹⁸ Ahí existen más de 40 tribus aborígenes que lo consumen.

Sin embargo fue hasta que se conoció el principio activo del peyote, la mescalina, que se pudo conocer a la planta desde una óptica distinta a la de los rituales. “La mezcalina (fue), aislada por el químico alemán R. Heffter en 1896.”²¹⁹ Esta carece de dosis mortal conocida. Basta observar a los integrantes de más edad en las comunidades huicholas, guías espirituales de las mismas, que los consumen desde jóvenes, para darse cuenta de ello.

Asimismo es importante destacar el estudio realizado por Aldous Huxley en 1954, sobre los efectos de la mescalina. Sobre el mismo cabe destacar la precisión, y

²¹⁵ Evans, Op. Cit. Pág. 148.

²¹⁶ Ibídem. Pág. 147.

²¹⁷ Ibídem. Pág. 150.

²¹⁸ Ibídem. Pág. 154.

²¹⁹ Richard, Op. Cit. Pág. 48.

seriedad con el que se realizan las descripciones de los efectos que ocasionan la mescalina.

En sí “la capacidad básica de la mescalina- *catalizar*- procesos sepultados, pero no ausentes del cerebro normal- será experimentada por unas personas como acercamiento a la verdad, y por otras como alejamiento o definitivo extravío.”²²⁰ De ahí la importancia de un guía que ayude en el viaje. De la misma manera influye la personalidad, que como se ha visto será importante en un ejercicio introspectivo. Ya que de existir una fragmentación entre el yo y el sí mismo la comunicación intrapersonal difícilmente podrá tener un pleno desarrollo. Por lo mismo la postura analógica maneja el factor de un consumo no tóxico así como una personalidad integrada.

2.3.1.3.3. Hongos

Los hongos eran conocidos y consumidos desde antaño por los aztecas. Si bien estos no florecen “los aztecas también los llamaban “flores”, y los indígenas que aún los utilizan en sus rituales religiosos también usan términos cariñosos, como “florecitas”, para nombrarlos.”²²¹ Asimismo el término teonanácatl significaba carne de los dioses, por lo cual las visiones que éstos ocasionaban explican las visiones religiosas de las culturas que los consumían.

Sobre los hongos psilocibinos, como se les conoce, “las especies más importantes parecen ser *Psilocybe mexicana*, *P. cubensis* y *P. caerulescens*. Ahora se sabe que muchos de estos hongos se utilizan en ritos religioso y oraculares entre los mazatecos, chinantecos, chatinos, mixes, zapotecos y mixtecos de Oaxaca, los nahuas y posiblemente los otomíes de Puebla y tarascos de Michoacán. Actualmente, son los mazatecos lo que más utilizan los hongos sagrados.”²²² En la sierra de Oaxaca de donde era originaria la chamana más famosa María Sabina.

Es imposible hablar de los hongos sin mencionar a María, quien ya desde niña había aprendido de las experiencias y visiones que le otorgaban los niños santos, al grado de ser el puente entre éstos y las investigaciones científicas que se harían de los mismos. Por ello el estudio de este hongo es abordado desde el conocimiento que tenía de él la gran Chamana de Huautla.

En el otro sentido, el no ritual y el que complementa la postura analógica, cabe destacar las sustancias activas del hongo: la psilocibina y la psilocina en algunos de ellos. “La psilocibina y la psilocina tienen estrecho parentesco con la serotonina, el neurotransmisor afín al LSD. De hecho la psilocibina se activa

²²⁰ Escohotado, Op. Cit. Pág. 203.

²²¹ Evans, Op. Cit. Pág. 156.

²²² *Ibíd.* Pág. 158.

biológicamente convirtiéndose en psilocina por pérdida del radical fosfórico.”²²³ Por lo tanto las modificaciones en cuanto a la conducta son entendidas a partir de estas sustancias. Una conducta que al igual que la experimentada por el peyote y la marihuana es comprendida en su pasividad y armonía a partir de lo interno hacía lo externo.

Así “el efecto visionario podría explicarse suponiendo que estas sustancias permiten saltar del estado de vigilia al onírico sin el paso intermedio que borra sentido crítico y memoria; se alcanzaría así un suelo rigurosamente despierto, activo, y no sólo la pasiva duermevela del opio y sus derivados, con un contacto a plena luz del consciente y el inconsciente.”²²⁴ Una experiencia que contribuye al desarrollo de la comunicación intrapersonal y las consecuencias ya expuestas.

2.3.1.3.4. Visionarios sintéticos

Para concluir este apartado se explicarán los efectos de dos visionarios sintéticos de amplia consumo el MDMA o éxtasis y a la dietilamida de ácido lisérgico o LSD. La primera “tiene como rasgo potenciar la empatía, entendido ese término en sentido etimológico: capacidad para establecer contacto con el *pathos* o sentimiento. No produce visiones propiamente dichas, y deja el mundo como está; pero a cambio de no cruzar las puertas de la percepción permite trasponer o desempolvar la puerta del corazón.”²²⁵

Si bien este efecto puede ser similar a la reacción que se busca dentro la postura analógica, el no tener contacto con una realidad diferente difícilmente podría ser igualable a la experiencia del peyote o los hongos. Aun así el contacto con los sentimientos supone un desarrollo en la comunicación intrapersonal, aunque no con los elementos con los que plantea nuestra postura

Por otra parte el LSD ayuda a que “el pensamiento y los sentidos se potencian hasta lo inimaginable, pero no hay cosas semejante a picores, sequedad de boca, dificultades para coordinar el movimiento, rigidez muscular, lasitud física, excitación, somnolencia, etc.”²²⁶

Si bien se conserva la memoria de que cuando se está bajo el influjo de la sustancias existen motivos para no emplearla dentro de la postura. Si bien ayuda a experimentar un viaje de autodescubrimiento lleva pronto o tarde a la crisis del yo inmediato, haciendo que el sí mismo se amplíe a regiones antes desocupadas, y abandone otras consideradas como patria original.

²²³ Escohotado, Op. Cit. Pág. 220.

²²⁴ *Ibidem*. P.p. 220-221.

²²⁵ *Ibidem*. Pág. 172.

²²⁶ *Ibidem*. Pág. 209.

Capítulo 3. Postura hermenéutica analógica del consumo de sustancias psicoactivas

Expuestos los diferentes tipos de sustancias psicoactivas, y los efectos que éstas causan dentro del organismo y la mente, se plantea la postura hermenéutica analógica. El equilibrio entre el univocismo, que ciegamente podría ser el insinuar que el simple consumo de cualquier sustancia psicoactiva servirá para desarrollar nuestra comunicación intrapersonal, o por el contrario satanizar el consumo de cualquiera de estas sustancias y sustentar nuestro argumento bajo el prohibicionismo, que es el daño que causan a nuestra salud.

Por el otro lado, plantear una postura equivocista en la cual se insinúe que las posturas antes mencionadas son válidas al igual que el consumo desenfrenado, la persecución de éste, la ingesta de todo el abanico psicoactivo en las dosis que más nos plazca, implica dos cosas: la primera, confundir la libertad del consumo con la ignorancia, y segundo, el abrir una caja de pandora con la irresponsabilidad que implica seguir manteniendo a una sociedad adicta y prohibicionista.

Se busca esta postura para entender si estas sustancias pueden aportar algo más que un daño para quien las consume, ya que como hemos visto en el capítulo anterior, desde antaño el hombre las relaciona a una cura y a un veneno al mismo tiempo.

La propuesta que se desarrolla a partir de dos experiencias rituales: la del peyote dentro de la comunidad Huichola aunado a la experiencia y aportaciones que hizo el escritor inglés Aldous Huxley, en sus ensayos *La puerta de la percepción* y *Cielo e Infierno*, en los que expone su experiencia a partir del consumo de mescalina en dosis controladas.

En cuanto a la segunda propuesta, se tomará en cuenta la vida de María Sabina, la sabia de Huautla, complementando su experiencia a partir del reportaje publicado por el empresario Gordon Wasson, además de las observaciones que hizo el químico Albert Hofmann, más conocido por la síntesis del ergot en la *Dietilamida de ácido lisérgico*, identificado con las siglas LSD.

Se debe tener en cuenta que lo aquí expuesto va encaminado al entendimiento de nuestra comunicación intrapersonal, que implica la del yo y por ende del ser humano. A partir de una postura univocista como lo es el yo hacia el intermedio del equivocismo que es el ser humano. El punto en común pretende ser la construcción del yo a partir del entendimiento colectivo del sí mismo.

Lejos de incitar el consumo arbitrario de cualquier droga, se plantea un análisis con base en dos ejemplos muy distantes (equivocistas) que se sustentan en una misma idea (univocista) que es la interacción en colectividad, libre de problemas de adicción y violencia, a partir del equilibrio del yo y el sí mismo, con base a una experiencia visionaria, consecuencia de la ingesta de una sustancia psicoactiva de tipo de visionario.

3.1 Peyote y mescalina

La mescalina se sintetiza a partir del cacto mexicano del peyote, del cual se sabe, desde hace 10 mil años ha sido utilizado por el hombre con el fin de tener una experiencia introspectiva que es exteriorizada a través de ritos religiosos que unen a las comunidades que los practican. Con esto se da principio y continuidad a su cosmovisión comunitaria, al rito que hacen año con año las diferentes comunidades huicholas desde los diferentes puntos donde se hayan sus comunidades, por lo normal originarios de San Luis Potosí o de Nayarit.

Es necesario tener un hilo de razón, así como otro de instinto, para darnos cuenta de que este rito tiene su principal razón de ser en las propiedades psicoactivas del Peyote o Híkuri. Las cuales son descritas posteriormente con los ensayo de Huxley, hago esta acotación para disfrutar del sentido mágico de este rito, en esencia prehispánico, con el conocimiento de que lo origina.

3.1.1 El rito huichol

El rito huichol tiene sus orígenes en la época prehispánica. Los ritos que se realizaban de este cacto aún tienen lugar en el mismo santuario religioso: Wirikuta. Hoy en peligro por la voracidad y el poco respeto de los mestizos hacía los aborígenes de estas tierras. En gran parte por la explotación de esta zona rica en minerales. Una explotación cedida a la empresa canadiense, First Majestica Silver Corp, la cual ha querido entregar, en días recientes lo que no les pertenece más que a los Huicholes.

El anuncio se hizo el pasado 24 de Mayo, con el respaldo del Presidente Felipe Calderón Hinojosa. Se propuso devolver un mínimo porcentaje de las tierras: “760 hectáreas [...] de las 35 concesiones ubicadas en la zona sagrada”²²⁷

La minera extranjera se ha deslindado de su responsabilidad moral y ha explotado algo que el gobierno mexicano otorgó sin entender las repercusiones que tiene para la comunidad huichola.

²²⁷ Sinembargo.mx, Empresa Canadiense advierte que la donación de terrenos en Wirikuta no cancela el proyecto minero, Fecha de Consulta 5 de septiembre del 2012, <http://www.sinembargo.mx/30-05-2012/248979>

La política impulsada por el Presidente Calderón Hinojosa parece caracterizarse por el desapego por el patrimonio intangible e intangible, los cuales se han visto mermados ya sea por la explotación minera, en el caso de lo intangible, o por priorizar el turismo al destruir ruinas ancestrales para en su lugar colocar todo lo necesario para un evento de masas, por parte de lo tangible.

El Etnólogo del INAH, Eugeni Porras identifica estas políticas como parte del desapego que se origina porque el “tener indígenas no es algo muy productivo que digamos, entonces se deja, porque todo está fundamentado en la economía”²²⁸

De las 140 mil hectáreas que comprende la región huichola, el gobierno ha declarado “45 mil como parte de la reserva Minera Nacional en la zona sagrada de Wirikuta, [lo cual] no pone punto final a los conflictos que, por la preservación del patrimonio cultural [tangible e intangible], natural y mineral, existen en la región y entre los diferentes grupos étnicos que coexisten en dicho sitio.”²²⁹

También está el carácter prohibicionista del cual no han sido librados los peyoteros ni ningún otro consumidor. Una postura que ha estado lejos de presentar el problema de las drogas desde una perspectiva de salud o una ritual. En cambio ha sido implementada en una “guerra” declarada a los cárteles de las drogas que ha resultado en la muerte, de al menos 60 mil personas muertas.

De ser respetado los lugares sagrados de los huicholes y entender como enteógenos (es decir plantas psicoactivas arraigadas a una cultura indígena) las sustancias que consumen, se rescataría de la devastación a esta zona.

Las sustancias como los apaciguantes y los estimulantes, que son los de mayor comercio y consumo de acuerdo con la Encuesta Nacional de Adicciones, que en lugar de criminalizar a quienes las consumen beneficiaría en mucho que se les tratará desde una perspectiva salubre, si es el caso de una adicción.

Es indispensable entender que este ritual que acontece año con año en la extensa Wirikuta. Comprende de una peregrinación hacia determinados lugares mágicos que desde antaño recorren los huicholes. Estos los lugares son en donde sus antepasados tuvieron contacto con sus dioses, quienes les pusieron una serie de pruebas, la mayoría reprobadas, lo cual les dio la lección a sus generaciones venideras que ahora realizan las pruebas con un carácter religioso.

²²⁸ Sinembargo.mx, Patrimonio Cultural, ¿Dañado con Calderón?, Fecha de consulta 5 septiembre del 2012, <http://www.sinembargo.mx/20-08-2012/338854>

²²⁹ Sin embargo.mx, Wirikuta: una lucha por el derecho a lo sagrado del pueblo wixarika y su patrimonio cultural, Fecha de Consulta 7 septiembre del 2012, <http://www.sinembargo.mx/30-05-2012/248122>

A continuación se describe la peregrinación a partir de las observaciones hechas por Fernando Benítez:

“Todos los años (los huicholes) emprenden viajes a la costa de Nayarit habitada por Aramara, la Diosa del Mar, a Tecata, las cavernas situadas en el corazón de la sierra donde nació Tatevarí, el Abuelo Fuego, a la mesa del Nayarit en que se venera a Sakaimuta, deidad de los coras, Rapavillemetá, un lugar misterioso del lago Chapala donde crece Rapa, el Árbol que llueve también llamado el Dios de Papel, y a Catorce, el remoto desierto de San Luis Potosí en el que se da el peyote y en el que tiene su morada Tamatz Kallamuri, el Bisabuelo Cola de Venado”²³⁰

En cada uno de estos centros ceremoniales los huicholes construyen su cosmovisión. Dan vida y recrean el contacto con sus Dioses. Plantean una liberación individual más allá del plano espiritual, las mescalina estimula en ellos la capacidad de trascender a los arquetipos de las relaciones sociales. Se adentran a un nuevo mundo perceptible en donde comprenden al individuo que es cada uno de ellos a partir del papel de la escenificación de sus dioses.

“El exceso de la civilización nos lleva a lo que se había considerado como su polo opuesto; no precisamente a la libertad y al estado salvaje, sino a otro modelo vital donde las relaciones son distintas y donde todo tiende a la sacralización en un mundo que se desacraliza.”²³¹ Es precisamente lo que Benítez observó en su travesía. Cada lugar y ceremonia mantiene a la comunidad en una reconstrucción cíclica de su mundo.

Un ejemplo, es la manera en la cual los viajeros se purifican antes de iniciar su viaje. Tatevarí, el Abuelo fuego, sabrá perdonarlos de sus pasos errantes y se aliara con el hombre siendo uno elemento constante de guía y vigilia al mismo tiempo.

“Llegó el tiempo de limpiar nuestros pecados. Así lo hicieron los dioses, así lo hicieron los antiguos, así lo haremos nosotros.”²³² Canta frente al mismo Tatevar la comunidad, insinuando en el acto una anteposición a la mismísima creación, cual si fuera el entendimiento mismo, en el cual tienen que trascender más allá del mal, mientras que el bien no es pensado con temor cual si fuera menester realizar cada acto por miedo a causar la furia de los Dioses. Más bien se percibe una relación en la cual la comunidad ofrece los elementos más sucios, a cambio de una luz de conocimiento.

A diferencia de la tradición judeo-cristiana, el viaje al país de Wiricuta o Viricota como se refería Benítez, no busca un perdón para ser recompensado en otro

²³⁰ Benítez, Fernando. En la tierra mágica del peyote. Serie Popular Era #11. 1971. México.

²³¹ Ibidem. Pág. 23.

²³² Ibidem. Pág. 26.

mundo, busca la purificación para trascender el pensamiento humano. Dejan de ser el hombre para el hombre, y entienden el rol del hombre como un elemento de la naturaleza, sin prescindir de sus componentes idiosincráticos. Se purifican para poder llegar al conocimiento.

Otro aspecto interesante de esta comunidad, es la manera en la que se lleva a cabo la confesión ante Tatevarí. Colocados en un círculo los peyoteros confiesan ante todos los presentes sus pecados carnales, que parecieran demostrar en ellos la debilidad de la mente y del hombre, los cuales les impiden acceder a la sabiduría que encontrarán en la tierra sagrada.

Cada confesión la materializan en una cuerda por medio de un nudo. “Terminada la confesión los peyoteros, toman la cuerda donde se han registrado sus pecados y frente a la hoguera, en voz alta, hacen una nueva confesión general. Luego entregan la cuerda a las llamas con el fin de que el Abuelo concluya el rito de la purificación”²³³

A esta ceremonia precede el renombramiento de cada participante así como de los elementos que los rodea. Con este hecho no sólo los participantes dejan sus errores como hombres sino que renacen en el mundo donde los dioses les otorgarán al conocimiento puro que otorga el peyote. Al renombrar a cada objeto, por extraño que parezca, los participantes lo hacen como un juego y usan en la mayoría de los nombres “el prefijo tutú, rosa o flor, porque al peyote en su sincretismo más usual se le identifica con la flor, y se le llama Rosas, Rosita, Santa Rosa, o Rosa María”²³⁴

Después del renombramiento, Tatevarí Maracame, la cabeza del grupo, “toma la mano del peyotero que elige como su compañero de viaje, da con él una vuelta alrededor de la hoguera, lo levanta en sus brazos y lo sacude vigorosamente sobre las llamas “para que se quemé su nombre antiguo y a los dos los proteja el Abuelo Fuego. Su compañero hace con él lo mismo, vuelven a sentarse, cada uno prende un cigarro y después de darle las primeras chupadas, uno al otro se lo cambian, con lo cual queda sellada una amistad que se prolongará más allá del viaje”²³⁵

El “Maracame” prosigue con un canto donde describe las travesías y el cumplimiento de las normas en una ceremonia que señala que han cumplido los designios que los dioses y sus antepasados convirtieron en una enseñanza. Después con un cacto de peyote en la mano continúan con el ritual:

²³³ Ibídem. Pág. 28.

²³⁴ Ibídem. Pág. 33.

²³⁵ Ibídem. P.p. 33-34

“Utilizando una flecha, (que) traspasa repetidas veces el cacto y con la punta mojada (se) toca las mejillas, los pulsos, las ofrendas sin dejar de proferir sus conjuros. Pero esto no basta. Vuelve a regar agua sangre, tejuino, tomando la jícara donde el peyote ha sido cortado en finas rebanadas, como el sacerdote toma el copón que contiene las sagradas formas, se las da en la boca a los peyoteros y arroja el resto al centro del altar. Los peyoteros, sin abrir los ojos, mastican el peyote lentamente y se untan en la barriga la saliva impregnada con los jugos del cacto.”²³⁶

Lo que está implícito dentro de esta ejecución ritual conlleva una postura analógica. El peyotero llega al conocimiento, de un cacto al que recolecta, por medio de la caza. En gran parte porque al peyote se le simboliza con el venado, por ser una de las principales fuentes de alimentos y por ver en su raíz la forma de una cornamenta. A estos dos elementos se suma el maíz, lo cual nos hace entender a la comunidad huichola en base a su “estrecha asociación de una deidad de los pueblos recolectores- el peyote-, con una deidad de los pueblos cazadores – el venado-, y una deidad de los pueblos agricultores- el maíz.”

Esta trinidad representa cada una de las fases del desarrollo del ser humano. La caza inherente al ser humano primitivo por la necesidad de sobrevivir, la agricultura como la habilidad del hombre de modificar su alrededor, con las implicaciones que debió tener la diversidad en los nutrientes; y la recolección que en el caso del peyote es el centro de toda su cosmovisión siendo el aleph de la existencia misma.

Al momento de ser cazado el peyote, la sobrevivencia para el conocimiento inicia. Los peyoteros comienzan a recolectar el peyote. Un cacto con peculiar anatomía, “que apenas sobresale del suelo, carece de hermosas espinas y sus flores blancas o rosadas no atraen las miradas de los aficionados ni de los botánicos”²³⁷

Con la recolección se da inicio a una tarea ardua, pero que brinda a la comunidad una compañía que los orientará hasta el fin de su viaje. Las puertas de la percepción se abrirán hacia ellos, y en lugar de los desiertos infinitos y de la aridez como paisaje, los peyoteros verán a Wirikuta, la tierra en donde sus ancestros conocieron el origen de todo su mundo, en donde las visiones que se presentaran ante sus ojos antes que un terror los ataran a sus tradiciones, y por ende a sus antepasados y dioses.

“Es sobre ese lanzarse al abismo, sobre ese riesgo de volverse loco que los huicholes han creado un inmenso ritual, un código de señales secretas, una norma religiosa. Han ordenado la locura y la han sacralizado incorporándola a un sistema

²³⁶ Ibídem. Pág. 59.

²³⁷ Ibídem. Pág. 60.

de mitos y símbolos capaz de comprender la elevación espiritual, las cosechas o la salud de los niños.”²³⁸

En el resto del viaje hacen sacrificios y ofrendas a los dioses que “jalonan la ruta, un modo de recobrarlos y de adquirir su divinidad ya que ellos mismos ostentan su nombre, son sus dobles y sus representantes. Dentro de este proceso de Sacralización, no figuran las reacciones personales. La psicología apenas juega un papel, lo que cuenta no es la individualización sino las ideas colectivas.”²³⁹

No implica que el yo desaparezca, por el contrario, llega a un equilibrio con el sí mismo al grado de estar presentes en toda la comunidad. De ahí la importancia de las confesiones grupales y del trayecto a lo largo de los lugares en donde están sus dioses. De lo que escapan no es de el ego, sino de la intrascendencia de éste. Si la introspección fuera tal que el individuo sólo se fijará en él, estaríamos hablando de una disociación entre el ego y el sí mismo siendo más fuerte el primero que el segundo. Por ello quienes practican este viaje pasan a lo largo de una serie de rituales en los que refuerzan su identidad al punto de poder escapar de ella, sin llegar a lo locura.

Esto último es una de las mayores aportaciones de la postura analógica. El desarrollo de la comunicación intrapersonal se da en la medida en que la purificación y el renombre de las cosas refuerzan la identidad de cada uno de los peyoteros. Ellos hablan de lo que hacen sin temor a alguna represalia, dejan detrás su nombre por el simple hecho que no dependen de él a lo largo del viaje por que tienen muy bien comprendido quienes son como individuos. Sin embargo el centro de la ceremonia es la comprensión de su mundo, como comunidad, sin que con ello quiera decir que quienes la componen sean una masa amorfa.

Prueba de lo anterior es papel que juega cada uno en este ritual. Todos los participantes siempre irán a lo largo del viaje en una fila dispuesta según sea su rol en las ceremonias. Este orden se presenta de la siguiente manera:

“A la cabeza va (...)el Maracame Tatevarí, autoridad suprema de la peregrinación, representante del Abuelo Fuego, (...) el segundo es Tatarí, el cantador; el tercero, Tatoutzi Tekuyuaneme, “el que se mueve”, ayudante del Maracame Tatevarí y el que transmite sus órdenes al resto de los peyoteros; el cuarto, Tatevarí, ayudante y representante del Maracame por lo que lleva su nombre; el quinto, Tawerrika, el Sol, el sexto, Marrakuarrí, el Venado Mayor, habitante de Leunar, el séptimo, Akatewari, Venado Principal y Dios del Viento, el octavo Rapavilleme, Dios de la Laguna de Chapala, el noven, Itzúwauya, el Dios de los Bastones, el décimo, Tatei Nariwame, la Madre de los Dioses, el undécimo, Aurratemai, dios de la región costeña, el duodécimo, Tatei Uteanaka, la Diosa de los

²³⁸ Ibídem. Pág. 84.

²³⁹ Ibídem. Pág. 98.

Pescados, el treceavo, Yurianaka, madre de los Venados, el catorceavo, Lievimuka, dios de los coras y el quinceavo Parítzika, Dios de la Caza y Señor de los Venados”²⁴⁰

Es precisamente en este orden, que los peyoteros regresaran a su comunidad con los botones de peyote para compartir con la misma las dones divinos que contiene el cacto sagrado. Es el Tatevarí Maracame quien hable primero con el Abuelo fuego y le cuente todos los pormenores del viaje. Esto lo hace introduciéndose al calihuey, bajo los efectos de la mescalina. Comparte lo acontecido pues como ya se dijo es él quien los protege en el largo trayecto.

Una vez finalizada la comunión, llegan los peyoteros formados en fila. La alegría es mayúscula aún cuando las mujeres de los peyoteros saben que no podrán tener contacto con sus parejas por el halo sagrado que les rodea. Se entienden como personas, pero no pueden regresar a los placeres de inmediato. Deberán estar sujetos a una cuarentena hasta perder su sacralidad. Sólo los niños, por ser puros, pueden interactuar con lo peyoteros.

Después de cumplir con los requisitos sacros, comienza la fiesta en el calihuey. Ahí “están encendidas muchas delgadas velas sobre el altar donde apenas hay sitio para los morrales del peyote, las jícaras y las flechas votivas. En el aro, arde impetuoso el fuego y el humo que no alcanza a salir por las angostas aberturas de la techumbre, va invadiendo poco a poco el espacioso templo.”²⁴¹

En dicho lugar cada participante tendrá que luchar con el miedo y las ansiedad que produce en ellos la mescalina, con el fin de acceder al éxtasis del conocimiento, de la introspección lo que para fines de este trabajo sería la comunicación intrapersonal, aun nivel que trasciende de la contemplación del ego, a la construcción del huichol para con los huicholes y de estos para con la naturaleza.

La comprensión que ellos tienen de esta experiencia la exteriorizan a partir de los cantos que repite para ellos el peyote. Este canto refiere una comunicación intrapersonal influenciada por el consumo del peyote con el consecuente efecto mental de la mescalina. Este efecto, trascendidos los miedos, llega a los cantadores, por medio de canciones que irán a repetir para las subsecuentes generaciones, en un acto que ejemplifica la importancia del individuo por el hecho de colaborar en la tradición oral de la comunidad huichola. Sin embargo, dentro de la comunidad no existe una importancia del individuo por encima de la colectividad. En ésta cada uno juega un rol, el cual asumen y respetan.

²⁴⁰ Ibídem. P.p. 139-140.

²⁴¹ Ibídem. Pág. 150.

Para finalizar esta parte de la propuesta, que es la importancia de la colectividad en el peyotero, identificaré las tres lecciones que de acuerdo con Fernando Benítez, son otorgados a quienes tienen contacto con el peyote.

* “Lo sagrado es un *misterio fascinatum* y un *misterio tremendum*”²⁴²

Esto mismo los huicholes lo reconocen desde el momento en que dejan de lado al individuo para conocer como una comunidad el misterio que implica sus rituales sagrados, un misterio que los fascina al contacto de sus dioses y de la construcción del universo, así como los hace ser víctimas de los sentimientos más espantosos del ser humano. Un antagonismo que permite al individuo encontrar un centro en donde se entiende como ser humano, es decir con todas las manías y virtudes que existen.

* “Todo tiene la misma importancia, todo cobra una significación y todo adquiere una naturaleza superior en la gran unidad primitiva, en el Ayer, en el Hoy, en el Mañana, en el Nunca”²⁴³

Si los huicholes aceptan los requerimientos para acceder a su cosmovisión por medio de un arquetipo el cual trasciende la individualidad en comunidad, es precisamente por que conciben que el individuo carece de importancia si no se entiende en términos de su comunidad con la cual comparte y conoce al universo, el universo huichol al cual conocen y entienden a través de la ingesta del viaje a Wirikuta y sus correspondientes dosis de mescalina.

Es al acceder a esta memoria colectiva que los huicholes entienden que son tan sólo un componente más de los diferentes que componen al universo, al hacer esto su cosmovisión, introspección colectiva y comunicación intrapersonal de cada individuo entienden el concepto del todo, como lo divino. Es decir no forman una idea del Dios judeo-cristiano, casi humano, ellos entienden que todo lo que compone al mundo tiene una huella sacra. De ahí que las culturas prehispánicas fueran politeístas, pues no es que la idea de Dios esté presente como espectador en cada rincón de nuestras acciones y pensamientos, sino porque su concepto de Dios, también forma parte de esta “gran unidad primitiva”²⁴⁴ que aconteció desde el principio de los tiempos. Hay que recordar que el viaje a Wirikuta es atemporal y más allá de la concepción humana, por ello la necesidad de purificarse de condición humana.

²⁴² Ibídem. Pág. 184.

²⁴³ ídem.

²⁴⁴ ídem.

* “El mundo es sólo una gran metamorfosis.”²⁴⁵

Por último, considero que esta lección del peyote ha servido a la comunidad huichola para comprender su papel, como seres humanos, dentro de la naturaleza. Un elemento que si bien forma parte del todo, no está exento del cambio. Todo está en constante movimiento. Ya sea el universo, el hombre o sus relaciones anda permanece estático. Por ello pudiera entenderse la parsimonia con la que han coexistido por siglos con el mestizo. Lo cual no implica que estén hechos a la idea de perder el centro de la existencia. Wirikuta.

Antes de proseguir con la postura exógena de Huxley, debemos dejar en claro que si bien dentro de la comunidad Huichola lo que importa más es la comunidad que el individuo. No estamos refiriéndonos a una codependencia, sustentada en la necesidad de supervivir. No existe la comunidad por un instinto de protección, o al menos no es el objetivo principal. Estamos hablando de una coexistencia en comunidad a través de la reconstrucción de su pasado. Una reconstrucción que va más allá del individuo al momento en que éste lucha con el infierno de la liberación mental y lo supera hasta llegar al éxtasis del conocimiento en donde comprende que su calidad de ser humano es parte de la naturaleza, en la cual sobrevivirá como humano y como otro elemento más. No por ello viven en temor, aceptan su condición humana, la palpan y la confiesan (en la confesión de purificación) sin termos a represalias sino como un medio para acceder a la verdad que les otorga el peyote.

3.1. 2 Las puertas de la percepción de Huxley, estudio sobre la mescalina

A partir de la expansión del mundo Huichol y de los diferentes y constantes estudios botánicos, antropológicos, periodísticos y sociales, es como dio pie al estudio de la mescalina, la sustancia sagrada del peyote. La portadora de la cosmovisión Huichola, Cora y Tarahumara.

Una de las personas que estudió estas propiedades por medio de un autoensayo fue el escritor Inglés Aldous Huxley, autor de Las puertas de la percepción y de su continuación Cielo e Infierno. En ambos escritos relata su experiencia a partir de una dosis no tóxica de mescalina. Experimenta un nuevo mundo en donde la percepción hace un efecto en la percepción del mundo exterior como del interior, en donde el mundo de ideas, su comunicación intrapersonal se desbordaba al momento de poner en juego su yo, el cual es más fuerte por algunos instantes que

²⁴⁵ Ibídem. Pág. 185.

su sí mismo. Sin embargo ese recibimiento al “infierno”, al igual que los peyoteros, representaba al acceso al éxtasis del conocimiento.

Huxley señala al respecto:

“Administrada en dosis adecuadas, cambiaba la cualidad de la conciencia más profundamente- siendo al mismo tiempo menos tóxica- que cualquier otra sustancia del repertorio de la farmacología”²⁴⁶ Una profundidad que se presenta de manera primordial en el interés hacía del resto de las cosas, olvidando la interacción social y priorizando la introspección por encima de cualquier contacto humano.

“Hay un interior para la experiencia, lo mismo que un exterior-, los problemas planteados son problemas reales, tanto más graves cuanto que algunos son completamente insolubles y otros solubles tan sólo en circunstancias excepcionales y por métodos que no están al alcance de cualquiera.”²⁴⁷ Estos dos mundos en un estado de conciencia lúcido, mantienen una relación opuesta que cuando se está bajo el efecto de una sustancia psicoactiva de tipo visionario. En este caso el peyote.

Cuando el cuerpo humano está libre de estas sustancias, se pueden presentar los siguientes caminos: Se da una prioridad al mundo externo, el mundo de las relaciones sociales y del actuar por el actuar, el mundo de las formas y lo “correcto”, hablando de un comportamiento análogo, en dónde se reconozca el mundo interior como un medio para el exterior. Un medio que sirva para pensar y entender que es lo que sucede allá afuera y así poder interactuar en sociedad.

Por otra parte está el mundo interno en el cual se da origen a la abismal fuente de conocimiento que empieza y termina por la razón. Este mundo en donde el individuo interactuar con el individuo, pudiendo llegar en este acto, a un comportamiento antisocial. Es cuando todas las expresiones artísticas recobran un profundo sentido de preservación del ego, y que en gran parte contribuye a reforzar el sí mismo. Sin embargo esto no deja de ser un contacto con el mundo social.

Un mundo presente en Huxley: “Era evidente, la idiosincrasia de mis formación mental, los hechos de mi temperamento, mi preparación y mis hábitos.”²⁴⁸ En esta priorización del ego, accede Huxley al mundo de conocimiento que otorga la mescalina. A diferencia de los peyoteros quienes antes de comenzar a masticar los botones del cacto sagrado, se desprenden de su ego, al aceptarse a sí mismos como una persona que comete actos impuros, al prender fuego a las

²⁴⁶ Huxley, Aldous. Las puertas de la percepción. Cielo e Infierno. Editores mexicanos unidos. Primera edición. Ciudad México. Pág. 13.

²⁴⁷ *Ibidem*. Pág. 17

²⁴⁸ *Ibidem*. Pág. 18.

transgresiones, al renombrarse trascienden a sí mismos. Se entienden como elementos constantes de la naturaleza.

Todo ello les ayuda a ignorar las llamas del conocimiento que perturban al ego de los individuos que se entienden como tales, así sea la del mejor construcción de la ficción. Pareciera que si no se deja de lado al individuo, difícilmente se cumplirá el ciclo del conocimiento.

Huxley comienza a experimentar lentamente el mundo bajo los efectos de la mescalina. “En la experiencia de la mescalina, las preguntas implícitas a las que el ojo responde son de otro orden. El lugar y la distancia dejan de tener mucho interés. La mente obtiene su percepción en función de intensidad de existencia, de profundidad, de significado, de relaciones dentro de un sistema”²⁴⁹

Al igual que los huicholes que admiran la reconstrucción del mundo en un ritual infinito, así Huxley descubre que el tiempo y espacio, no desaparecen, pero dejan de ser importantes, lo que parece recobrar fuerza es la intensidad del ser, del ego del mundo interno que da profundidad a cuanto elemento atraviesa por él. Comprende al mundo por que empieza por sí mismo, por ello entiende la experiencia en base al infinito y las emociones y no al revés. Es decir “La mente se interesa primordialmente no en las medidas y las colocaciones, sino en el ser y su significado”²⁵⁰ apunta.

Aldous Huxley reconoce cuatro aspectos sobre la experiencia de la mescalina. Una postura diferente a las lecciones del peyote reconocidas por Benítez.

1. “La capacidad de recordar y de “pensar bien queda poco o nada disminuida.” Por lo mismo nos referimos a una estado consciente alucinatorio. Un estado en donde nuestra manera de percibir el mundo es la que cambia. Se prioriza nuestra relación entre el exterior y nuestro interior, accediendo a este último por nuestros sentidos, que son los que se agudizan.
2. “Las impresiones visuales se intensifican mucho y el ojo recobra parte de esa inocencia perceptiva de la infancia, cuando el sentido no está inmediata y automáticamente subordinado al concepto.”²⁵¹ Todo en el individuo causa expectativa puesto que va más allá del concepto, ve al objeto fuera del tiempo y del espacio. Lo entiende a través de su intensidad y trascendencia. Como señala Huxley, lo que trasciende es el pensamiento

²⁴⁹ *Ibídem*. Pág. 22.

²⁵⁰ *Ibídem*. Pág. 23.

²⁵¹ *Ídem*.

del hombre exteriorizado en una pintura o en una pieza musical, o en este caso en un ritual del tipo religioso.

3. “Quien toma mescalina no ve razón alguna para hacer nada determinado y juzga carentes de todo interés a la mayoría de las causas por las que en otro momento estaría dispuesto a actuar y sufrir.”²⁵² Como ya se había mencionado, en una experiencia extática, se puede llegar a priorizar lo interno a lo extremo, al punto de encontrar lo segundo como un sin sentido de todo los sin sentidos que implica la realidad externa a la persona, y en contra parte el reencuentro del ego trascendiendo la colectividad. Lo importante es conciliar ambas realidad para que a partir de algunos elementos idiosincráticos se construya un mapa mental colectivo.

4. “Se puede tener una experiencia “ahí afuera o ahí adentro, o en ambos mundos, el interior y el exterior, simultánea o sucesivamente.”²⁵³ Todo depende de factores analógicos, en los cuales la persona, entienda la experiencia a la que accederá por el medio de la mescalina. Esto no implica que la persona se automatice, sino que mantenga un equilibrio mente-cuerpo. Para ello debe existir uno en la persona, con los factores ya mencionados en el capítulo uno. Con todos estos elementos a su favor, la persona decodificará la experiencia extática trascendiendo el interior para llevar a cabo una analogía entre el mundo externo y el interno como parte de una experiencia que construya a la persona dentro de una sociedad y al mismo tiempo dentro de sí. Bien lo sentencia Huxley: “En la fase final de la desaparición del ego (...) hay un oscuro conocimiento de que Todo está en todo, de que Todo es realmente cada cosa.”²⁵⁴

Si la experiencia no es bien asimilada en un grupo afín, puede generar actitudes asociales y hasta psicóticas. La intensidad de las actitudes dependerá del nivel de hostilidad de la persona el cual puede provocar una simple indiferencia, que priorice la introspección y olvide las relaciones sociales, hasta una actitud esquizofrénica.

“Porque las personas son ellas mismas y, en un aspecto por lo menos, yo era entonces un no-mismo de las cosas que me rodeaban. Pare este no-mismo recién nacido, el comportamiento, la apariencia y la misma idea del sí mismo habían dejado momentáneamente de existir y, en cuanto a los otros sí mismos, sus antes

²⁵² *Ibidem*. Pág. 27.

²⁵³ *Ídem*.

²⁵⁴ *Ibidem*. Pág. 28.

semejantes, no parecían realmente desagradables (...) sino enormemente ajenos.”²⁵⁵

Esta discordancia se da entre los sí mismos que no comparten un mismo sentido por algo. En parte puede entenderse por los diferentes estados de conciencia en los que interactúan, ya que es importante tener en mente que Huxley encontraba ajenas a las personas que los rodeaban porque él estaba embelesado en las pinturas y en la música que se le presentaba. Es como si necesitará abstraerse por medio de estas expresiones con las que compartía el espíritu creador. Un espíritu engendrado en la mente en dónde toda expresión adquiere, forma, color, sentido y melodía.

“El mundo exterior es aquello a lo que nos despertamos cada mañana de nuestras vidas, es el lugar donde, nos guste o no, tenemos que esforzarnos por vivir. En el mundo interior no hay en cambio ni trabajo ni monotonía.”²⁵⁶ Es la esencia de la libertad y el exceso del libertinaje, el lugar del cual alimentan los huicholes a Wirikuta, el centro de su creación, así como el rincón en do de Huxley profundiza todas las expresiones del hombre, en dónde todo adquiere un sentido aparentemente primigenio, gracias a la insignificancia que asimilan de los conceptos tiempo y espacio.

Como bien lo afirma Huxley:

“El hombre que regresa por la Puerta en el Muro ya no será nunca el mismo que salió por ella. Será más instruido y menos engreído, estará más contento y menos satisfecho de sí mismo, reconocerá su ignorancia más humildemente, pero, al mismo tiempo, estará mejor equipado para comprender la relación de las palabras con las cosas, del razonamiento sistemático con el insondable Misterio que trata, por siempre jamás, vanamente, de comprender.”²⁵⁷

Todo ello es un ejercicio de constante comunicación intrapersonal, en donde una vez superado el infierno introspectivo, las puertas de la percepción se abren y es nuestra intención encaminarla a la convivencia social. En donde cada persona se reconozca con todos sus desperfectos y aciertos y refuerce el colectivo mental de la experiencia visionaria.

Suena una utopía lo antes mencionado. Puede argumentarse que se busca el mismo fin con cualquier fanatismo. Es cierto, como también lo es que hay comunidades, como la huichola, que han decidido trascender el antropocentrismo como dogma y se han sometido como un componente más del todo.

²⁵⁵ Ibídem. Pág. 35.

²⁵⁶ Ibídem. Pág. 44.

²⁵⁷ Ibídem. Pág. 72.

En contraparte son precisas las observaciones de Huxley, las cuales muestran los extremos a los que puede someterse el hombre por el miedo que implica la apertura del mundo interior. Ese mundo sujeto a la locura o al éxtasis del conocimiento. Todo depende de lo que se le dé prioridad.

3.2 Hongos, psilocibina y psilocina

María Sabina, la vieja sabia de Huautla, compartió, en sus últimos años de vida, con su biógrafo y amigo Álvaro Estrada desde el primer recuerdo que tuvo al alcance de su memoria hasta el último suspiro al que él la pudo acompañar.

Al igual que los huicholes, Sabina evocaba en sus veladas el conocimiento que le entregaban sus dioses a través de cantos, que ella no recordaba haber aprendido de una persona, sino de los *niños santos* (hongos psilocibinos). Las ceremonias que llevaba a cabo, las veladas, nunca representaron ningún tipo de ceremonia religiosa. Al contrario, ella se reconoció como fiel católica. Nunca tuvo interferencia alguna con los dogmas judeo-cristianos.

Este mestizaje de los cultos prehispánicos y la evangelización, que concilió la doctrina judeo-cristiana con las creencias arraigadas en los aborígenes de las tierras recién conquistadas. Si bien esta mezcla se presenta en muchos rasgos, como el de los santos, tardó en suceder lo mismo con los ritos ceremoniales que tenían como componente principal algunas sustancias psicoactivas, ya que como hemos mencionado se interpretaban como ritual demoniacos.

Sin embargo, es clara la presencia de los dogmas judeo-cristianos a lo largo de la vida de María Sabina. No podría precisar cuándo se llevó a cabo esta fusión, porque cabe recordar que todos estos rituales se escondieron del extraño por mucho tiempo, al grado de hacer de su existencia un mito fantástico que cada vez se creía menos. Hubo quien lo confundió con el ritual del peyote.

La afición a los hongos, se dio a partir del encuentro entre María Sabina y Gordon Wasson, principalmente; y del interés del químico Alberto Hofmann quien identificó a la psilocibina y la psilocina como las sustancias activas.

En cuanto a este culto, la postura analógica se construye a partir del contacto entre el consumo ritual y la búsqueda de la verdad que plantearon los ideales occidentales. En cuanto a las conclusiones, no distan mucho de las anteriores, sino que las complementan a través de las aportaciones de la sabia de Huautla y de los autoensayos de Wasson y Hofmann.

3.2.1 María Sabina y los niños Santos

Empecemos por entender el vínculo que experimentó María Sabina con los *niños santos*. María desde pequeña tuvo ese estigma marcado. Al menos así lo creyó durante mucho tiempo de su vida. Estaba destinada a ser una sabia, lo sabía, aunque nunca tuvo en consideración que su salida a escena trascendería al mundo como lo conocemos.

Si es cierto que el mundo, en los años sesenta, se iba abriendo camino en la exploración de las drogas y la mente, como el LSD puede ejemplificarlo perfectamente. Sería difícil entender esta expansión sin la irrupción hecha por Sabina. En gran parte por ser el medio para que los extranjeros, en particular Wasson, conocieran esa otra puerta que otorgaban los hongos psilocibinos.

También es cierto que con el peyote, México, en la zona de Wirikuta, ya era entendido como un centro ceremonial en torno a sustancias que aún eran veneradas como la esencia del Dios Sin embargo por mucho tiempo se confundió al hongo psilocibino con el cacto sagrado. Fue después de que María aceptó a Wasson en una velada, que todo cambió. “Desde el momento en que llegaron los extranjeros a buscar a Dios, los niños santos perdieron su pureza. Perdieron su fuerza, los descompusieron. De ahora en adelante ya no servirán. No tiene remedio,”²⁵⁸ recordó Sabina después de unos años.

La primera experiencia de María con los hongos psilocibinos aconteció cuando era muy pequeña y dedicaba parte de su tiempo a cuidar de las gallinas, para que estas no fueran devoradas por zorros o gavilanes. Ella como cualquier niño de de Huautla ya conocía desde pequeña lo que era trabajar para sobrevivir, así fue durante gran parte de su vida. En una ocasión una gallina se perdió de su vista, y en compañía de su hermana fue a buscarla. Lo que encontró le cambiaría la vida para siempre.

Ahí estaban esas zetas con apariencia inofensiva que habrían de cambiar el mundo interior de María Sabina, como su sabiduría llegó a evidenciarlo. Las comió sin algún contratiempo, el pavor se apoderó de esa pequeña niña por un momento para después disfrutar de una experiencia extática.

“Después de haberlos comido no sentimos mareadas, como si estuviéramos borrachitas, y empezamos a llorar; pero ese mareo desapareció y entonces nos pusimos muy contentas. Más tarde nos sentimos bien. Eso fue como un nuevo aliento a nuestra vida. Así lo sentí,”²⁵⁹ dijo María a Estrada sobre ese día.

²⁵⁸ Estrada, Álvaro. Vida de María Sabina, la sabia de los hongos. Editorial Gandhi. México 2010. Pág. 85.

²⁵⁹ *Ibidem*. Pág. 35.

Este primer contacto con los hongos psilocibinos ejemplifica el temor de la intrascendencia como individuo, experimentada en un estado diferente de conciencia. Es lo Huxley explicó como un cielo e infierno al mismo tiempo. Una dualidad presente en la experiencia de las drogas, las cuales tanto pueden aliviar el cuerpo, como lastimar a la mente al grado de enloquecerla. El poder encarar la experiencia está en gran parte medido por una decodificación que dé sentido a lo que se percibe.

Son un fin que justifica los medios o en el caso de estos rituales, los sacraliza. Por lo mismo, las comunidades de origen indígena ven en el peyote y los hongos psilocibinos un Dios o la carne de Dios. En el caso de los hongos psilocibinos, si bien no es en sí un ritual religioso, puesto que la misma María Sabina era católica, sí representa para los sabios un contacto con otro mundo, que en una interpretación, se entiende como la decodificación de una experiencia perceptiva muy sensible, consecuencia del consumo de estas sustancias.

María Sabina accedió a este mundo en medio de una velada llena de cantos, en la que por medio de la ingesta de los *niños santos* y algunas otras plantas curativas pudo rescatar a su hermana de un destino funesto.

Pero en lo que respecta con la experiencia extática de María Sabina describió con detalle una segunda impresión que tuvo, ya como adulta, de los niños santos:

“Aparecieron unos personajes que me inspiraban respeto. Yo sabía que eran los Seres Principales de que hablaban mis ascendientes. Ellos estaban sentados detrás de una mesa sobre la que había muchos papeles escritos. Yo sabía que eran papeles importantes. Los Seres Principales eran varios, como seis u ocho. Algunos me miraban, otros leían los papeles de la mesa, otros aparecían buscar algo entre los mismos papeles. Yo sabía que no eran de carne y hueso. Yo sabía que no eran los seres de agua y totilla. Sabía que eran una revelación que los niños santos me entregaban. De pronto escuché una voz. Una voz dulce pero autoritaria a la vez. Como la voz de un padre que quiere a sus hijos pero los cría con fuerza. Una voz sabía que dijo: ‘Estos son los seres principales.’”²⁶⁰

Estos *seres principales* son los que, de acuerdo con lo que relató a Estrada, le guiaban en ese camino de sabiduría y le ayudaban a realizar las veladas en donde se asegura curó a muchas personas al grado de ganarse el reconocimiento que siempre tuvo su nombre en todo el mundo.

“Los niños tienen poder porque es carne de Dios. Y los que creen, sanan. Los que no creen no sanan.”²⁶¹ Ella identificaba el mal y lo atendía, muchas veces el resultado era positivo para los enfermos, aunque no siempre fue regla, pues como señaló la sabia, la curación dependía de la confianza que se depositará, en pocas

²⁶⁰ *Ibidem*. Pág. 42.

²⁶¹ *Ibidem*. Pág. 49.

palabras la curación se llevaba en un plano mental. Sobre esta observable hipótesis “algunos estudiosos han afirmado que, en la antigüedad, los hechiceros curaban al cuerpo enfermo a través de la mente.”²⁶² Al respecto la cultura oriental se apegó a un método de curación muy parecido.

Todo cambió cuando a Huautla llegó un empresario, en la búsqueda de un sabio que le permitiera conocer la dinámica de las veladas, pero más importante tener acceso a los *niños santos*. Dicho empresario resultaría ser un reconocido autor sobre etnobotánica que abriría la caja de pandora e hiciera que los hongos perdieran su esencia.

Robert Gordon Wasson llegó a Huautla en 1957. Con la ayuda del presidente municipal conoció a María Sabina, quien nunca se opuso a los mandatos de las autoridades. Ella siempre se asumió como una persona respetuosa de éstos.

“Es cierto que Wasson y sus amigos fueron los primeros extranjeros que vinieron a nuestro pueblo en busca de los niños santos y que no los tomaban porque padecieran de mal alguno. Su razón era que venían a encontrar a Dios.”²⁶³ Fue precisamente esa ruptura en la conceptualización de la experiencia extática a través del consumo de los hongos psilocibinos lo que fragmentó la idea del hongo como medio para la curación del cuerpo por la mente, hacía un búsqueda del todo que terminaría de encontrar su esencia en uno mismo.

Las mismas veladas implicaban el mismo ejercicio introspectivo, el cual iba hilado a los cantos de Sabina que guiaban al enfermo a su curación. Tal como lo entendieron los peyoteros, es precisamente de esta guía, realizada por un persona que decodifique positivamente la experiencia, lo que lleva a una postura hermenéutico analógica del consumo de sustancias psicoactivas como medio para el desarrollo de la comunicación intrapersonal. Me refiero a la prioridad del conjunto por encima del beneficio personal, como resultó ser la búsqueda de Dios.

Con la visita de Wasson, llegaron diversas publicaciones sobre Huautla y María Sabina, a quien cambiaron el nombre para reservarla de posterior irrupciones. A pesar de ello, los detalles hicieron de la prevención algo en vano. Huautla se volvió sinónimo de libertinaje y codicia. 15 años después Huautla se infestó de jóvenes hippies que anteponían su introspección al bien de la comunidad y los usos milenarios de los *niños santos*.

“Esta irresponsable intromisión de los jóvenes a Huautla orilló a las autoridades mexicanas a prohibir los alucinógenos- su tráfico y su uso- al ser incluidos en

²⁶² *Ibidem*. Pág. 85.

²⁶³ *Ibidem*. Pág. 68.

enero de 1971 en el Código Sanitario vigente en la República Mexicana a iniciativa del presidente Gustavo Díaz Ordaz.”²⁶⁴

El otro componente humano, la anteposición del individuo hacia lo social, terminó por mostrar un extremo en el consumo de las drogas. Estas actitudes asociales en lo único que contribuyeron fueron a estigmatizar en un absurdo la supuesta búsqueda de Dios.

Sabina, por el contrario, aprendió que los niños santos no podían ser consumidos con arbitrariedad, sólo estaban destinados para las veladas, y con el fin de curar al enfermo. Es decir dar prioridad al otro se convertía en la intención de interiorizar en sí mismo. De estar en contacto con la sabiduría y el conocimiento para construir el mundo que entendemos por real.

En esta tarea de Sabia, María realizaba un voto de abstinencia sexual por una cuestión vital. Al igual que los peyoteros, en la experiencia extática de los hongos no vacilaba de mantener un estado de purificación mental. Sabina lo entendía y al igual que los peyoteros era rigurosa al respecto. Puede entenderse esta cuestión a partir de la sacralidad del acto, en el cual la sexualidad se vuelve un acto impuro, por la condición biológica, sentimental y de placer que implica. Se deja esto para acceder al plano mental en su totalidad, ampliando el juicio.

Esa es la complejidad de la cosmovisión huichola, y del pensamiento de María Sabina, donde el entendimiento de la condición humano es un eslabón más de la cadena social a la que pertenecemos todos. Si bien muchas de las cuestiones alrededor de las ceremonias parecieran supersticiosas, estas deben ser entendidas dentro de su contexto sociocultural, sin omitir la sapiencia de los antiguos sabios.

Gran parte del estigma contra el consumo de drogas se origina en el consumo irresponsable. Como le señaló Sabina a Estrada: “Los jóvenes son los que han sido más irrespetuosos, ¿Sabes....? Ellos toman los niños a cualquier hora y en cualquier lugar. No lo hacen durante la noche ni bajo las indicaciones de los sabios y tampoco los utilizan para curarse de alguna enfermedad.”²⁶⁵

Por infortunio, lo relatado por Sabina hace cuarenta años, aún es una realidad en el consumo generalizado de los hongos, como atractivo turístico de las zonas donde crecen. María lo supo a partir del momento en que se transgredió el respeto los *niños santos*, lo llegó a lamentar y a padecer con la ausencia de la experiencia extática. El hongo había salido al mundo junto con las enseñanzas de

²⁶⁴ Ibídem. Pág. 81.

²⁶⁵ Ibídem. Pág. 85.

la vieja Sabia, sin embargo el placer desplazó a la sabiduría del bien que llegaron a otorgar los *niños santos* a María Sabina.

3.2.2 Los responsables detrás de la experiencia mágica: la psilocibina y psilocina

¿Qué es lo que permitía a María Sabina curar a los enfermos? Como ya mencionamos está curación pareciera estar presente en el plano mental, en su fortaleza. ¿Pero qué es lo que había detrás del hongo teonanácatl? Eso mismo debió preguntarse Wasson cuando después de su viaje a Huautla llevó a Albert Hofmann unos ejemplares para que los estudiara.

El reconocido químico inventor del LSD, fue precisamente quien otorgo a los hongos su carácter de psilocibinos y psilocinos por la sustancia activa que identificó en su estructura. “Se trataba de agárlicos de la familia de los trophariaceae, era alrededor de una docena de especias que aún no habían sido científicamente descritas, y que pertenecían en su mayor parte a la clase psilocybe.”²⁶⁶

Era imposible pensar en una clasificación científica cuando Hofmann era el primer químico en estudiar a los *niños santos*. A pesar de ello María Sabina ya distinguía los diferentes tipos de hongos que crecían en Huautla:

“Hay diferentes clases de *niños*, los que brotan en el bagazo de caña, los que brotan en el excremento del ganado (también llamados San Isidro) los que brotan en los árboles enmohecidos (también llamados pajaritos) y los que nacen en la tierra húmeda (también llamados derrumbe). Los de caña y los “derrumbe” tiene mayor fuerza en comparación con los “pajaritos” y San Isidro.”²⁶⁷

Fuera del ámbito sagrado, los hongos psilocibinos no habían sido estudiados a través de sus componentes activos y de los efectos que causaban los mismos. Fue precisamente estos pasos los que Sabina describió como la pérdida de contacto con el mundo de los seres principales y comenzarán a divagar en la figura del Dios.

Esta característica de los *niños santos*, fue entendida por Wasson al momento en que abrió Huautla a la cultura occidental. Los hongos “son sagrados: jamás se los emplea para dar incentivo a un regocijo vulgar, como, a menudo, el blanco hace

²⁶⁶ Hofmann, Albert. La historia del LSD. Cómo descubrí el ácido y qué pasó después en el mundo. Editorial Gedisa. Barcelona, España. 2006. Pág. 123.

²⁶⁷ Estrada, Op. Cit.. Pág. 85.

con el alcohol”²⁶⁸ escribió en uno de sus primeros artículos que abrían de despertar en la juventud la “búsqueda de Dios”.

Antes de pasar a comprender la experiencia del hongo sagrado y sus efectos en la mente, continuemos con el análisis de Hofmann. “Para el comienzo del análisis químico disponíamos de unos cien gramos de hongos disecados del tipo *psilocybe mexicana*, que el profesor (Roger) Heim había cultivado en su laboratorio.”²⁶⁹ De estos ejemplares Hofmann comió 32, mismos que le permitieron elaborar un autoensayo como en su caso lo hizo Huxley:

“En el punto álgido de la embriaguez, unos noventa minutos tras la ingestión de las setas, el aflujo de las imágenes internas- en general eran motivos abstractos de forma y color rápidamente cambiantes- se hizo tan enorme que temí ser arrastrado a ese vértice de formas y colores y disolverme en él.”²⁷⁰

Como Huxley, experimentó el cielo e infierno. Por ello la importancia de valerse de un guía, un Tatevarí Maracame o un Sabio por mencionar los casos aquí expuestos, o pensando en un uso lúdico la ingesta de la sustancia a un nivel no tóxico, teniendo en cuenta que quien lo haga deberá tener un perfecto equilibrio en su personalidad, en donde el yo no trascienda al sí mismo y en donde esté último esté en armonía con las diferentes imágenes que proyecte.

Lo anterior se plantea en el supuesto de que facilitaría el siguiente paso, a la lucha contra el nuevo modo de percepción que describe Hofmann, el cual de no ser encarado con los elementos necesario sería una especie de ruleta rusa en donde la locura podría penetrar hasta lo más sensible de nuestra mente en un viaje sin retorno.

Este mundo de colores pudo ser controlado por Hofmann quien ya había experimentado una sustancia de igual intensidad, su mayor descubrimiento... el LSD. Después del ensayo de Hofmann “se obtuvieron así dos sustancias nuevas en forma de cristales incoloros; las llamé psilocibina y psilocina.”²⁷¹

¿Pero qué es la psilocina, o cómo podemos entenderla? Si lo que buscamos es definir qué demonios son ambas sustancias y el efecto que producen en nuestro organismo, la respuesta sería esta:

²⁶⁸Imaginaria, En busca del hongo mágico, Fecha de Consulta 10 de febrero del 2012, <http://www.imaginaria.org/wasson/wasson.htm> Nota: Se pone como cita esta página por ser el único medio inmediato en donde encontré el artículo escrito por Gordon Wasson en junio de 1957 y publicado en la revista *LIFE* en inglés y español. La liga que nos servirá de referencia corresponde al artículo publicado en la edición de *LIFE* para Centroamérica

²⁶⁹Hofmann, Op. Cit. Pág. 124.

²⁷⁰Ibidem. Página 125.

²⁷¹Ibidem. Página 127.

“La psilocibina es el éster del ácido fosfórico de la psilocina y como tal el primero y hasta ahora único compuesto de indol que contenga ácido fosfórico encontrado en la naturaleza. El resto ácido fosfórico no contribuye al efecto, pues la psilocina que no contiene ácido fosfórico, es igual de activo que la psilocibina, pero vuelve más estable la molécula. Mientras que el oxígeno del aire destruye rápidamente la psilocina y la psilocibina es una sustancia estable.”²⁷²

En realidad lo que implica es la particularidad de poseer una sustancia no encontrada de forma natural, la cual no tiene efecto alguno sobre los efectos que producen los hongos en el organismo, pero determinante para estabilizar las moléculas de la psilocibina, sustancia responsable de la interiorización, como lo perciben quienes lo consumen, que en realidad no hace más que bloquear “en el experimento farmacológico los efectos de la serotonina de diversos órganos.”²⁷³ Neurotransmisor responsable en gran parte de nuestras emociones, además del sueño, el vómito, la sexualidad y el apetito.

“¿En qué consiste el progreso del conocimiento que ha aportado aquí la investigación científica? En realidad sólo en el hecho de que el enigma de los efectos mágicos del teonanácatl ha sido reducido al enigma de los efectos de dos sustancias cristalizadas, pues la ciencia tampoco explicar, sino sólo describir estos efectos.”²⁷⁴

Quien fue el primero en hacer esto, aun antes de Hofmann, fue Wasson. Su completa ignorancia entorno a las veladas le permitió realizar un ensayo en donde describió la experiencia a partir del consumo de Hongos psilocibinos.

Las alucinaciones “empezaban como motivos artísticos, angulares, como los que podrían adornar una alfombra, una tela, un tapiz o la mesa de trabajo de un arquitecto. Luego se convertían en palacios, con patios, arquerías y jardines, palacios esplendorosos, recamados de piedras semipreciosas. Vi luego una bestia mitológica tirando de una carroza real.”²⁷⁵

Es el mismo aflujo de imágenes internas descrito por Hofmann en su autoensayo, lo descrito por Wasson deja mostrar la apertura de ese mundo de alucinaciones fantásticas en el que puede perecer una mente desequilibrada, sin embargo en la experiencia de Wasson eso no sucedió, al igual que Huxley y Benítez con la mescalina, su sentido de la razón permanecía intacto por lo cual la fascinación que le producía tal mundo lo hace cuestionarse la existencia misma.

²⁷² Ídem.

²⁷³ Ibídem. Pág. 128.

²⁷⁴ Ibídem. P.p. 128-129.

²⁷⁵ Imaginaria, Op.Cit.

“¿Encerrarían estos hongos milagrosos el secreto recóndito de los antiguos misterios?”²⁷⁶ Era la misma pregunta que hacían los indios huicholes, así como la esencia de lo Seres Principales de María Sabina. La necesidad que se produce en cuanto se descubre lo extraordinario de conocer el mundo desde un estado diferente de conciencia. En donde nuestra comunicación intrapersonal, recobra un sentido armónico con el mundo exterior, el mundo interpersonal.

Pero para llegar a esta armonía debe poderse salir de la grandilocuencia del mundo interior, entender que el ego, y el sí mismo, están determinados por el otro, que es quien nos da el carácter de unidad, y en ello implica una unidad como individuo y otra como grupo social.

Basta con pensar, por ejemplo, que “cada pueblo indoeuropeo es, por herencia cultural, "micófono" o "micófilo": o rechaza y desconoce totalmente el mundo de los hongos, o lo conoce y aprecia en forma sorprendente”²⁷⁷ señalaba Wasson al entender la importancia de la experiencia extática, de la expansión del mundo interior por y a través del exterior.

Tales evidencias de la expansión del mundo interno llegaron a plantear una seria cuestión a Wasson, quien no asimilaba lo que se presentaba ante sus ojos como una simple alucinación, una percepción sin objeto. Estaba decidido en entender el aflujo de imágenes dentro de un cúmulo de memoria inconsciente. Un lugar dentro de nuestra mente en donde se alojarán algunos elementos que en su momento no habían sido percibidos con el mismo detalle, y que ahora parecen recobrar un sentido diferente.

Es como asegura Wasson que dijo William Blake: "Si la visión de la imaginación no es más fuerte y más clara que la de los ojos mismos, se puede decir que en verdad, la imaginación no existe”

En eso parece consistir la experiencia extática. Poder expandir el mundo perceptible a un diferente estado de conciencia, en donde se pueda interactuar con otro mundo de sensaciones y colores. Un estado de conciencia en donde puede llegar a delimitarse demasiado la razón y la locura.

Las experiencias de los personajes sujetos a interpretación describe: un estado de lucidez con una conducta pasiva y constante reflexión de lo que perciben. Si bien existe un tipo de alucinación, los autores antes mencionados refieren un control de la situación. En donde sus pensamiento se desarrollan con mayor agudeza en

²⁷⁶ Ídem.

²⁷⁷ Ídem.

cuanto al mundo que les rodea. Principalmente con el mundo de los colores, y los matices.

Bien lo describe Huxley en *Las puertas de la percepción* “los paisajes, las arquitecturas, los racimos de gemas y los dibujos brillantes y complicados, en su ambiente de luz preternatural y significado preternatural, constituyen el material que forma las antípodas de la mente.”²⁷⁸

Este mundo al cual se busca acceder desde tiempos remotos, y que contribuye a esa búsqueda que otorgue un equilibrio al yo, al sí mismo y al yo social. Un mundo al cual se accede por distintos medios, pero con el mismo objetivo: reconocer la experiencia extática y alcanzar mediante ella un equilibrio entre el individuo y la colectividad, con el fin de enriquecer ambos elementos sin la necesidad de ser alienados.

La importancia que le han dado ya sea las culturas antiguas y los intelectuales contemporáneos es por la fascinación que aún produce éste estado, el cual es visto como un medio para acceder a las “antípodas de la mente” en las cuales parecen encaminarse, sino la perfección, sí otro modo de entender al mundo social y al mundo del yo. Un mundo fijo que fluye de distinta manera en cada persona, individuo y sociedad.

²⁷⁸ Huxley, Op. Cit., Pág. 86.

Conclusiones

Reconozco el carácter místico al que parecen encaminarse las conclusiones, pero es cierto que ese mundo interior, en el que la reflexión es un elemento importante, se ve mermado por la intromisión de agentes externos que impiden la introspección, me refiero a cualquiera de los diversos elementos de una ciudad, aun más la misma realidad como la que vive México, produce eso mismo, una saturación del mundo perceptible, el mundo de cadáveres y torrentes de sangre. Ese mundo que hace desear otra realidad.

Pareciera que el incremento de consumidores en países como México o Colombia, incrementa mientras la violencia se recrudece. Sin embargo, lo que tenemos en muestra es un perfecto desequilibrio por esos mismos factores externos. En donde la reflexión es un estado al que pocos prefieren acceder.

Por ello llego concluyo que éstas contribuyen a entender el desarrollo de la comunicación intrapersonal a través del consumo de sustancias psicoactivas, las cuales se enriquecen de los diferentes vértices de la reflexión para concretizarse en la interpretación analógica.

Primero, es evidente que el estigma hacia las sustancias psicoactivas responde a un sistema fundamentado en el prohibicionismo, el cual penaliza legal y moralmente el consumo de las mismas, y no a los verdaderos efectos que producen. Para romper esta visión se deben entender a las sustancias psicoactivas desde sus componentes químicos, los efectos que producen, el arraigo cultural que tengan, sin pasar por alto los marcos legales, morales y de salud.

Entendiendo todos estos elementos, las sustancias psicoactivas dejan de ser “estigmatizadas” para ser entendidas como sustancias que el hombre emplea de manera lúdica, ritual o médica. Usos que no afectan la convivencia social si se respetan la legalidad y la moralidad. Para esto, los tabúes se vuelven un impedimento.

La legalidad y la moralidad no están distanciadas del consumo de sustancias psicoactivas. Como ejemplo están el alcohol y el cigarro, que lejos del prohibicionismo, forman parte de un marco legal, y están sujetos a cierta moral. El caso del peyote y los hongos es similar en cuanto ya están sujetos a un marco moral, el de sus comunidades, quedando pendiente el legal, que legisle las llamadas “drogas” en cuanto a sus características y efectos.

Segundo: las drogas no crean ni forman criminales o vicios. Las personas lo hacen, si no tienen la capacidad de autocontrol y responsabilidad que implica el consumo de cualquier droga. Por ello es conveniente que el consumo de una

droga se dé en niveles no tóxicos, de manera irregular y con el conocimiento de los efectos que nos producirá si ingesta.

A la par de un consumo responsable está una personalidad en equilibrio que entienda los riesgos en la salud de algunas sustancias. No es casualidad que las drogas se vinculen a la irresponsabilidad y la violencia cuando son las personas con éstas características quienes más las consumen, como un escape. Por lo mismo, aunado a la responsabilidad del consumo está una personalidad en equilibrio.

Una persona en armonía y con el conocimiento necesario de lo que son estas sustancias tiene una experiencia psicoactiva de provecho y en favorecimiento de su comunicación intrapersonal. Deja de lado cualquier disociación para proyectarse al interior, a modo de priorizar este tipo de comunicación por encima de las demás, para después compartir al mundo exterior su reflexión y construir una memoria colectiva acorde a su contexto sociocultural.

Sin embargo, a pesar del consumo responsable y la personalidad equilibrada, están los riesgos a la salud: las adicciones de ciertas sustancias y los daños que éstas ocasionan. En el caso de los apaciguantes como el alcohol y la heroína, están demostrados los daños que hacen a los sistemas digestivo, respiratorio, circulatorio y endócrino, por lo cual su consumo crónico no es recomendable.

De igual manera sucede con los estimulantes. Éstos son los más adictivos y peligrosos. Si bien en el caso del café o el chocolate los daños son mínimos, al hablar de un hábito con respecto a la cocaína o las anfetaminas nos referimos a daños mortales, por lo estrecho que se vuelven los márgenes de dependencia y tolerancia.

A diferencia de estos tipos de psicoactivos, los de viaje poseen características idóneas en el consumo irregular y no tóxico. En cuanto no crean dependencia, ni representan daños irreversibles en la salud de quienes los consumen. Si bien, en el caso de la marihuana, aún hay diferencias referentes a sus efectos, no pasa así con el peyote o los hongos, los cuales quedan exentos de cualquier polémica.

En síntesis, la propuesta hermenéutica analógica se construye a partir del consumo responsable, con conocimiento, y dentro de una personalidad en equilibrio. A esto se suma las características de una droga con los efectos y daños correspondientes a la salud. Además de no pasar por alto las normas sociales.

Al final, se busca generar una comprensión más abierta del tema de las sustancias psicoactivas, en donde los estigmas hacia su consumo desaparezcan en la

medida en que se entienda que mediante éstas se puede llevar a una interiorización y reflexión para y hacia fines comunes y sociales.

En la medida en que se comprenda que las sustancias psicoactivas no son las responsables del cambio de personalidad, del rompimiento nuclear de las familias, de la propagación generalizada de las adicciones, de la violencia o de la locura. Y se asuma la responsabilidad en cada persona que las consume, podremos empezar a pensar y a exigir una política regulatoria de las mismas.

Para ello la verdadera clase política también debe reflexionar en los resultados de lo que les compete: un prohibicionismo desde su perspectiva histórica, cultural e individual. Poner en balanza los resultados de ésta política, y considerar si su eventual despenalización podría traer más violencia y más consumidores.

Es decir pasar, en países como México y Colombia, de un problema de seguridad a uno de salud, que como ha demostrado EU, nación que se empeña en imponer el prohibicionismo lejos de sus márgenes territoriales, las sustancias psicoactivas también tienen fines médicos.

De seguir con la misma visión sesgada que teme a las “drogas” en lugar de comprender los efectos positivos que puede tener. Nunca se saldrá del esquema ya impuesto. Para ello valdría rescatar los rasgos culturales de cada nación y trabajar sobre los mismos. Puesto que al trabajar a niveles generales vendrán beneficios individuales.

Las personas son violentas, e irresponsables si su ambiente lo es, así como dejan de serlo si su rededor ya no responde a estas características. Para ello deben asumirse la responsabilidad de nuestros gobernantes, pero también empezar por nosotros, de ahí la importancia de la comunicación intrapersonal, y por nuestros círculos sociales inmediatos.

No se plantea un consumo generalizado. Eso lo determinan los valores y educación de cada persona. Tampoco una despenalización de esta índole, por el momento se debe responder a las necesidades de las comunidades indígenas.

Planteo la posibilidad dentro de una comunidad de consumir una planta psicoactiva, en este caso un enteógeno, sin tener los problemas que quienes las prohíben argumentan. Me refiero a una comunidad en donde en un acercamiento no se distinguen enfermos por la adicción, violencia como resultado de su consumo, indiferencia hacia las otras personas. Sino todo lo contrario.

Glosario

Alucinación

Para empezar, alucinosis: en 1984, C Wernicke crea el término Halluzinose para designar una variedad de delirio alcohólico subagudo con predominio de alucinaciones verbales y evolución favorable en el cual las alucinaciones no constituyen un sistema y cuyo significado (...) provoca dudas al paciente.

G. Lanteri-Laura. Las alucinaciones. Fondo de Cultura Económica. México. 1994 P.p. 29-30.

Analogía

Margen de variabilidad significativa que le impide reducirse a lo unívoco pero que también le impide dispersarse en la equivocidad.

Beuchot, Mauricio. Perfiles esenciales de la hermeneútica. UNAM. México 2005. Pág. 25.

Alucinógenos

Entre las muchas definiciones que se han ofrecido, la de Hoffer y Osmond es lo suficientemente amplia como para ser aceptada: “Los alucinógenos son (...) sustancias químicas que, en dosis **no tóxicas**, producen cambio en la percepción, en el pensamiento y en el estado de ánimo; pero casi nunca producen confusión mental, pérdida de memoria o desorientación en la persona, ni de espacio ni de tiempo.”

Evans Richard Schultes, Hofmann Albert. Plantas de los dioses. Fondo de Cultura Económica. México. 2000. Pág. 13.

Antagonista

Molécula que puede interactuar con el receptor post sináptico, que al hacerlo lo bloquea.

Pasantes, Herminia. De neuronas, emociones y motivaciones. Fondo de Cultura Económica. México. 2008. Pág. 138.

Comunicación

Es el acto de relación entre dos o más sujetos, mediante el cual se evoca en común un significado.

Paoli Antonio, Comunicación e información. Perspectivas Teóricas. Editorial Trillas. México. 2005. Pág. 11.

Comunicación intrapersonal

La comunicación intrapersonal se refiere a la comunicación que uno tiene consigo mismo, es decir la autocomunicación o diálogo interno.

La comunicación Intrapersonal está influida y afectada por la claridad o no de nuestros propios sentimientos y las posturas y actitudes que mantenemos.

Marroquín Pérez, Manuel. Villa Sánchez, Aurelio. La comunicación interpersonal. Ediciones Mensajero. 3ra edición. Pág. 121.

Droga

(Es una sustancia) que constituye un potencial veneno y un potencial remedio, el hecho de ser nociva o benéfica en cada caso determinado depende exclusivamente de: a) Dosis: b) ocasión para la que se emplea: c) pureza; d) condiciones de acceso a ese producto y pautas culturales de uso.

Escohotado, Antonio. Aprendiendo de las drogas. Usos y abusos, prejuicios y desafíos. Editorial Anagrama. España. 2010. Pág. 31.

Equivocismo

Da el predominio total a la diferencia, a esa diversidad de interpretaciones que introduce el yo, irrepetible e intransferible, con el peligro de ser casi incomunicable.

Beuchot Mauricio. Tratado de Hermenéutica Analógica. Hacia un nuevo modelo de interpretación. Editorial Icasa. México. 2000. Pág. 48.

Éxtasis

Sentido de entereza y unidad

Huxley, Aldous, Et al. La experiencia mística. Editorial Kaidos. Barcelona. Séptima Edición. Pág. 29

Extático

Estado de éxtasis al que se llega a través de rituales deliberadores o largos periodos de autonegación y contemplación.

Huxley, Aldous, Et al. La experiencia mística. Editorial Kaidos. Barcelona. Séptima Edición. Pág. 29

Hermenéutica

La hermenéutica es el arte y ciencia de interpretar textos, entendiendo por textos aquellos que van más allá de la palabra y el enunciado. Son, por ello, textos hiperfrásticos, es decir, mayores que la frase (...) Además, la hermenéutica interviene donde no hay un solo sentido, es decir, donde hay polisemia (...) La hermenéutica, pues, en cierta manera, descontextualiza para recontextualizar, llega a la contextualización después de una labor elucidatoria y hasta analítica.

Beuchot Mauricio. Tratado de Hermenéutica Analógica. Hacia un nuevo modelo de interpretación. Editorial Icasa. México. 2000. Pág. 18.

Hermenéutica Analógica

Modelo de interpretación intermedia entre lo unívoco y lo equívoco.

Beuchot, Mauricio. Perfiles esenciales de la hermeneútica. UNAM. México 2005. Pág. 25.

Inteligencia Intrapersonal

El conocimiento de los aspectos internos de una persona: el acceso a la propia vida emocional, a la propia gama de sentimientos, la capacidad de efectuar discriminaciones entre estas emociones y finalmente ponerlas un nombre y recurrir a ellas como medio de interpretar y orientar la propia conducta.

Gardner, Howard. Inteligencias Múltiples. La teoría en la práctica. Editorial Paidós .Barcelona 1995. Pág. 42.

Neurona

Célula nerviosa que puede recibir y transmitir mensajes a través de sinapsis eléctricas o químicas.

Pasantes, Herminia. De neuronas, emociones y motivaciones. Fondo de Cultura Económica. México. 2008. Pág. 140.

Neurotransmisor

Moléculas encargadas de transmitir un mensaje de una neurona a otra.

Pasantes, Herminia. De neuronas, emociones y motivaciones. Fondo de Cultura Económica. México. 2008. Pág. 140.

Significado

Es aquello que nos representamos mentalmente al captar un significante.

Paoli Antonio, Comunicación e información. Perspectivas Teóricas. Editorial Trillas. México. 2005. Pág. 11.

Significante

Es aquel que puede recibirse por cualquiera de los sentidos, evocando un concepto. El significante podrá ser una palabra un gesto, un sabor, un olor, algo áspero o suave.

Paoli Antonio, Comunicación e información. Perspectivas Teóricas. Editorial Trillas. México. 2005. Pág. 11.

Signo

Se entiende por signo todo aquello que representa otra cosa. Es decir, lo que está en lugar de otra cosa, que hace sus veces (...) Los signos son usados por los que pertenecen a una comunidad semiótica (de hablantes o usuarios de los signos), pues tienen que compartirlos para saber, primero, que son signos, y después cuál es su significado. Generalmente, se considera que el uso de un signo (...) se da cuando un emisor transmite un signo, desde una fuente, por un medio o canal, con un código, susceptible de ruido informático a un receptor.

Beuchot, Mauricio. La Semiótica. Fondo de Cultura Económica. México. 2004. Pág. 7.

Sinapsis

Conjunto de estructuras a través de la cual se comunican las neuronas. La sinapsis incluye la porción terminal del axón de una neurona (neurona presináptica), la región de interacción de ésta con la neurona con que se comunica (post sináptica) y el espacio sináptico que las separa.

Pasantes, Herminia. De neuronas, emociones y motivaciones. Fondo de Cultura Económica. México. 2008. Pág. 140-141.

Sustancias Psicoactivas

Son sustancias naturales o artificiales que alteran las emociones y percepciones del sujeto que las consume. Si el uso es prolongado el resultado será la disminución progresiva de sus efectos ante dosis iguales sucesivas.

Alucinógenos o psicodélicos. Son sustancias químicas que en dosis no tóxicas, producen cambios en la percepción, en el pensamiento y en el estado de ánimo;

pero casi nunca producen confusión mental, pérdida de memoria o desorientación en la persona, ni de espacio ni de tiempo.

Evans Richard Schultes, Hofmann Albert. Plantas de los dioses. Fondo de Cultura Económica. México. 2000. P.p. 12-13.

Toxicidad

Lo tóxico o envenenador de una cosa no es nunca esa cosa abstractamente, sino ciertas proporciones de ella conforme a una medida (como el kilo de peso.) (...) La proporción que hay entre cantidad necesaria para obrar el efecto deseado (dosis activa media) y cantidad suficiente para cortar el hilo de la vida (dosis letal media) se denomina margen de seguridad en cada droga.

Escohotado, Antonio. Aprendiendo de las drogas. Usos y abusos, prejuicios y desafíos. Editorial Anagrama. España. 2010. Pág. 20.

Univocismo

La interpretación es una sola y tiene que ser compartida con todos. Es el cientifismo.

Beuchot Mauricio. Tratado de Hermenéutica Analógica. Hacia un nuevo modelo de interpretación. Editorial Icasa. México. 2005. Pág. 48.

Bibliografía

Benítez, Fernando. En la tierra mágica del peyote. Ediciones Era. México. 2005. 189 páginas.

Benítez, Fernando. Los Hongos alucinantes. Ediciones Era. México. 2005. 125 páginas.

Beuchot, Mauricio. Tratado de Hermenéutica Analógica. Hacia un nuevo modelo de interpretación. Editorial Itaca. México. 2005. 207 páginas.

Escohotado, Antonio. Aprendiendo de las drogas. Usos y abusos, prejuicios y desafíos. Editorial Anagrama. España. 2010. 247 páginas.

Escohotado, Antonio. La cuestión del cáñamo. Editorial Anagrama. España. 2010. 247 páginas.

Escohotado, Antonio. Historia Elemental de las Drogas. Editorial Anagrama. España. 2009. 242 páginas.

Estrada, Álvaro. Vida de María Sabina: la sabia de los hongos. Editorial Gandhi. 2011. 135 páginas.

Evans Schultes, Richard; Hofmann, Albert. Plantas de los Dioses. Orígenes del uso de los alucinógenos. Fondo de Cultura Económica. México. 2000. 208 páginas.

Gardner, Howard. Inteligencias Múltiples. La teoría en la práctica. Editorial Paidós. Barcelona. 1995. 313 páginas.

G. Lanteri, Laura. Las Alucinaciones. Fondo de Cultura Económica. Colección de Psicología, Psiquiatría y Psicoanálisis. México. 1994. 227 páginas.

Gordon Wasson, Robert; Hofmann, Albert. El camino de la eleusis: una solución al enigma de los misterios. Fondo de Cultura Económica. México. 1980. 235 páginas.

Hofmann, Albert. LSD: Cómo descubrí el ácido y qué pasó después en el mundo. Editorial Gedisa. Barcelona. 2001. 227 páginas.

Hofmann, Albert. Mundo interior, mundo exterior; pensamientos y perspectivas descubridos del LSD. Ediciones Los libros de la liebre de Marzo. Barcelona. 1997. 127 páginas.

Huxley, Aldous. Las Puertas de la Percepción. Cielo e Infierno. Editores Mexicanos Unidos. México. 2009. 158 páginas.

Marroquín Pérez, Manuel; Villa Sánchez, Aurelio. La comunicación interpersonal. Medición y estrategia para su desarrollo. Ediciones Mensajero. España. 1995.

Martínez Rentarías, Carlos; Rivera Rivera, Leopoldo (Compiladores). Tradición, Disfrute y Prohibición. Cultura de las drogas en México. Generación Publicaciones Periodísticas. México. 2010. 251 páginas.

Pasantes, Herminia. De neuronas, emociones y motivaciones. Fondo de Cultura Económica. Colección La Ciencia para todos. México. 2008. 150 páginas.

Racionero Luis. Filosofías del underground. Editorial Anagrama. 2010. 2ª edición.

Richard, Denis. Las Drogas. Editorial Gandhi 2011.

Tapia, Ricardo. Las células de la mente. Fondo de Cultura Económica. Colección La Ciencia para todos. México. 2008. 158 páginas.

Hemerografía

Gordon Wasson, Robert. En busca del Hongo Mágico. Revista Life. 13 de Mayo de 1957.